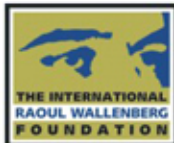


JUAN XXIII

Angelo Giuseppe Roncalli



“El Papa Bueno”
Sus hazañas extraordinarias



FUNDACION INTERNACIONAL
RAOUL WALLENBERG



CASA ARGENTINA EN
ISRAEL TIERRA SANTA



Primera Edición Digital, 2009
Todos los derechos reservados

Título: Juan XXIII - "El Papa Bueno"

Editado por: Fundación Internacional Raoul Wallenberg y Casa Argentina en Israel Tierra Santa

Recopilación, armado y diseño de contenidos: Dan Goldstein
Diseño de tapa: Helena Muller

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna ni por ningún medio, sin permiso previo.



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

Índice

Biografía	5
Encíclicas del papa Juan XXIII	9
Nostra Aetate	11
Comité Internacional Angelo Roncalli	17
Investigación sobre las acciones humanitarias de Roncalli	20
Conferencia Internacional Reencontrando a Juan XXIII	51
Homenajes	54
Folleto Roncalli	56
Entero Postal Angelo Roncalli	60
Medalla Angelo Giuseppe Roncalli	65
Sala "Angelo Roncalli"	66
Artículos	73



Biografía

Beato Juan XXIII (*latín: Ioannes PP. XXIII*), **Angelo Giuseppe Roncalli** (n. Sotto il Monte, Lombarda, Italia, 25 de noviembre de 1881 - † Ciudad del Vaticano, 3 de junio de 1963) , fue pontífice romano entre 1958 y 1963. Fue beatificado en el año 2000, por el Papa Juan Pablo II, durante el Jubileo de dicho año.

En Italia es recordado con el cariñoso apelativo de "Il Papa Buono" ("El Papa Bueno").

Primeros años

Angelo Giuseppe Roncalli nació el 25 de noviembre de 1881 en el caserío Brusico de Sotto il Monte, provincia y diócesis de Bérgamo. Era el cuarto de los catorce hijos (y el mayor de los varones) de Giovanni Battista Roncalli y de Mariana Mazzola. Su familia trabajaba como campesinos en un terreno arrendado; como contraste, su predecesor Eugenio Pacelli provenía de una antigua noble familia aristocrática romana conectada con el Papado. En el ambiente de su humilde familia, encabezada por su tío abuelo (y padrino) Saverio, desarrolló su fe cristiana.

En 1892, entró en el seminario de Bérgamo para cursar los estudios superiores, con la ayuda económica del párroco Rebuzzini y de Giovanni Morlani (propietario de las tierras cultivadas por los Roncalli). En el seminario, comenzó la práctica (que continuaría hasta su muerte) de redactar unas notas espirituales, que quedaron recogidas en su "Diario de un Alma".

A causa de su capacidad, en 1901 fue enviado a Roma para seguir sus estudios como alumno del seminario romano dell'Apollinare, donde se graduó en teología. Fue ordenado sacerdote a la edad de 23 años en 1904.

Sacerdocio y labor apostólica

En 1905 fue nombrado secretario del obispo de Bérgamo, Giacomo Radini Tedeschi, y el año siguiente fue el encargado de la enseñanza de la Historia y Patrología en el seminario de Bérgamo. Ocupó estos puestos hasta la muerte de "su" obispo (en 1914), como siempre recordaría a Radini Tedeschi.

Durante la I Guerra Mundial, ejerció primero de sargento médico y más tarde de capellán militar. En 1921, fue llamado desde Roma por el papa Benedicto XV para ocupar el cargo de presidente para Italia del Consejo Central de la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe.

El 19 de marzo de 1925 Angelo Giuseppe Roncalli fue consagrado obispo titular de Areopoli; elige como su lema episcopal "Obedientia et Pax". El papa Pío XI le nombra Visitador Apostólico de Bulgaria este mismo año. Allí realizó su labor apostólica visitando las



comunidades católicas y estableciendo relaciones de respeto y estima con otras comunidades cristianas, en especial de la Iglesia Ortodoxa. En 1934 fue trasladado a la nunciatura en Turquía, concretamente fue nombrado Vicario Apostólico de Estambul (antigua *Vicaría Apostólica de Constantinopla*).

Su intervención fue indispensable para socorrer a los judíos ante la persecución nazi.

El mes de diciembre de 1944 el papa Pío XII lo nombró nuncio apostólico en París. Contribuyó a normalizar la organización eclesiástica en Francia, desestabilizada por los numerosos obispos que habían colaborado con los alemanes. Gracias a su cortesía, su sencillez, su buen humor y su amabilidad pudo resolver los problemas y conquistar el corazón de los franceses y de todo el Cuerpo Diplomático.

El 12 de enero de 1953 el papa Pío XII le nombra cardenal presbítero del título de *Santa Prisca* y tres días después le envía a Venecia como Patriarca.

Pontificado

El 28 de octubre de 1958, contando con casi 77 años, Roncalli fue elegido papa ante la sorpresa de todo el mundo. Escogió el nombre de Juan (nombre de su padre y del patrón de su pueblo natal, aunque escogió este nombre por el evangelista de nombre Juan). Fue coronado el 4 de noviembre (21 días antes de su cumpleaños 77) por el cardenal Nicola Canali, protodiácono de *San Nicola in Carcere Tulliano*.

Después del largo pontificado de su predecesor, los cardenales parecieron escoger un papa de transición a causa de su avanzada edad y de su modestia personal. Ni los cardenales ni el resto de la Iglesia esperaban que el temperamento alegre, la calidez y la generosidad del papa Juan XXIII cautivaran los afectos del mundo de una forma en que su predecesor no pudo. Al igual que Pío XI pensaba que el diálogo era la mejor forma para dar solución a un conflicto. Enseguida empezó una nueva forma de ejercer el papado. Fue el primero desde 1870 que ejerció su ministerio de obispo de Roma visitando personalmente las parroquias de su diócesis. Al cabo de dos meses de haber sido elegido, dio ejemplo de obras de misericordia: por Navidad visitó los niños enfermos de los hospitales Espíritu Santo y Niño Jesús; al día siguiente fue a visitar los prisioneros de la cárcel *Regina Coeli*.

En su primera medida de gobierno vaticano, que le enfrentó con el resto de la curia, redujo los altos estipendios (y la vida de lujo que, en ocasiones, llevaban los obispos y cardenales). Asimismo, dignificó las condiciones laborales de los trabajadores del Vaticano, que hasta ese momento carecían de muchos de los derechos de los trabajadores de Europa, además retribuidos con bajos salarios. Por primera vez en la historia nombra cardenales indios y africanos.

Tres meses después de su elección, el 25 de enero de 1959, en la Basílica de San Pablo Extramuros y ante la sorpresa de todo el mundo anunció el XXI Concilio Ecuménico -que posteriormente fue llamado Concilio Vaticano II-, el I Sínodo de la Diócesis de Roma y la



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

revisión del Código de Derecho Canónico. Este concilio fue inspirado en la figura del Papa Pío IX precursor del Concilio Vaticano I y quien, según el Papa Juan XXIII, nadie en la historia de la Iglesia había sido tan amado y tan odiado a la vez. El 2 de diciembre de 1960 se reunió en el Vaticano durante una hora con el arzobispo de Canterbury, Geoffrey Francis Fisher. Era la primera vez en más de 400 años, desde la excomunión de Isabel I, que la máxima autoridad de la Iglesia de Inglaterra se reunía con el papa. Durante su Pontificado nombró 37 nuevos cardenales, entre los cuales por primera vez un colombiano, un tanzano, un japonés, un filipino, un venezolano y un mexicano.

El papa Juan XXIII escribió ocho encíclicas en total. Su magisterio social en las encíclicas "Pacem in terris" y "Mater et Magistra" fue profundamente apreciada. En ambas pastorales se insiste sobre los derechos y deberes derivados de la dignidad del hombre como criatura de Dios.

El 3 de enero de 1962 excomulgó a Fidel Castro, iniciativa amparada en condenas expresadas por el papa Pío XII en 1949. El día 6 de mayo del mismo año canonizó al primer santo negro de América, San Martín de Porres.

El 11 de octubre de 1962 el papa Roncalli abrió el Concilio Vaticano II en San Pedro. Este Concilio cambiaría la cara del Catolicismo: una nueva forma de celebrar la liturgia (más cercana a los fieles), un nuevo ecumenismo y un nuevo acercamiento al mundo.

Desde la apertura del Concilio, el papa Juan XXIII indica la precisa orientación de los objetivos: no se trataba de definir nuevas verdades ni condenar errores, sino que era necesario renovar la Iglesia para hacerla capaz de transmitir el Evangelio en los nuevos tiempos (un "*aggiornamento*"), buscar los caminos de unidad de las Iglesias cristianas, buscar lo bueno de los nuevos tiempos y establecer diálogo con el mundo moderno centrándose primero "en lo que nos une y no en lo que nos separa".

Al Concilio fueron invitados como observadores miembros de diversos credos, desde creyentes islámicos hasta indios americanos, no sólo miembros de todas las Iglesias cristianas (Ortodoxa, Anglicanos, Calvinistas, Cuáqueros, Protestantes, Evangélicos y Metodistas no presentes en Roma desde el tiempo de los Cismas)

Su muerte y beatificación

El 23 de mayo de 1963 se anunciaba públicamente la enfermedad del papa (cáncer de estómago). Murió en Roma el 3 de junio de 1963. El Papa no quiso dejarse operar temiendo que el rumbo del Concilio se desviara de lo estipulado, de esta forma el mismo Papa estaba firmando su sentencia de muerte. Al fin después de una grave enfermedad, hacia las dos y cincuenta de ese día, el Papa Juan XXIII muere sin ver concluida su obra, a la que él mismo consideraba "*La Puesta al día de la Iglesia*". En la memoria de muchos, el Papa Juan XXIII ha quedado como "el Papa bueno" o como "el Papa más amado de la historia".



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

Fue sucedido por Pablo VI quien en 1965 iniciaría su proceso de beatificación después de la clausura del Concilio Vaticano II. El papa Juan XXIII fue beatificado por Juan Pablo II el 3 de septiembre de 2000 junto con el Papa Pío IX a quien él tanto deseó canonizar. Su fiesta litúrgica quedó fijada el 11 de octubre, día de la apertura del Concilio Vaticano II.

Cuando su cuerpo fue exhumado en el año 2000, se corrió el rumor de que su cuerpo se hallaba incorrupto, enseguida fuentes del Vaticano se apresuraron a negarlo, recordando que había sido embalsamado. Sus restos actualmente descansan en la Basílica de San Pedro, en Roma.

También es honrado por muchas organizaciones protestantes como un reformador cristiano. Tanto los anglicanos como los protestantes conmemoran a Juan XXIII como un "renovador de la iglesia".



Pier Paolo Pasolini le dedicó una de sus grandes películas, "El Evangelio según San Mateo".

El hospital Universitario Juan XXIII en Tarragona fue creado para que dicho papa fuera recordado por siempre.

La tumba que ocupaba el Papa Juan XXIII, está siendo ocupada por el Papa Juan Pablo II, fallecido el 2 de abril de 2005.



Encíclicas del papa Juan XXIII

Papa Juan XXIII publicó ocho encíclicas papales durante sus cinco años de reinado como Papa de la Iglesia católica romana, desde su elección el 28 de octubre de 1958 hasta su muerte el 3 de junio de 1963. Dos de sus encíclicas, *Mater et Magistra* y *Pacem in Terris*, son especialmente importantes.^{[1] [2]} Una encíclica papal es una carta enviada por el Papa que se dirige a los obispos católicos en un área en particular o de todo el mundo.^{[3] [4]} Muchas encíclicas sirvieron para denunciar mayores errores, señalar las amenazas a la fe y la moral, fiel exhortar prácticas, o proporcionar recursos para las generaciones presentes y futuras de los peligros a la iglesia. La autoridad de la encíclica varía en función de las circunstancias y no es necesariamente *ex cathedra* (o infalibilidad papal).^[5] El título de una encíclica papal es normalmente tomado de sus primeras palabras.^[6]

Papa Juan XXIII de la primera encíclica, *Ad Petri Cathedram*, se publicó ocho meses de su pontificado y no es ni un documento, ni social importante exposición doctrinal. En lugar de ello, miró a la verdad, la unidad y la paz y la familiaridad con distintivo preocupación.^[6] El segundo, *Sacerdotii Nostri Primordia*, conmemoró el 100 ° aniversario de la muerte de San Juan Vianney, mientras *Grata Recordatio* considera el uso del Rosario. *Princeps Pastorum*, su cuarto encíclica, 1 Pedro 5:4^[7] utilizado como texto bíblico y celebra las misiones católicas.

Mater et Magistra, la quinta encíclica, llevado adelante las ideas de León XIII de la *Rerum Novarum* (1891), que se había publicado 70 años después, y de Pío XI *Quadragesimo Anno* (1931). Considera la ética social con su punto más importante es la aplicación de la ley natural a la comunidad internacional.^[8] Es uno de los más largos encíclicas, en más de 25.000 palabras.^[9] La sexta encíclica, *Aeterna Dei Sapientia*, conmemora la muerte del Papa León I y llama a la unidad dentro de la cristiandad de los movimientos externos, como el comunismo y el secularismo.^[10] La penúltima encíclica, *Paenitentiam Agere*, considerada la penitencia y el entonces próximo Concilio Vaticano II. Papa Juan XXIII final encíclica, *Pacem in Terris*, fue escrito dos meses antes de su muerte. Es largo-más de 15.000 palabras y es la primera en la historia que se han dirigido a "todos los hombres de buena voluntad", y no sólo los obispos y laicos de la Iglesia Católica Romana. Fue aclamado como "uno de los más profundos e importantes documentos de nuestra época."^[11]



Nº	Latín	Título Traducción al español	Argumento	Fecha
1.	<i>Ad Petri Cathedram</i>	"En la cátedra de Pedro"	Verdad, unidad y paz en el espíritu de la caridad	29 de junio de 1959
2.	<i>Sacerdotii Nostri Primordia</i>	"Desde el principio de nuestro sacerdocio"	San Juan Vianney	1 de agosto de 1959
3.	<i>Grata Recordatio</i>	"Grato recuerdo"	Por el rezo del Rosario	26 de septiembre de 1959
4.	<i>Princeps Pastorum</i>	"Príncipe de los apóstoles"	Sobre el apostolado misionero	28 de noviembre de 1959
5.	<i>Mater et Magistra</i>	"Madre y Maestra"	Sobre el creciente desarrollo de la cuestión social a la luz de la doctrina cristiana	15 de mayo de 1961
6.	<i>Aeterna Dei Sapientia</i>	"La eterna sabiduría de Dios"	La mirada de Pedro como el centro de la unidad cristiana	11 de noviembre de 1961
7.	<i>Paenitentiam Agere</i>	"Haced penitencia"	La necesidad de la práctica de la penitencia interior y exterior	1 de julio de 1962
8.	<i>Pacem in Terris</i>	"Paz en la tierra"	Sobre la paz entre todos los pueblos que ha de fundarse en la verdad, la justicia, el amor y la libertad	11 de abril de 1963

Referencias

- ↑ "Ciudad del Vaticano Revolucionario" (*Vatican Revolutionary*), *TIME*, 7 de junio de 1963. [Consultado : 13-04-2009].
- ↑ *Biografía de Juan XIII* (En inglés). *L'Osservatore Romano*. 6 de septiembre de 2000. [Consultado : 13-04-2009].
- ↑ Sagmuller, Johannes Baptist. "*Ecclesiastical Letters*". *Enciclopedia católica*. [Consultado : 13-04-2009].
- ↑ Thurston, Herbert. "*Bulls and Briefs*". *Enciclopedia católica*. [Consultado : 13-04-2009].
- ↑ Thurston, Herbert. "*Encyclical*". *Enciclopedia católica*. [Consultado : 13-04-2009].
- ↑ *Ad Petri Cathedram*. *TIME*, 13 de julio de 1959. [Consultado : 13-04-2009].
- ↑ *Y cuando apareciere el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria*. *Epístola de Pedro 1, Capítulo 5 de La Biblia*
- ↑ Brown, Robert McAfee. "*Review of The Challenge of Mater et Magistra*". (Requiere suscripción). *Reista de Investigación Religiosa (Review of Religious Research)* 6 (1): 44–45. DOI 10.2307/3510885. [Consultado : 13-04-2009]. "El nuevo e importante impulso en la encíclica es su aplicación la teoría del derecho natural a la comunidad internacional, y su reconocimiento de que en nuestra nueva sociedad compleja y habrá más ocasiones que en el pasado en que las actividades anteriormente realizadas por los particulares tendrán que ser administrado por el estado".
- ↑ "*Mater et Magistra*", *TIME*, 21 de julio de 1961. [Consultado : 13-04-2009].
- ↑ "*A Shepherd Calls*", *TIME*, 15 de diciembre de 1961. [Consultado : 13-04-2009].
- ↑ "*The Lasting Vision of Pope John*", *TIME*, 26 de febrero de 1965. [Consultado : 13-04-2009].



NOSTRA AETATE

Bajo el signo del diálogo interreligioso, la piedra basal de una nueva era fue puesta por Juan Pablo II de acuerdo con los lineamientos del Concilio Vaticano II, hito extraordinario nacido de la inspiración del papa Juan XXIII, Angelo Giuseppe Roncalli.

La expresión teológica del concilio en relación a las religiones no cristianas constituyó la promulgación de la declaración "Nostra Aetate" (Nuestra «época»), emitida el 28 de octubre de 1965, en coincidencia con la misma fecha del año 1958 cuando Roncalli fuera elegido Sumo Pontífice.

El revolucionario documento inauguró una nueva era en las relaciones entre la Iglesia Católica y el pueblo judío después de siglos de prejuicios y persecuciones. Los orígenes, sin embargo, se remontan a las acciones humanitarias de monseñor Roncalli durante el Holocausto.

Nostra Aetate (*latín: En nuestra edad*) es la **Declaración sobre la relación de la Iglesia con las religiones no cristianas del Concilio Vaticano II**. Aprobada por votación de los obispos reunidos, esta declaración fue promulgada el 28 de octubre, 1965, por el Papa Paulo VI¹.

El primer proyecto, titulado "Decreto sobre la Judíos" (*latín: Decretum de Judaeis*), se completó en noviembre de 1961, aproximadamente catorce meses después de que fuera encargado al Cardenal Bea por el Papa Juan XXIII. Este proyecto fue desechado y nunca se ha presentado al Consejo, que se inauguró el 11 de octubre de 1962.

Resumen del texto final de Nostra Aetate

1. Introducción
 2. Hindúes, budistas y otras religiones
 3. Musulmanes
 4. Judíos
 5. Conclusión
- La Declaración comienza con la descripción de la unidad del origen de todas las personas, y el hecho de que todos vuelven a Dios, por lo que su objetivo final es también uno. Se describen las eternas preguntas que han acosado los hombres desde el inicio, y cómo las diversas tradiciones religiosas han tratado de responder a ellas.

¹ Pope Paul VI (1965-10-28) (en Inglés). *Declaración sobre la relación de la Iglesia con las religiones no cristianas - Nostra aetate*. Santa Sede.

[Http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decl_19651028_nostra-aetate_en.html](http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decl_19651028_nostra-aetate_en.html).



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

- Menciona algunas de las respuestas que los hindúes, budistas y miembros de otras religiones han sugerido para tales cuestiones filosóficas y, a continuación, afirma categóricamente: "La Iglesia católica no rechaza nada de lo que en estas religiones hay de santo y verdadero. Considera con sincero respeto los modos de obrar y de vivir, los preceptos y doctrinas que, por más que discrepen en mucho de lo que ella profesa y enseña, no pocas veces reflejan un destello de aquella Verdad que ilumina a todos los hombres."²
- La tercera parte llega a decir que la Iglesia Católica respeta a los musulmanes con estima, y luego continúa con la descripción de algunas de las cosas que el Islam tiene en común con el cristianismo y el catolicismo: la adoración de un Dios, el Creador del Cielo y la Tierra, Omnipotente y Misericordioso, Quién ha hablado a los hombres; el respeto de los musulmanes a Abraham y María, y el gran respeto por Jesús, a quien consideran un profeta y el Mesías, y no Dios. El sínodo insta a todos los católicos y a los musulmanes a olvidar las hostilidades y las diferencias del pasado y trabajar juntos por el entendimiento mutuo y el beneficio.
- La cuarta parte habla del vínculo que une a la población del "Nuevo Testamento" (cristianos) con la raza de Abraham (judíos). Afirma que Aunque las autoridades de los judíos con sus seguidores reclamaron la muerte de Cristo, no puede ser imputado ni indistintamente a todos los judíos que entonces vivían, ni a los judíos de hoy. Y, si bien la Iglesia es el nuevo Pueblo de Dios, no se ha de señalar a los judíos como reprobados de Dios ni malditos. La Declaración también deplora todas las manifestaciones de antisemitismo formuladas en cualquier momento por cualquier persona.
- La quinta parte declara que todos los hombres son creados a imagen de Dios, y que es contrario a la enseñanza de la Iglesia el discriminar en contra, demostrar odio hacia o acosar a cualquier persona o las personas sobre la base de color, raza, religión, estilo de vida y así sucesivamente.

² **Pope Paul VI** (1965-10-28) (in Latin). *Declaratio De Ecclesiae Habitudine Ad Religiones Non-Christianas - Nostra Aetate*. Holy See. http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decl_19651028_nostra-aetate_lt.html .



DECLARACIÓN

NOSTRA AETATE

SOBRE LAS RELACIONES DE LA IGLESIA CON LAS RELIGIONES NO CRISTIANAS

Proemio

1. En nuestra época, en la que el género humano se une cada vez más estrechamente y aumentan los vínculos entre los diversos pueblos, la Iglesia considera con mayor atención en qué consiste su relación con respecto a las religiones no cristianas. En cumplimiento de su misión de fundamentar la Unidad y la Caridad entre los hombres y, aún más, entre los pueblos, considera aquí, ante todo, aquello que es común a los hombres y que conduce a la mutua solidaridad.

Todos los pueblos forman una comunidad, tienen un mismo origen, puesto que Dios hizo habitar a todo el género humano sobre la faz de la tierra, y tienen también un fin último, que es Dios, cuya providencia, manifestación de bondad y designios de salvación se extienden a todos, hasta que se unan los elegidos en la ciudad santa, que será iluminada por el resplandor de Dios y en la que los pueblos caminarán bajo su luz.

Los hombres esperan de las diversas religiones la respuesta a los enigmas recónditos de la condición humana, que hoy como ayer, conmueven íntimamente su corazón: ¿Qué es el hombre, cuál es el sentido y el fin de nuestra vida, el bien y el pecado, el origen y el fin del dolor, el camino para conseguir la verdadera felicidad, la muerte, el juicio, la sanción después de la muerte? ¿Cuál es, finalmente, aquel último e inefable misterio que envuelve nuestra existencia, del cual procedemos y hacia donde nos dirigimos?

Las diversas religiones no cristianas

2. Ya desde la antigüedad y hasta nuestros días se encuentra en los diversos pueblos una cierta percepción de aquella fuerza misteriosa que se halla presente en la marcha de las cosas y en los acontecimientos de la vida humana y a veces también el reconocimiento de la Suma Divinidad e incluso del Padre. Esta percepción y conocimiento penetra toda su vida con íntimo sentido religioso. Las religiones a tomar contacto con el progreso de la cultura, se esfuerzan por responder a dichos problemas con nociones más precisas y con un lenguaje más elaborado. Así, en el Hinduismo los hombres investigan el misterio divino y lo expresan mediante la inagotable fecundidad de los mitos y con los penetrantes esfuerzos de la filosofía, y buscan la liberación de las angustias de nuestra condición mediante las modalidades de la vida ascética, a través de profunda meditación, o bien buscando refugio en Dios con amor y confianza. En el Budismo, según sus varias formas, se reconoce la insuficiencia radical de este mundo mudable



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

y se enseña el camino por el que los hombres, con espíritu devoto y confiado pueden adquirir el estado de perfecta liberación o la suprema iluminación, por sus propios esfuerzos apoyados con el auxilio superior. Así también los demás religiones que se encuentran en el mundo, es esfuerzan por responder de varias maneras a la inquietud del corazón humano, proponiendo caminos, es decir, doctrinas, normas de vida y ritos sagrados.

La Iglesia católica no rechaza nada de lo que en estas religiones hay de santo y verdadero. Considera con sincero respeto los modos de obrar y de vivir, los preceptos y doctrinas que, por más que discrepen en mucho de lo que ella profesa y enseña, no pocas veces reflejan un destello de aquella Verdad que ilumina a todos los hombres. Anuncia y tiene la obligación de anunciar constantemente a Cristo, que es "el Camino, la Verdad y la Vida" (Jn., 14,6), en quien los hombres encuentran la plenitud de la vida religiosa y en quien Dios reconcilió consigo todas las cosas.

Por consiguiente, exhorta a sus hijos a que, con prudencia y caridad, mediante el diálogo y colaboración con los adeptos de otras religiones, dando testimonio de fe y vida cristiana, reconozcan, guarden y promuevan aquellos bienes espirituales y morales, así como los valores socio-culturales que en ellos existen.

La religión del Islam

3. La Iglesia mira también con aprecio a los musulmanes que adoran al único Dios, viviente y subsistente, misericordioso y todo poderoso, Creador del cielo y de la tierra, que habló a los hombres, a cuyos ocultos designios procuran someterse con toda el alma como se sometió a Dios Abraham, a quien la fe islámica mira con complacencia. Veneran a Jesús como profeta, aunque no lo reconocen como Dios; honran a María, su Madre virginal, y a veces también la invocan devotamente. Esperan, además, el día del juicio, cuando Dios remunerará a todos los hombres resucitados. Por ello, aprecian además el día del juicio, cuando Dios remunerará a todos los hombres resucitados. Por tanto, aprecian la vida moral, y honran a Dios sobre todo con la oración, las limosnas y el ayuno.

Si en el transcurso de los siglos surgieron no pocas desavenencias y enemistades entre cristianos y musulmanes, el Sagrado Concilio exhorta a todos a que, olvidando lo pasado, procuren y promuevan unidos la justicia social, los bienes morales, la paz y la libertad para todos los hombres.

La religión judía

4. Al investigar el misterio de la Iglesia, este Sagrado Concilio recuerda los vínculos con que el Pueblo del Nuevo Testamento está espiritualmente unido con la raza de Abraham.

Pues la Iglesia de Cristo reconoce que los comienzos de su fe y de su elección se encuentran ya en los Patriarcas, en Moisés y los Profetas, conforme al misterio salvífico de Dios. Reconoce que todos los cristianos, hijos de Abraham según la fe, están incluidos en la vocación del mismo Patriarca y que la salvación de la Iglesia está místicamente prefigurada en la salida del



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

pueblo elegido de la tierra de esclavitud. Por lo cual, la Iglesia no puede olvidar que ha recibido la Revelación del Antiguo Testamento por medio de aquel pueblo, con quien Dios, por su inefable misericordia se dignó establecer la Antigua Alianza, ni puede olvidar que se nutre de la raíz del buen olivo en que se han injertado las ramas del olivo silvestre que son los gentiles. Cree, pues, la Iglesia que Cristo, nuestra paz, reconcilió por la cruz a judíos y gentiles y que de ambos hizo una sola cosa en sí mismo.

La Iglesia tiene siempre ante sus ojos las palabras del Apóstol Pablo sobre sus hermanos de sangre, "a quienes pertenecen la adopción y la gloria, la Alianza, la Ley, el culto y las promesas; y también los Patriarcas, y de quienes procede Cristo según la carne" (*Rom.*, 9,4-5), hijo de la Virgen María. Recuerda también que los Apóstoles, fundamentos y columnas de la Iglesia, nacieron del pueblo judío, así como muchísimos de aquellos primeros discípulos que anunciaron al mundo el Evangelio de Cristo.

Como afirma la Sagrada Escritura, Jerusalén no conoció el tiempo de su visita, gran parte de los judíos no aceptaron el Evangelio e incluso no pocos se opusieron a su difusión. No obstante, según el Apóstol, los judíos son todavía muy amados de Dios a causa de sus padres, porque Dios no se arrepiente de sus dones y de su vocación. La Iglesia, juntamente con los Profetas y el mismo Apóstol espera el día, que sólo Dios conoce, en que todos los pueblos invocarán al Señor con una sola voz y "le servirán como un solo hombre" (*Soph* 3,9).

Como es, por consiguiente, tan grande el patrimonio espiritual común a cristianos y judíos, este Sagrado Concilio quiere fomentar y recomendar el mutuo conocimiento y aprecio entre ellos, que se consigue sobre todo por medio de los estudios bíblicos y teológicos y con el diálogo fraterno.

Aunque las autoridades de los judíos con sus seguidores reclamaron la muerte de Cristo, sin embargo, lo que en su Pasión se hizo, no puede ser imputado ni indistintamente a todos los judíos que entonces vivían, ni a los judíos de hoy. Y, si bien la Iglesia es el nuevo Pueblo de Dios, no se ha de señalar a los judíos como reprobados de Dios ni malditos, como si esto se dedujera de las Sagradas Escrituras. Por consiguiente, procuren todos no enseñar nada que no esté conforme con la verdad evangélica y con el espíritu de Cristo, ni en la catequesis ni en la predicación de la Palabra de Dios.

Además, la Iglesia, que reprueba cualquier persecución contra los hombres, consciente del patrimonio común con los judíos, e impulsada no por razones políticas, sino por la religiosa caridad evangélica, deplora los odios, persecuciones y manifestaciones de antisemitismo de cualquier tiempo y persona contra los judíos.

Por los demás, Cristo, como siempre lo ha profesado y profesa la Iglesia, abrazó voluntariamente y movido por inmensa caridad, su pasión y muerte, por los pecados de todos los hombres, para que todos consigan la salvación. Es, pues, deber de la Iglesia en su predicación el anunciar la cruz de Cristo como signo del amor universal de Dios y como fuente de toda gracia.



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

La fraternidad universal excluye toda discriminación

5. No podemos invocar a Dios, Padre de todos, si nos negamos a conducirnos fraternalmente con algunos hombres, creados a imagen de Dios. la relación del hombre para con Dios Padre y con los demás hombres sus hermanos están de tal forma unidas que, como dice la Escritura: "el que no ama, no ha conocido a Dios" (1 Jn 4,8).

Así se elimina el fundamento de toda teoría o práctica que introduce discriminación entre los hombres y entre los pueblos, en lo que toca a la dignidad humana y a los derechos que de ella dimanar.

La Iglesia, por consiguiente, reprueba como ajena al espíritu de Cristo cualquier discriminación o vejación realizada por motivos de raza o color, de condición o religión. Por esto, el sagrado Concilio, siguiendo las huellas de los santos Apóstoles Pedro y Pablo, ruega ardientemente a los fieles que, "observando en medio de las naciones una conducta ejemplar", si es posible, en cuanto de ellos depende, tengan paz con todos los hombres, para que sean verdaderamente hijos del Padre que está en los cielos.

Todas y cada una de las cosas contenidas en esta Declaración han obtenido el beneplácito de los Padres del Sacrosanto Concilio. Y Nos, en virtud de la potestad apostólica recibida de Cristo, juntamente con los Venerables Padres, las aprobamos, decretamos y establecemos en el Espíritu Santo, y mandamos que lo así decidido conciliarmente sea promulgado para la gloria de Dios.

Roma, en San Pedro, 28 de octubre de 1965.

Yo, PABLO, Obispo de la Iglesia católica.



Comité Internacional Angelo Roncalli

Crean fundación que honrará memoria de Juan XXIII

Fuente:  eldiario.com.ar

El concepto de coexistencia que surgió en los años 1950, para expresar la necesidad de preparar al mundo a una solución de la "Guerra Fría" fue reemplazado por el eslogan "convivencia", que expresa el deseo no sólo de existir sin ser destruido, sino el de la creación de un mundo de diálogo, señala la filial en Manhattan de una fundación para honrar la memoria del extinto Pontífice Juan XXIII.

Durante los años 60 del siglo pasado, surgió en Argentina el movimiento de entendimiento entre las distintas confesiones, impulsado por el Rabino Guillermo Schlesinger, los sacerdotes Carlos Cuchetti y Ernesto Segura, quien fuera luego representante del Jewish Committee Máximo Yagupsky, el pastor Sossa y otros.

Hace casi 40 años, Baruch Tenenbaum y el Rabino Schlesinger anunciaban la idea de homenajear al Papa Juan XXIII por su trayectoria y apertura "hacia un mundo mejor" con los conceptos de convivencia y diálogo.

Hace más de un año, llegaron a Nueva York el Secretario del Vaticano Cardenal Angelo Sodano y el creador de la instituciones NGO "Interamérica-Jerusalén", Interfé y la Fundación Internacional Raoul Wallenberg, habiéndose convocado en la sede de la Embajada ante las Naciones Unidas de la Nunciatura Apostólica, encabezada por el Arzobispo Renato Martino, reunión a la cual acudieron rabinos, dirigentes comunitarios, diplomáticos e intelectuales de las tres Américas.

En aquella ocasión se anunció la creación de un Comité Especial integrado por historiadores, teólogos, sociólogos y expertos en temas interconfesionales para verificar con las documentaciones correspondientes los delineamientos anunciados con respecto a la actitud del Nuncio Angelo Roncalli durante la Segunda Guerra Mundial.

Las síntesis del trabajo realizado, y los testimonios conmovedores, respaldados por declaraciones y escritos de personalidades como el gran Rabino de Israel Herzog, los prominentes shelita rabinos Arthur Herzberg, Marcos Edery, embajadores, intelectuales que incluyen a Hana Arendt, Salim Pelitaus, historiadores e investigadores, sorprendió a los más



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

diversos factores que constituyen la constelación "Empresas del Espíritu", basadas en Jerusalén, Nueva York y Buenos Aires.

En Roma, se anunciará la creación del movimiento "Reconciliación Nuncio Roncalli (Juan XXIII) que incluirá la International Foundation Reconciliation.

Los miembros honorarios de la "Fundación Internacional Raoul Wallenberg" podrán integrar ese nuevo centro que honrará al "Papa Bueno", por su inolvidable epopeya histórica en Estambul siendo diplomático; esa nómina incluye a otras casas reales: Rey de España, Reina de Inglaterra, Reina de Holanda, Presidente Putin de Rusia, Presidentes de Francia, Alemania y Suiza, Méjico, República Checa, Malta, Albania, Polonia, Bulgaria, Ecuador, más de 20 Primeros Ministros de los cinco continentes; los premios Nobel Elie Wiesel, Ramos Horta, David Trimble, además de otros 15 Nobel sugeridos por los fundadores de "Reconciliación", el Rey de Marruecos y dirigentes islámicos, entre otros.

La proclamación de ese proyecto que hace justicia al honrar a Angelo Giuseppe Roncalli, se hará de acuerdo a las fechas de audiencia en El Vaticano, que se anunciarán simultáneamente en Nueva York, Buenos Aires, Jerusalem y Roma.



Honrarán memoria de Juan XXIII

Fuente: 

Hace más de 30 años se lanzó en Latinoamérica la idea de investigar los escritos relacionados con el Nuncio Angelo Roncalli durante su misión en Estambul y en los países del Balcán, informó en Manhattan la **Fundación Internacional Raoul Wallenberg**.

Una comisión integrada por el autor de la iniciativa, *Baruch Tenenbaum*, los rabinos Jacobo Fink y Schlessinger, los historiadores Boleslao Levin, Stanford Shaw, Christian Feldman, John Morley, Ira Hirschmann, Peter Hebblethwaite, Ted Szulc, Arthur Morse, Giancarlo Zizola, Barry Rubin, Stefano Trinchese y Randolph Brahan, preparó el proyecto que cubrió varios años de trabajo nutrido y que finalizó hace pocas semanas, con las conclusiones de los informes que sintetizó el vicepresidente de la Fundación Internacional Wallenberg para Israel, el Dr. Mario Ablin.

El Nuncio Roncalli fue electo Sumo Pontífice tomando el nombre de Juan XXIII, y cimentó la labor interconfesional en el Concilio Vaticano que anunció decisiones históricas con el espíritu de respeto y reconciliación, según ya habían destacado Baruch Tenenbaum, Schlessinger, Arthur Herzberg, Abraham Foxman y Zvi Kolitz, en la presentación pública que contó con la participación del Secretario de Estado del Vaticano, Angel Sodano.

El grupo de intelectuales, dirigentes comunitarios, rabinos e historiadores que lanzó hace 30 años la idea de honrar al Nuncio Roncalli, informó a los distintos factores de la opinión pública, a través de los informes 1, 2 y 3, incluyendo a Yad Vashem, al Vaticano, a ADL, a 105 organismos Interfaith y a los cuarenta jefes de estado que son miembros de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg.

André Chouraqui, de Jerusalén, y un grupo de dirigentes europeos y americanos convocarán en breve a los integrantes del **Comité Internacional Roncalli** para el anuncio esperado y los programas de actividades.



Investigación sobre las acciones humanitarias de Roncalli

Campaña Internacional para el reconocimiento de la acción humanitaria del Nuncio Angelo Giuseppe Roncalli, luego Papa Juan XXIII, en favor de personas perseguidas por el régimen Nazi.

Presentación

Campaña Internacional para el reconocimiento de la acción humanitaria del Nuncio Angelo Giuseppe Roncalli, luego Papa Juan XXIII, en favor de personas perseguidas por el régimen Nazi.

El 7 de septiembre de 2000 la Fundación Internacional Raoul Wallenberg (FIRW) declaró abierta la campaña internacional para el reconocimiento de la acción humanitaria desplegada por el **Nuncio Angelo Giuseppe Roncalli, luego Papa Juan XXIII**, en favor de personas perseguidas por el régimen nazi. La declaración tuvo lugar en una ceremonia llevada a cabo en la Misión Permanente de Observación del Vaticano ante las Naciones Unidas, en presencia del Secretario de Estado del Vaticano, Cardenal Angel Sodano.

En los últimos meses la FIRW ha llevado a cabo un exhaustivo relevamiento histórico en relación a eventos diversos relacionados con intervenciones del Nuncio Roncalli en favor de refugiados durante el Holocausto.

En el actual estado de la investigación se hace necesario lanzar esta solicitud de colaboración internacional destinada a lograr el eventual aporte de testimonios personales y documentación complementaria por parte de individuos, iglesias, ministerios de Relaciones Exteriores de los países relevantes e instituciones públicas o privadas, a efectos de complementar los elementos probatorios reunidos hasta el momento.

Los eventos relacionados con la intervención del Nuncio Roncalli acerca de los cuales se solicita información testimonial o documental son los siguientes:

- Refugiados judíos llegados a Estambul a quienes el Nuncio Roncalli haya ayudado a viajar hacia Palestina u otros
- Niños judíos de Eslovaquia que lograron salir del país a resultas de la intervención del Nuncio Roncalli.
- Refugiados judíos cuyos nombres estaban incluidos en una lista entregada por el Rabino Markus de Estambul al Nuncio Roncalli.



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

- Judíos internados en el campo de concentración Jenovats, cercano a la localidad de Starogradiskas, liberados merced a la intervención del Nuncio Roncalli.
- Judíos búlgaros que hayan abandonado Bulgaria merced a la solicitud que presentara el Nuncio Roncalli al Rey Boris de Bulgaria.
- Judíos rumanos de la Transnistria que abandonaran Rumanía a resultas de la intervención del Nuncio Roncalli.
- Judíos italianos beneficiados por la intervención vaticana como consecuencia de un pedido del Nuncio Roncalli.
- Niños huérfanos de la Transnistria a bordo del barco de refugiados que zarpó de Constanza hacia Estambul, que llegaron posteriormente a Palestina gracias a la ayuda del Nuncio Roncalli.
- Judíos internados en el campo de concentración de Sereb que se hayan salvado de ser deportados a campos de exterminio en Polonia a resultas de la intervención del Nuncio Roncalli.
- Judíos húngaros que lograron salvarse a merced de la conversión al cristianismo por medio de certificados de bautismo que enviara el Nuncio Roncalli al Nuncio en Hungría Monseñor Angelo Rotta.

Las personas u organismos que puedan colaborar con el presente requerimiento deben enviar la información relevante a las siguientes direcciones:

Dr. Mario E. Ablin

Miembro del Comité Ejecutivo de la FIRW Coordinador del Comité Nuncio Roncalli
Antebi 3 (94547) Jerusalem, Israel
e-mail: irwf@irwf.org.il

Sr. Baruj Tenenbaum

Fundador de la FIRW
34 East, 67 Street New York - NY 10021, USA
e-mail: irwf@irwf.org



Informe N°1

Relevamiento de referencias disponibles relativas a la acción de Monseñor Giuseppe Roncalli (Papa Juan XXIII) en favor de judíos perseguidos por el régimen Nazi.

Referencias relativas a posibles intervenciones de Monseñor Roncalli en favor de refugiados judíos durante el Holocausto :

1) Despacho de "certificados de inmigración" a Palestina por medio del correo diplomático vaticano.

Diversas fuentes consignan que Monseñor Roncalli despachó 'certificados de inmigración' a Palestina al arzobispo Angelo Rotta en Budapest. Dicha documentación le fue entregada al Nuncio Roncalli por Haim Barlas, delegado de la Agencia Judía en Estambul.

Fuentes :

- a) Haim Barlas, 'Salvamento en el Holocausto', pág. 349.
- b) Monseñor Roncalli, 'Memorando al Embajador Americano Ira Hirschman', 1-8-44, citado en la compilación de documentos vaticanos 'Le Saint Siège et les victimes de la guerre, janvier 1940 - juillet 1945' pág. 390.
- c) Arthur Morse 'While six millions died'. Se refiere al envío de 'certificados de bautismo', posiblemente siguiendo la referencia equivocada del Embajador americano Hirschman en su libro 'Caution of the winds', quien aparentemente confundió los certificados de inmigración con los certificados de bautismo.
- d) El 16-4-44 escribe Monseñor Roncalli al Arzobispo Rotta '*Considerando que los certificados de inmigración que le he mandado ayudaron a salvar la vida de sus destinatarios he aceptado de la Agencia Judía en Palestina 3 paquetes más, le agradeceré a S.E. pasar dichos certificados al Sr. Miklos Krausz*'. (citado en las actas de documentos vaticanos 'Le Saint Siège et les victimes de la Guerre', volumen 10, pág. 195).

2) Salvamento de judíos por medio de certificados de bautismo

Según el historiador Peter Hebblethwaite, autor del libro 'John XXIII, Pope of the Council', 1985, la idea de intentar salvar judíos por medio de certificados de bautismo fue del Nuncio Roncalli, la cual fue aplicada por el arzobispo Rotta. Ted Szulc, en 'The secret alliance: the extraordinary story of the rescue of the Jews since World War II', Pan, London 1991, pág. 54 afirma que '*en pocos meses desde la visita de Hirschman al delegado apostólico miles de judíos fueron bautizados en los refugios antiaéreos de Budapest y salvados así de la muerte.*' Arthur Morse en 'While six million died' hace referencia al envío de miles de certificados de bautismo que ayudaron a salvar la vida de miles de judíos húngaros. El historiador Giancarlo Zizola, autor de 'L'utopia



di Papa Giovanni', Cittadella, Assisi, 1973. pág. 109 estima que los certificados de bautismo salvaron la vida a 24.000 judíos. La información es atribuida a Monseñor Loris F. Capovilla, secretario de Monseñor Roncalli en Venecia y luego en Roma.

3) Ayuda a un grupo de refugiados judíos polacos de Wladislaw a llegar a la Tierra Santa.

El historiador Hebblethwaite alude a una entrevista que concedió Monseñor Roncalli el 5 de septiembre de 1940 a un grupo de refugiados judíos polacos quienes le informaron acerca de lo que ocurría en Polonia ocupada y a los cuales Roncalli ayudó a llegar a Tierra Santa. (en 'An exchange of blessings, Pope John XXIII and the Jews', Common Ground, 1993).

4) Disposición personal de ayudar a refugiados judíos.

El embajador americano en Turquía, Ira Irschman, consigna en su libro 'Caution to the winds, 1962' que Monseñor Roncalli le escribió oportunamente : *'Estoy siempre dispuesto a ayudarle en su labor humanitaria en tanto ello esté a mi alcance y dentro de mis facultades y según las circunstancias lo permitan.*

5) Intervenciones reiteradas ante el Embajador alemán Von Pappen en favor de refugiados judíos.

El historiador Stefano Trinchese en 'Roncalli, diplomatico in Grecia e Turchia', ed. Audren Ricardi, laterza 1984, pág. 261, cita a Monseñor Loris F. Capovilla - quien fuera secretario del Papa Juan XXIII - del siguiente modo : *'Durante la guerra Roncalli intervino frecuentemente ante Von Pappen en favor de refugiados judíos. Al arribar a Estambul ellos (los refugiados) siempre solicitaban una audiencia con el delegado apostólico.'*

6) Presentación ante el Papa Pío XII para que intervenga en favor de los judíos húngaros.

El historiador y sacerdote Randolph Braham en su obra 'The politics of genocide - the Holocaust in Hungary' (pág. 240) se refiere a una nota enviada el 24 de marzo de 1944 por el nuncio Roncalli al Papa Pío XII - vía el nuncio en Washington - solicitando al sumo pontífice que ejerza su influencia para proteger a los judíos húngaros. Asimismo se hace alusión a sucesivas apelaciones del nuncio Roncalli antes del comienzo de las deportaciones, el 15 de mayo de 1944.

7) Eventual gestión ante el gobierno de Rumanía vía la nunciatura en Bucarest para autorizar la salida de judíos.

Se hace referencia a este tema solo en forma indirecta a través del texto de un memorando escrito por Haim Barlas - delegado de la Agencia Judía en Estambul - respecto a una conversación mantenida con el nuncio Roncalli. Según Barlas, en dicho encuentro solicitó la



asistencia del nuncio Roncalli para que pidiera al gobierno rumano - vía el nuncio en Bucarest - acceder a la salida de 1.500 judíos en un barco que el gobierno turco estaría dispuesto a fletar a efectos de trasladar a los refugiados a la Tierra Santa. No tenemos información ni confirmación adicional respecto a este evento y desconocemos si el nuncio Roncalli actuó al respecto.

8) Recomendación de casos especiales ante el nuncio vaticano en Budapest - el caso del Rabino Salomón Halberstan.

El nuncio Roncalli en la nota enviada al embajador americano Hirschman el 18 de agosto de 1944 consigna su disposición a recomendar casos especiales de refugiados judíos ante el nuncio Rotta y alude a título de ejemplo el caso del rabino Salomón Halberstan (actas de documentos vaticanos vol. 10, pág. 391)

9) Presentación ante el Secretario de Estado vaticano en favor de los judíos de Hungría.

El nuncio Roncalli alude en su carta al embajador americano (actas de documentos vaticanos vol. 10, pág. 390) a la presentación efectuada ante el secretario de estado vaticano a instancias del Gran Rabino de Palestina Herzog, en favor de los judíos de Hungría.

10) Eventual acción en favor de niños judíos de un barco de refugiados.

Esta referencia aparece aludida de un modo un tanto vago en una carta enviada por Sam Wargenaar el 12 de junio de 1973 a Yad Vashem. Según la presentación, el nuncio Roncalli habría actuado en favor de niños judíos en un barco de refugiados en la costa de Turquía o Rumania. No encontramos referencias adicionales al respecto. Según el peticionante un tal "Monseñor Cairolí" tendría acceso a los documentos de este hecho.

11) Envío de actas de bautismo para judíos de Bulgaria.

Este acto es referido por el Cónsul de Portugal en Estambul Jacques Abravanel en una carta del 9 de febrero de 1987 a Yad Vashem. Este caso podría ser distinto al aludido por Barlas (quien se refirió a judíos húngaros y no búlgaros).

12) Acciones de salvamento de judíos búlgaros.

El Sr. Benjamín Samuel alude - en forma genérica - en una carta del 16 de diciembre de 1979 a Yad Vashem a eventuales acciones del nuncio Roncalli en favor de judíos búlgaros. De acuerdo al presentante una persona de nombre Meir Tuval-Weltman estaría al tanto de los pormenores de estas acciones.



Esta referencia a posibles acciones del nuncio Roncalli en favor del salvamento de judíos búlgaros es aludida también por Tuval-Weltman en un artículo periodístico del 26 de junio de 1973 "How Pope John helped rescue European Jews".

13) Ayuda a transferir judíos de Croacia a Hungría.

Este hecho es aludido en el artículo periodístico de Meir Tuval-Weltman antes referido (pto. 12).

14) Salvamento de un grupo de niños de Croacia que llegaron a Tierra Santa con ayuda del nuncio Roncalli.

Este hecho es aludido en el artículo periodístico de Meir Tuval-Weltman antes referido (pto. 12).

Nota : Las referencias bibliográficas y/o personales incluidas en este informe han sido extraídas de citas en diversos textos consultados así como de documentación incluida en los expedientes relativos a Monseñor Rotta y Monseñor Roncalli en Yad Vashem (Museo de Holocausto, Jerusalén), sin que las mismas hayan sido examinadas directamente en el contexto de las fuentes respectivas.

Informe N°2

Documentos del Vaticano relativos a intervenciones del Nuncio Guisepe Roncalli en favor de personas judias perseguidas por el regimen Nazi.

El presente informe se ha elaborado en base al examen de la documentación vaticana publicada en 11 tomos por la Santa Sede en la obra Actes et documents du Saint-Siège relatifs a la Seconde Guerre Mondiale.

La obra de referencia contiene todos los despachos y telegramas intercambiados dentre la secretaría de Estado Vaticana y las nunciaturas en los diversos países relevantes a la II Guerra Mundial. El examen de la documentación permite señalar los siguientes eventos en los cuales aparece señalada (o sugerida) la intervención del Nuncio Roncalli en favor de refugiados judíos :

TOMO 8 :

1. Gestiones realizadas por el Nuncio Roncalli en favor de refugiados judíos que pasaron por Estambul, en tránsito hacia otros destinos - Comunicación n° 3420 de fecha 28-1-1941 del Nuncio Roncalli al secretario de Estado Cardenal Maglione (página 83). En el



telegrama se alude a un refugiado judío de nombre **Eduardo Luberski**, quien habría seguido hacia USA. Otro refugiado **Casimiro Bober**, habría seguido viaje hacia Palestina.

2. Solicitud del Nuncio Roncalli a favor de un grupo de judíos residente en Perpignan, Francia - Comunicación n° 4068 de fecha 18-1-1942 del Nuncio Roncalli al Nuncio en Francia Monseñor Valéri (página 647). En el telegrama solicita el Nuncio Roncalli la intervención del Nuncio en Francia para facilitar el tránsito de un grupo de judíos.

TOMO 9:

3. Alusión del Nuncio Roncalli para la intervención del Vaticano a efectos de permitir la salida de judíos de Alemania - Comunicación n° 4129 de fecha 22-1-1943 del Nuncio Roncalli al Secretario de Estado Vaticano Cardenal Maglione (pág. 87-88). El texto alude a una gestión destinada a demandar la intervención vaticana a efectos de permitir la salida de judíos de Alemania. Se alude a un funcionario de la Agencia Judía, Sr. Bader y a un sacerdote de nombre Hughes presumiblemente asignado a la Nunciatura en Palestina. Anexo : presentación del delegado Barlas de la Agencia Judía al Padre Hughes.

4. Alusión del Nuncio Roncalli para la intervención vaticana en favor de niños judíos de Eslovaquia - Comunicación n° 99 de fecha 13-3-1943 del Nuncio Roncalli al Secretario de Estado Cardenal Maglione (pág. 185). El texto alude a un mensaje de un funcionario de la Agencia Judía de nombre Kapl en relación al peligro de deportación que pesa sobre 20.000 judíos de Eslovaquia, para quienes se solicita la ayuda vaticana.

5. Alusión del Nuncio Roncalli a conversaciones mantenidas con delegados de la Agencia Judía en relación a la suerte de judíos de Eslovaquia - Comunicación n° 4180 de fecha 13-3-1943 del Nuncio Roncalli al Secretario de Estado Cardenal Maglione (página 185). El telegrama alude a conversaciones sostenidas con los delegados de la Agencia Judía Kaplan y Barlas, respecto a la solicitud de intervención de la Santa Sede en favor de judíos de Eslovaquia.

6. La Santa Sede confirma al Nuncio Roncalli haber cumplimentado su pedido de intervención en favor de los judíos de Eslovaquia - Telegrama numero 153 del 4-5-1943 del Secretario de Estado Maglione al Nuncio Roncalli (pág. 272). Se alude a los telegramas n° 99 y reporte n° 4180 del Nuncio Roncalli en los cuales había solicitado aquel la intervención de la Santa Sede en favor de judíos eslovacos al Secretario de Estado Vaticano informa al Nuncio Roncalli que la Santa Sede ha hecho gestiones al respecto, según fue solicitado.

7. El Nuncio Roncalli envía al Vaticano una lista de nombres de personas judías recibida del Rabino Ashkenazí de Estambul solicitando la intervención papal en favor de los mismos - Comunicación n° 4248 del 22-5-1943 del Nuncio Roncalli al Secretario de Estado Cardenal Maglione (pág. 306) adjunta una nota de nombres entregada por el Rabino Markus y pide la intervención papal en beneficio de dichas personas.



8. El Nuncio Roncalli comunica a la Hermana Casilda de Sión acerca de la suerte corrida por una refugiada judía, pasajera en el barco Sturma - Comunicación n° 4207 del 14-4-1943. El Nuncio Roncalli solicita a la Hermana Casilda que informe a una señora de apellido Mayer, referente al destino corrido por la hija de ésta, refugiada que viajaba a bordo del barco Sturma (pág. 310). Es de destacar en este documento las palabras sentidas del Nuncio en relación a los judíos perseguidos por el nazismo.

9. El Nuncio Roncalli solicita la intervención vaticana en favor de dos grupos de refugiados judíos en Eslovaquia y Croacia - Telegrama núm. 114 del 30-5-1943. El Nuncio Roncalli alude a dos grupos de refugiados (pág. 321) - uno de los cuales ha sido internado en el campo de concentración Jasenovats cercano a la localidad de Starogradiskas para los cuales solicita la ayuda papal.

10. El Secretario de Estado Vaticano informa al Nuncio Roncalli del trámite dado a pedido de aquel en favor de judíos eslovacos y otras personas incluidas en la lista entregada por el Rabino Markus -Comunicación 3978-43 del 23-6-1943. El Secretario vaticano actualiza al Nuncio Roncalli sobre el tema de referencia (pág. 361).

11. El Nuncio Roncalli pide clemencia para los judíos búlgaros al Rey Boris de Bulgaria - Nota del 30-6-1943, el Nuncio Roncalli solicita clemencia al Rey de Bulgaria respecto a los judíos búlgaros (pág. 371).

12. El Nuncio de Bucarest Cardenal Casullo alude en una nota al Secretario de Estado Vaticano a una lista de personas judías de Transnistria entregada oportunamente por el Nuncio Roncalli - El Nuncio de Bucarest alude a una listas de judíos rumanos entregada por el Nuncio Roncalli quien solicitara la intervención del Nuncio de Rumania en favor de las mismas (pág. 390).

13. El Nuncio Roncalli al Secretario de Estado Vaticano alude a una acción humanitaria llevada a cabo en favor de refugiados judíos sin que la misma haya producido resultados concretos - Comunicación núm. 4332 del 20-8-1943 sobre el tema de referencia (pág. 348).

14. El Nuncio Roncalli al Secretario de Estado Vaticano solicita la intervención papal en favor de judíos italianos, destacando asimismo la conveniencia de permitir la emigración de los refugiados judíos a Palestina Comunicación n° 4344 del 4-9-1943 acerca del tema de referencia (pág. 469).

15. El Gran Rabino Herzog de Palestina al Nuncio Roncalli, reconoce los esfuerzos realizados por el Nuncio en pro de refugiados judíos - Nota del 22 11-1943 emitida en Jerusalem por el Gran Rabino Herzog sobre el tema de referencia (pág. 575).

16. El delegado de la Agencia Judía Haim Barlas al Nuncio Roncalli, solicita la intervención del Nuncio en favor de judíos de Italia septentrional - Nota del 6-12-1943 emitida en Estambul sobre el tema de referencia (pág. 592).



TOMO 10:

17. El Gran Rabino de Palestina Herzog al Nuncio Roncalli agradeciendo los esfuerzos hechos por el Nuncio en favor de refugiados judíos - Nota del 28-2-1944 emitida en Jerusalem sobre el tema de referencia (pág. 161).

18. El Nuncio de Bucarest Monseñor Casullo al Secretario de Estado Vaticano, alude a gestiones realizadas en favor de judíos de Transnistria (Rumanía) según fuera solicitado por el Nuncio Roncalli - Comunicado n° 10858 del 16-3-1944 sobre el tema de referencia (pág. 179).

19. El Nuncio Roncalli a Haim Barlas, delegado de la Agencia Judía, informado que el Nuncio en Bucarest intervendrá en favor de judíos de Transnistria - Comunicado n° 4521 del 23-3-1944 sobre el tema de referencia (pág. 188).

20. El Nuncio en Berna, Monseñor Bernardini, al Secretario de Estado Vaticano, en relación a un pedido realizado por el Nuncio Roncalli en favor de judíos de Budapest - Comunicación n° 4521 del 23-3-1944 sobre el tema de referencia (pág. 335).

21. El Nuncio de Bucarest Monseñor Casullo al Secretario de Estado Vaticano, informando acerca de la evaluación de judíos de Rumanía por barco - Comunicación n° 11127 del 11-7-1944 sobre el tema de referencia . En la nota aclaratoria se alude a una comunicación de Monseñor Casullo archivada en la Nunciatura de Bucarest que se refiere al barco que partió de Constanza hacia Estambul con 739 refugiados judíos de Rumanía, **entre ellos 250 huerfanos judíos de Transnistria (dichos huerfanos llegaron posteriormente a Palestina)** (Pág. 347).

22. El Nuncio Roncalli al Embajador Americano en Turquía, Sr. Hirshman detallando las acciones del Nuncio en favor de refugiados judíos (Pág. 389).

23. El Nuncio de Presburgo, Monseñor Burzio, al Secretario de Estado Vaticano, acompañando un pedido del Nuncio Roncalli de intervención vaticana en favor de judíos eslovacos - Telegrama n° 98 del 15-9-1944. Información al Vaticano sobre la renovada persecución contra los judíos de Bratislava y acompaña el pedido de referencia del Nuncio Roncalli (Pág. 418).

24. Monseñor Tardini al Nuncio en Berna, Monseñor Bernardini, acerca de los esfuerzos de la Santa Sede en favor de judíos de Hungría y Checoslovaquia. - Se alude a telegrama 212 del Nuncio Roncalli - Telegrama n°696 del 23-10-1944 sobre el tema de referencia. En la nota al pie de página se aclara que el telegrama n° 212 del Nuncio Roncalli que se acompaña a la nota de Monseñor Tardini dice lo siguiente : Más de 5000 judíos están siendo concentrados en el campo de Sered, entre ellos unos 2000 están en peligro de deportación, lo que significa una muerte cierta. Nos permitimos solicitar la intervención de la Santa Sede en favor de esos 2000 judíos para salvarles de la deportación y la muerte (este telegrama está archivado en la Nunciatura en Estambul) (Pág. 454).



25. El Nuncio Roncalli (en carácter de Nuncio en Francia) a Monseñor Montini, solicitando información acerca de judíos italianos deportados a Alemania -
Comunicación n° 601/45 del 23-3-1945 sobre el tema de referencia (pág. 565)

Informe N°3

Referencias históricas relativas a la acción humanitaria del nuncio Angelo Giuseppe Roncalli (luego Papa Juan XXIII) en favor de judíos perseguidos por el régimen nazi.

El presente informe es el tercero de una serie de relevamientos bibliográficos llevados a cabo por la Fundación Internacional Raoul Wallenberg, los cuales tienen por objetivo la compilación de estudios y materiales de investigación histórica que documentan la acción humanitaria que desplegara el Arzobispo Roncalli durante su desempeño como Nuncio Vaticano en Estambul, durante la Segunda Guerra Mundial.

El primer informe (Diciembre 2000) incluye referencias entre otras a las siguientes obras : Haim Barlas, "Salvamento en el Holocausto" ; Arthur Morse, "While six millions died" ; Peter Hebblethwaite, "John XXIII, Pope of the Council" ; Ted Szulc, "The secret alliance : the extraordinary story of the rescue of the Jews since World War II" ; Giancarlo Zizola, "L'utopia di Papa Giovanni" ; Stefano Trinchese, "Roncalli, diplomatico in Grecia e Turchia" ; Randolph Braham, "The politics of Genocide the Holocaust in Hungary" ; Meir Tuval-Weltman "How Pope John helped rescue European Jews" (artículo).

El segundo informe (Febrero 2001) incluye una recopilación de la documentación vaticana relacionada con la actividad humanitaria del Nuncio Roncalli, según aparece consignada en la obra "Actes et documents du Saint-Siège relatifs à la Seconde Guerre Mondiale" editada por la Santa Sede.

El presente informe hace referencia a las siguientes obras : Barry Rubin, "Istanbul intrigues" ; Ira Hirschmann, "Cautions to the winds" ; Stanford Shaw, "Turkey and the Holocaust" ; Peter Hebblethwaite, "An echange of blessings Pope John XXIII and the Jews" ; Randolph Braham, "The politics of Genocide The Holocaust in Hungary" ; Christian Feldman, "Pope John XXIII" ; Hana Arednt, "Men in dark times" ; Enciclopedia Judaica (artículo) ; Catholic Family Review (artículo) ; John F. Morley, "Vatican diplomacy and the Jews during the Holocaust 1939 1943"

1. STANFORD J. SHAW

El historiador e investigador Stanford J. Shaw hace referencia en su libro "Turkey and the Holocaust" (edición New York University Press) a acciones humanitarias encaradas por el Nuncio Giuseppe Angelo Roncalli en favor de refugiados judíos. El Profesor Shaw consigna las siguientes referencias :



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

- "Comenzando en el año 1943, Bader (*se refiere a Menahem Bader, secretario del comité de rescate que actuó en Estambul bajo la dirección de Haim Barlas*) comenzó a utilizar como correos privados para hacer llegar correspondencia y dinero a personas que podían moverse libremente en los territorios ocupados por los nazis, especialmente comerciantes y diplomáticos turcos y correos enviados por el Representante Papal en Estambul Angelo Roncalli, luego Papa Juan XXIII" (Pág. 274)
- "La oficina de Estambul de la Agencia Judía, mucho más que la oficina de Ginebra, mandaba a menudo documentos requeridos por judíos europeos para viajar o para lograr ser exceptuados de persecución o deportación ya sean pasaportes o certificados de nacionalidad expedidos por países neutrales, particularmente de países de América del Sur y Centro América. A veces esa documentación era obtenida a cambio de sustanciales pagos a funcionarios consulares corruptos, otras veces era obtenida en forma gratuita de diplomáticos idealistas que entendían cuán grande era el sufrimiento judío. Muchos tuvieron su origen en sacerdotes católicos estimulados a ayudar por los llamados de Monseñor Roncalli en Estambul" (Pág. 276)
- "Muchas de estas actividades (*se refiere a las actividades de salvamento de refugiados judíos perseguidos por el nazismo a cargo del comité de salvamento de la Agencia Judía en Estambul*) fueron materialmente asistidos por Monseñor Angelo Roncalli, futuro Papa Juan XXIII, quien luego de actuar como delegado Papal en Bulgaria de 1925 a 1934 sirvió como Delegado Apostólico en Grecia y Turquía desde el 5 de enero de 1935 hasta mediados de 1944" (Pág. 277)
- "Sin ser alentado por el Vaticano, Roncalli concertó con el gobierno turco el envío de comida a judíos y griegos hambrientos en Grecia durante el invierno de 1941-42, escasez causada por el acaparamiento griego, el bloqueo británico y las confiscaciones alemanas. Roncalli también se ocupó de que la Santa Sede ejerza su influencia sobre Alemania para intentar prevenir la deportación de judíos al Este para su exterminio, así como también para autorizar a los judíos de emigrar hacia Palestina, por lo menos aquellos que eran poseedores de certificados de inmigración válidos emitidos por los Británicos o la Agencia Judía por delegación británica" (Pág. 278) (Esta referencia la cita el prof. Stanford basándose en el profesor Peter Hoffman en su libro "Roncalli, en la Segunda Guerra Mundial : iniciativas de paz, el hambre en Grecia y la persecución de los judíos *Journal of Ecclesiastical History* XI, (1989) Pág. 77 - 84)
- Según el autor, "Además de ignorar las órdenes papales de no asistir a refugiados judíos llegados a Turquía, Roncalli también intervino en Bulgaria para convencer a su Rey y parlamento de no aceptar las demandas alemanas de deportar a todos sus judíos a Auschwitz" (nota n° 390 al pie de pág. 278) (Esta afirmación del Profesor Stanford encuentra conformidad con referencias similares de los siguientes investigadores : Gilbert, "Auschwitz" pág. 122" ; Barry Rubin "Intrigas de Estambul" pág. 47-48,93-94,213-214 ; Peter Hoffman "Roncalli en la Segunda Guerra : iniciativas de paz, el hambre en Grecia y la persecución de los judíos" ; "Jornal de historia eclesiástica XI (1989) Pág. 74-99 ; Saul Friedlander, "Pío XII y el III Reich" ; John Morley "Diplomacia vaticana y los judíos durante el Holocausto 1939-1943" ; Peter Hebblethwaite, "Papa Juan XXIII : pastor del mundo moderno" Pág. 141-143 ; Vittorio Ugo Righi, "El Papa Giovanni, a la orilla del Bósforo" ; Ira Hirschmann "Caution to the winds" Pág. 179-185 ; Roberto Morozzo della Rocca, "Roncalli, diplomático en Grecia y Turquía 1935-1944" Pág. 33 72



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

- "Hirschmann (delegado del War Refugee Board) trabajó en contacto directo con el Representante papal en Estambul, Monseñor Angelo Roncalli, en la asistencia y la ayuda a los judíos de Hungría, quienes fueron colocados en peligro de muerte por la ocupación alemana del país en 1944. Utilizando agentes de "Alyah" así como representantes papales y correos diplomáticos, Roncalli quién se basó notablemente en las redes de comunicación y dependencias de las Hermanas de Sión, que poseían conventos en Tarabya a orillas del Bosforo y en Budapest - para enviar miles de visados turcos y certificados de inmigración palestinos, e incluso certificados "temporarios" de bautismo algunos auténticos y otros falsificados a judíos húngaros a fin de permitirles unirse a aquellos que escapaban a través de Turquía hacia Palestina con la ayuda de los agentes de Alyah" (Pág. 297)
- Principalmente, a resultas del liderazgo de Roncalli, gran número de "conversiones de conveniencia" fueron autorizadas por sacerdotes y religiosas en Hungría a efectos de permitir a judíos escapar de la deportación y la muerte (Pág. 298) (Esta cita encuentra sustento en la obra citada del profesor Hoffman Pág. 90-92)

2. BARRY RUBIN

En el libro "Istambul Intrigues" escrito por Barry Rubin se consigna "Roncalli mandó mensajes al Vaticano, despachó pedidos personales a colegas en países ocupados y solicitó a su viejo amigo el Rey Boris de Bulgaria dejar emigrar a los judíos. Hubo algunos, temporarios, éxitos. El Rabino Isaac Herzog, Gran Rabino de Palestina, escribió a Barlas en diciembre de 1943 "Todos los judíos italianos están en extremo peligro de ser enviados a campos de concentración. Por favor, contacte a Su Eminencia, el Nuncio Papal en Turquía y solicite use su influencia para salvar a nuestros hermanos". Roncalli actuó según lo requerido y la deportación de judíos italianos fue interrumpida por un tiempo. Una apelación similar tuvo un efecto relativo en Eslovaquia. (Pág. 214)

3. IRA HIRSCHMANN

El delegado americano del War Refugee Board en Estambul Ira Hirschmannn relata en su libro "Caution to the winds" una conversación mantenida con el Nuncio Roncalli acerca del salvamento de judíos húngaros por medio del otorgamiento de "certificados de bautismo" a los refugiados. En palabras de Hirschmann : "Roncalli escuchó atentamente mientras yo describía la lucha desesperada de los judíos de Hungría. Cité las magras estadísticas a mi disposición y los numerosos testimonios de operativos encubiertos. En cada oportunidad en que yo señalaba un punto saliente el asentía con empatía. En determinado momento el acercó su silla y preguntó en voz baja "Tiene Ud. gente en Hungría que esté dispuesta a cooperar?" Luego de mi respuesta afirmativa, dudó unos minutos antes de preguntar : "Ud. cree que los judíos estarían dispuestos a someterse voluntariamente a ceremonias de bautismo?"

La pregunta me tomó desprevenido y le respondí que según mi impresión si eso podría llegar a salvar sus vidas ellos estarían dispuestos a hacerlo. El agregó "Ya sé lo que voy a hacer".



El agregó que tenía razones para creer que algunos certificados de bautismo ya habrían sido otorgados por religiosas a judíos húngaros. Los Nazís habían reconocido esos documentos como credenciales y permitieron a sus detentadores abandonar el país.

Acordamos que nosotros tomaríamos contacto con sus representantes en Hungría y que yo me comunicaría con nuestras conexiones encubiertas para organizar el bautismo en gran escala de judíos, o por lo menos que certificados fueran emitidos a mujeres y niños. De ellos dependería luego decidir si deseaban permanecer en la Iglesia o "ir por su camino". El acuerdo fue alcanzado en pocos minutos. Era claro para mí que Roncalli había considerado este plan antes de mi arribo y que había creado una atmósfera en la cual pudiera probar mis credenciales, mi discreción y mi habilidad para poner en práctica el operativo. Yo no tuve duda que las ruedas de la operación Bautismo serían pronto puestas en movimiento en Hungría bajo los auspicios de la Iglesia Católica (Pág. 182-183)

4. PETER HEBBLETHWAITE

El historiador Peter Hebblethwaite, en su artículo "An exchange of blessings Pope John XXIII and the Jews" se refiere a dos entrevistas que mantuvo el Gran Rabino de Palestina Isaac Herzog con el Nuncio Roncalli acerca de la suerte de 55.000 judíos de la Transilvania en Rumanía. Ese territorio una especie de colonia penal para los judíos estaba amenazada por el avance soviético y los judíos estaban siendo desplazados hacia el Oeste en dirección a los campos de exterminio. Tres semanas después de la entrevista el Nuncio Roncalli informa al Gran Rabino que la Santa Sede ha actuado en el tema. El plan de rescate fracasó sin embargo, por razones no relacionadas con Roncalli, pero el Nuncio pudo reportar en julio de 1944 que un barco ha llegado con 750 pasajeros, incluyendo huérfanos.

5. RANDOLPH L. BRAHAM

El investigador Randolph L. Braham en su libro "The Politics of Genocide The Holocaust in Hungary" consigna el "arzobispo Angelo Giuseppe Roncalli, delegado apostólico en Estambul, y una de las fuentes principales de información acerca de los designios nazis contra los judíos, fue uno de los primeros en alertar al Vaticano y al delegado apostólico en Budapest acerca del peligro que se cernía sobre el judaísmo húngaro (Pág. 240)

6. ENCICLOPEDIA JUDAICA

La Enciclopedia Judáica consigna que el Nuncio Angelo Roncalli ayudó durante la ocupación alemana de Grecia a la población local e hizo el mayor esfuerzo para evitar la deportación de los judíos de Grecia. Asimismo intercedió ante el Rey Boris III en favor de los judíos búlgaros y ante el gobierno turco por los refugiados judíos que llegaban a dicho país. También ayudó a grupos judíos en Eslovaquia, Yugoslavia, Hungría, Italia y Francia.



7. CATHOLIC FAMILY REVIEW

En un artículo aparecido en la revista "Catholic family" n°10 otoño 1991, se consigna: "En Hungría, una cantidad estimada en 80.000 certificados de bautismo fueron emitidos por las autoridades eclesiásticas a los judíos. En otras áreas de Europa Oriental el circuito de escape del Vaticano (organizado vía Bulgaria por el Nuncio Roncalli luego Papa Juan XXIII) ha impresionado a los escritores que han estudiado el tema."

8. CHRISTIAN FELDMAN

Christian Feldman, autor del libro "Pope John XXIII" señala : "En razón de residir en la neutral Turquía, Roncalli podía hacer más que otros por los judíos que estaban siendo deportados de país en país. En septiembre de 1940 un grupo de refugiados del ghetto de Varsovia le trajeron las primeras informaciones acerca de los campos de concentración y las masacres llevadas a cabo por los Einsatzgruppen. Más y más hombres y mujeres perseguidos deseaban llegar a Palestina a través de los Balcanes, donde las fuerzas británicas bloqueaban muchas veces su camino (Pág. 61)"

"Roncalli trabajó con organizaciones judías de ayuda a los refugiados, con Haim Barlas de la Agencia Judía para Palestina y luego con el Gran Rabino de Jerusalem Isaac Herzog. El transmitió sus requerimientos al Vaticano incluido el deseo de declarar en alta voz que la ayuda de la Iglesia a judíos amenazados debía ser visto como una divina labor de merced... El aprovechó hasta lo último sus propios recursos y encontró la forma de salvar de los campos de exterminio judíos eslovacos detenidos en Hungría o Bulgaria firmando sus visas de tránsito hacia Palestina" (Pág. 61)

9. HANAH AREDNT

La filósofa y publicista Hanah Arednt consigna en su libro "Men in dark times" el siguiente relato con relación a la acción salvadora del Nuncio Roncalli en Estambul : "Es respecto a su trabajo en Turquía, donde, durante la guerra él tomó contacto con organizaciones judías (y en una ocasión impidió que el gobierno turco reembarque a Alemania unos centenares de niños judíos escapados de la Europa ocupada por los nazís)" (Pág. 62)

Según Arednt, al estallar la guerra con Rusia, el Nuncio Roncalli fue abordado por el Embajador alemán Franz Von Pappen, quién le solicitó usar su influencia en Roma para lograr un apoyo explícito del Papa hacia Alemania. La respuesta de Roncalli fue : "y que debo decir acerca de los millones de judíos que sus compatriotas estan asesinando en Polonia y Alemania?". Eso fué en 1942, cuando la gran matanza recién comenzaba (Pág. 62)

10. JOHN F. MORLEY

El investigador John Morley en la obra "Vatican Diplomacy and the Jews during the Holocaust 1939-1943" señala que el delegado apóstolico en Turquía, arzobispo Angelo Roncalli, también



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

se interesó por los judíos de Rumanía, mandando al secretario de Estado Vaticano una lista de nombres de familias judías de la Transnistría a quien solicita ayudar" (Pág. 43)

En otra referencia a la acción del Nuncio Roncalli en favor de los judíos de Transnistría señala el autor : "Los primeros meses de 1944 renovaron los temores respecto a los judíos que aún permanecían en Transnistría porque el ejército alemán estaba retirándose ante el avance soviético. El Rabino Isaac Herzog en Jerusalem apeló a Roncalli en Estambul para que éste llevara el tema a la atención del Vaticano. Eso indujo a Roncalli a discutir el tema con Barlas, el representante de la Agencia Judía en Estambul. Barlas indicó que el gobierno turco estaría dispuesto a proveer un barco para 1500 refugiados que podrían entrar en Palestina. El gobierno rumano debería organizar el transporte. Se le solicitó a Roncalli usar su influencia sobre Cassulo (el nuncio vaticano en Rumania) para lograr eso" (Pág. 45)

También el Nuncio Roncalli intervino en favor de los judíos franceses. Según John F. Morley el Arzobispo Roncalli escribió a Valéri desde Estambul el 18 de septiembre (de 1942) solicitando asistencia para un grupo de judíos de Perpignan, quienes están ansiosos por emigrar a Palestina (Pág. 61)

Otra intervención del Arzobispo Roncalli esta vez en favor de niños de Eslovaquia tuvo lugar el 13 de marzo (de 1943) fecha en la que el Nuncio cablegrafió al Secretario de Estado Vaticano solicitando la intervención vaticana en favor de 1000 niños judíos para que les sea permitido emigrar a Palestina (Pág. 91-92)

La colaboración del Nuncio Roncalli con Haim Barlas delegado de la Agencia Judía para Palestina es mencionada por John Morley en relación a una petición presentada por el Nuncio Vaticano Roncalli en enero 1943 al Secretario de Estado Vaticano solicitando la intervención vaticana en favor de 5.000 judíos alemanes para quienes la Agencia Judía tiene certificados de inmigración a Palestina (Pág. 123)

Asimismo el Nuncio Roncalli intervino en favor de judíos de Croacia. John Morley señala que la Agencia Judía informó a Roncalli el 31 de mayo de 1943 que entre el grupo de 400 judíos deportados recientemente de Croacia se contaba el Presidente de la Comunidad Judía Ugo Kon y el Gran Rabino de la Comunidad. Roncalli de inmediato escribió al Nuncio Marccone solicitando su intervención en favor de los judíos deportados. Hacia mediados de junio Roncalli recibió una nota de gratitud de Meir Touval-Weltmann, agente de la Agencia Judía en Estambul por su acción en favor de los deportados de Croacia (Pág. 161).



Conclusión del trabajo de investigación del Comité Internacional Angelo Giuseppe Roncalli

Conclusión de la labor de relevamiento de materiales históricos, documentales y bibliográficos. Acción humanitaria del nuncio Angelo Roncalli en favor de judíos perseguidos por el régimen nazi.

Introducción

El 7 de septiembre 2000 la Fundación Internacional Raoul Wallenberg declaró abierta la Campaña Internacional para el Reconocimiento de la Acción Humanitaria desplegada por el Nuncio Vaticano Giuseppe Roncalli - luego Papa Juan XXIII - en favor de personas, muchas de ellas judías, perseguidas por el régimen nazi. La declaración tuvo lugar en una ceremonia llevada a cabo en la Misión Permanente de Observación del Vaticano ante las Naciones Unidas, en presencia del Secretario de Estado del Vaticano, Cardenal Angel Sodano.

En los últimos meses la FIRW ha llevado a cabo un exhaustivo relevamiento histórico en relación a eventos diversos relacionados con intervenciones del Nuncio Roncalli en favor de refugiados judíos durante el Holocausto.

Hasta ahora se han publicado tres informes que compilan diversos estudios y materiales de investigación histórica acerca de la acción humanitaria desplegada por el Nuncio Roncalli.

El primer informe (Diciembre 2000) incluye referencias - entre otras - a las siguientes obras: Haim Barlas, "Salvamento en el Holocausto"; Arthur Morse, "While six millions died"; Peter Hebblethwaite, "John XXIII, Pope of the Council"; Ted Szulc, "The secret alliance: the extraordinary story of the rescue of the Jews since World War II"; Giancarlo Zizola, "L'utopia di Papa Giovanni"; Stefano Trinchese, "Roncalli, diplomatico in Grecia e Turchia"; Randolph Braham, "The politics of Genocide - the Holocaust in Hungary"; Meir Tuval-Weltman "How Pope John helped rescue European Jews" (artículo).

El segundo informe (Febrero 2001) incluye una recopilación de la documentación vaticana relacionada con la actividad humanitaria del Nuncio Roncalli, según aparece consignada en la obra "Actes et documents du Saint-Siège relatifs à la Seconde Guerre Mondiale" editada por la Santa Sede.

El tercer informe (abril 2001) hace referencia a las siguientes obras: Barry Rubin, "Istanbul intrigues"; Ira Hirschmann, "Cautions to the winds"; Stanford Shaw, "Turkey and the Holocaust"; Peter Hebblethwaite, "An exchange of blessings - Pope John XXIII and the Jews"; Randolph Braham, "The politics of Genocide - The Holocaust in Hungary"; Christian



Feldman, "Pope John XXIII"; Hana Arednt, "Men in dark times"; Enciclopedia Judaica (artículo); Catholic Family Review (artículo); John F. Morley, "Vatican diplomacy and the Jews during the Holocaust 1939 - 1943".

Estudios e investigaciones históricas

a) Despachos de "certificados de inmigración" a Palestina por medio del correo diplomático de la Nunciatura

Diversas fuentes consignan que Monseñor Roncalli despachó "certificados de inmigración" a Palestina al Arzobispo Rotta en Budapest. Dicha documentación le fue entregada al Nuncio Roncalli por Haim Barlas, delegado de la Agencia Judía en Estambul.

El Profesor Stanford Shaw en su libro "Turkey and the Holocaust" consigna que:

"Comenzando en el año 1943, Bader (se refiere a Menahem Bader, secretario del comité de rescate que actuó en Estambul bajo la dirección de Haim Barlas) comenzó a utilizar como correos privados para hacer llegar correspondencia y dinero a personas que podían moverse libremente en los territorios ocupados por los nazis, especialmente comerciantes y diplomáticos turcos y correos enviados por el Representante Papal en Estambul Angelo Roncalli, luego Papa Juan XXIII" (Pág. 274).

"La oficina de Estambul de la Agencia Judía, mucho más que la oficina de Ginebra, mandaba a menudo documentos requeridos por judíos europeos para viajar o para lograr ser exceptuados de persecución o deportación - ya sean pasaportes o certificados de nacionalidad expedidos por países neutrales, particularmente de países de América del Sur y Centro América. A veces esa documentación era obtenida a cambio de sustanciales pagos a funcionarios consulares corruptos, otras veces era obtenida en forma gratuita de diplomáticos idealistas que entendían cuán grande era el sufrimiento judío. Muchos tuvieron su origen en sacerdotes católicos estimulados a ayudar por los llamados de Monseñor Roncalli en Estambul" (Pág. 276)

"Muchas de estas actividades (se refiere a las actividades de salvamento de refugiados judíos perseguidos por el nazismo a cargo del comité de salvamento de la Agencia Judía en Estambul) fueron materialmente asistidos por Monseñor Angelo Roncalli, futuro Papa Juan XXIII, quien luego de actuar como delegado Papal en Bulgaria de 1925 a 1934 sirvió como Delegado Apostólico en Grecia y Turquía desde el 5 de enero de 1935 hasta mediados de 1944" (Pág. 277).

Christian Feldman, autor del libro "Pope John XXIII" destaca que

"Roncalli trabajó con organizaciones judías de ayuda a los refugiados, con Haim Barlas de la Agencia Judía para Palestina y luego con el Gran Rabino de Jerusalem Isaac Herzog. El transmitió sus requerimientos al Vaticano - incluido el deseo de declarar en voz alta que la ayuda de la Iglesia a judíos amenazados debía ser visto como una divina labor de merced... El



aprovechó hasta lo último sus propios recursos y encontró la forma de salvar de los campos de exterminio judíos eslovacos detenidos en Hungría o Bulgaria firmando sus visas de tránsito hacia Palestina" (Pág. 61).

La colaboración del Nuncio Roncalli con Haim Barlas - delegado de la Agencia Judía para Palestina - es mencionada por John Morley en relación a una petición presentada por el Nuncio Vaticano Roncalli en enero 1943 al Secretario de Estado Vaticano solicitando la intervención vaticana en favor de 5.000 judíos alemanes para quienes la Agencia Judía tiene certificados de inmigración a Palestina (Pág. 123).

b) Salvamento de judíos por medio de certificados de "bautismo de conveniencia" enviados por el Nuncio Roncalli a sacerdotes en Europa

Según el historiador Peter Hebblethwaite, autor del libro "John XXIII, Pope of the Council", 1985, la idea de intentar salvar judíos por medio de certificados de bautismo fue del Nuncio Roncalli, la cual fue aplicada por el arzobispo Rotta.

Ted Szulc, en "The secret alliance: the extraordinary story of the rescue of the Jews since World War II, Pan, London 1991" pág. 54 afirma que *"a pocos meses de la visita de Hirschman al delegado apostólico miles de judíos fueron bautizados en los refugios antiaéreos de Budapest y salvados así de la muerte"*.

Arthur Morse en "While six million died" hace referencia al envío de miles de certificados de bautismo que ayudaron a salvar la vida de miles de judíos húngaros.

El historiador Giancarlo Zizola, autor de "L'utopia di Papa Giovanni, Cittadella, Assisi, 1973" pág. 109 estima que los certificados de bautismo salvaron la vida a 24.000 judíos. La información es atribuida a Monseñor Loris F. Capovilla, secretario de Monseñor Roncalli en Venecia y luego en Roma.

El historiador Stanford Shaw alude al tema de los certificados "temporarios" de bautismo en el contexto de la colaboración del Nuncio Roncalli con Ira Hirschmann, delegado del War Refugee Board en Estambul:

"Hirschmann (delegado del War Refugee Board) trabajó en contacto directo con el Representante papal en Estambul, Monseñor Angelo Roncalli, en la asistencia y la ayuda a los judíos de Hungría, quienes fueron colocados en peligro de muerte por la ocupación alemana del país en 1944. Utilizando agentes de "Alyah" así como representantes papales y correos diplomáticos, Roncalli - quién se basó notablemente en las redes de comunicación y dependencias de las Hermanas de Sión, que poseían conventos en Tarabya a orillas del Bósforo y en Budapest - para enviar miles de visados turcos y certificados de inmigración palestinos, e incluso certificados "temporarios" de bautismo - algunos auténticos y otros falsificados - a judíos húngaros a fin de permitirles unirse a aquellos que escapaban a través de Turquía hacia Palestina con la ayuda de los agentes de Alyah" (Pág. 297). Principalmente, a resultas del liderazgo de Roncalli, gran número de "conversiones de conveniencia" fueron autorizadas por



sacerdotes y religiosas en Hungría a efectos de permitir a judíos escapar de la deportación y la muerte (Pág. 298) (Esta cita encuentra sustento en la obra citada del profesor Hoffman Pág. 90-92).

Este tema es recordado en forma extensa por el propio Ira Hirschmann en sus memorias. El delegado americano del War Refugee Board en Estambul relata en su libro "Caution to the winds" una conversación mantenida con el Nuncio Roncalli acerca del salvamento de judíos húngaros por medio del otorgamiento de "certificados de bautismo" a los refugiados. En palabras de Hirschmann:

"Roncalli escuchó atentamente mientras yo describía la lucha desesperada de los judíos de Hungría. Cité las magras estadísticas a mi disposición y los numerosos testimonios de operativos encubiertos. En cada oportunidad en que yo señalaba un punto saliente el asentía con empatía. En determinado momento el acercó su silla y preguntó en voz baja "Tiene Ud. gente en Hungría que esté dispuesta a cooperar?" Luego de mi respuesta afirmativa, dudó unos minutos antes de preguntar : "Ud. cree que los judíos estarían dispuestos a someterse voluntariamente a ceremonias de bautismo?" La pregunta me tomó desprevenido y le respondí que según mi impresión si eso podría llegar a salvar sus vidas ellos estarían dispuestos a hacerlo. El agregó "Ya sé lo que voy a hacer". El agregó que tenía razones para creer que algunos certificados de bautismo ya habrían sido otorgados por religiosas a judíos húngaros. Los Nazís habían reconocido esos documentos como credenciales y permitieron a sus detentadores abandonar el país. Acordamos que nosotros tomaríamos contacto con sus representantes en Hungría y que yo me comunicaría con nuestras conexiones encubiertas para organizar el bautismo en gran escala de judíos, o por lo menos que certificados fueran emitidos a mujeres y niños. De ellos dependería luego decidir si deseaban permanecer en la Iglesia o "ir por su camino". El acuerdo fue alcanzado en pocos minutos. Era claro para mí que Roncalli había considerado este plan antes de mi arribo y que había creado una atmósfera en la cual pudiera probar mis credenciales, mi discreción y mi habilidad para poner en práctica el operativo. Yo no tuve duda que las ruedas de la operación Bautismo serían pronto puestas en movimiento en Hungría bajo los auspicios de la Iglesia Católica". (Pág. 182-183).

En un artículo aparecido en la revista "Catholic Family" n° 10 otoño 1991, se consigna:

"En Hungría, una cantidad estimada en 80.000 certificados de bautismo fueron emitidos por las autoridades eclesiásticas a los judíos. En otras áreas de Europa Oriental el circuito de escape del Vaticano (organizado vía Bulgaria por el Nuncio Roncalli - luego Papa Juan XXIII -) ha impresionado a los escritores que han estudiado el tema" .

c) Intervención ante el Rey Boris de Bulgaria en favor de judíos búlgaros

El historiador Stanford Shaw afirma en su libro "Turkey and the Holocaust": "*Roncalli también intervino en Bulgaria para convencer a su Rey y parlamento de no aceptar las demandas alemanas de deportar a todos sus judíos a Auschwitz*" (nota n° 390 al pie de pág. 278) (Esta afirmación del Profesor Shaw encuentra conformidad con referencias similares de los siguientes investigadores: Gilbert, "Auschwitz pág. 122"; Barry Rubin "Intrigas de Estambul" pág. 47-48,93-94,213-214; Peter Hoffman "Roncalli en la Segunda Guerra: iniciativas de paz, el hambre en Grecia y la



persecución de los judíos"; "Jornal de historia eclesiástica XI" (1989) Pág. 74-99; Saul Friedlander, "Pío XII y el III Reich"; John Morley "Diplomacia vaticana y los judíos durante el Holocausto 1939-1943"; Peter Hebblethwaite, "Papa Juan XXIII : pastor del mundo moderno" Pág. 141-143; Vittorio Ugo Righi, "El Papa Giovanni, a la orilla del Bósforo"; Ira Hirschmann "Caution to the winds" Pág. 179-185; Roberto Morozzo della Rocca, "Roncalli, diplomático en Grecia y Turquía 1935-1944", Pág. 33 - 72.

d) Intervención en favor de refugiados judíos de la Transnistria

El historiador Peter Hebblethwaite, en su artículo "An exchange of blessings - Pope John XXIII and the Jews", se refiere a dos entrevistas que mantuvo el Gran Rabino de Palestina Isaac Herzog con el Nuncio Roncalli acerca de la suerte de 55.000 judíos de la Transnistria en Rumanía. Ese territorio - una especie de colonia penal para los judíos - estaba amenazada por el avance soviético y los judíos estaban siendo desplazados hacia el Oeste en dirección a los campos de exterminio. Tres semanas después de la entrevista el Nuncio Roncalli informa al Gran Rabino que la Santa Sede ha actuado en el tema. El plan de rescate fracasó sin embargo, por razones no relacionadas con Roncalli, pero el Nuncio pudo reportar en julio de 1944 que un barco ha llegado con 750 pasajeros, incluyendo huérfanos.

El investigador John Morley, en la obra "Vatican Diplomacy and the Jews during the Holocaust 1939-1943", señala que

"el delegado apóstolico en Turquía, arzobispo Angelo Roncalli, también se interesó por los judíos de Rumanía, mandando al secretario de Estado Vaticano una lista de nombres de familias judías de la Transnistria a quien solicita ayudar" (Pág. 43)

En otra referencia a la acción del Nuncio Roncalli en favor de los judíos de Transnistria señala el autor:

"Los primeros meses de 1944 renovaron los temores respecto a los judíos que aún permanecían en Transnistria porque el ejército alemán estaba retirándose ante el avance soviético. El Rabino Isaac Herzog en Jerusalem apeló a Roncalli en Estambul para que éste llevara el tema a la atención del Vaticano. Eso indujo a Roncalli a discutir el tema con Barlas, el representante de la Agencia Judía en Estambul. Barlas indicó que el gobierno turco estaría dispuesto a proveer un barco para 1500 refugiados que podrían entrar en Palestina. El gobierno rumano debería organizar el transporte. Se le solicitó a Roncalli usar su influencia sobre Cassulo (el nuncio vaticano en Rumania) para lograr eso" (Pág. 45).

e) Intervención en favor de refugiados judíos italianos a solicitud del Gran Rabino de Palestina, Isaac Herzog

En el libro "Istanbul intrigues" escrito por Barry Rubin se consigna que el Rabino Isaac Herzog, Gran Rabino de Palestina, escribió a Barlas en diciembre de 1943 "*Todos los judíos italianos están en extremo peligro de ser enviados a campos de concentración. Por favor, contacte a Su Eminencia, el Nuncio Papal en Turquía y solicite su influencia para salvar a nuestros hermanos*". Roncalli



actuó según lo requerido y la deportación de judíos italianos fue interrumpida por un tiempo (Pág. 214).

f) Intervención en favor de refugiados judíos de Rumania, Eslovaquia y Croacia

Otra intervención del Arzobispo Roncalli - esta vez en favor de niños de Eslovaquia - tuvo lugar el 13 de marzo de 1943, fecha en la que el Nuncio cablegrafió al Secretario de Estado Vaticano solicitando la intervención vaticana en favor de 1000 niños judíos para que les sea permitido emigrar a Palestina (Pág. 91-92). Asimismo, el Nuncio Roncalli intervino en favor de judíos de Croacia. John Morley señala que la Agencia Judía informó a Roncalli el 31 de mayo de 1943 que entre el grupo de 400 judíos deportados recientemente de Croacia se contaba el Presidente de la Comunidad Judía Ugo Kon y el Gran Rabino de la Comunidad. Roncalli de inmediato escribió al Nuncio Marcone solicitando su intervención en favor de los judíos deportados. Hacia mediados de junio Roncalli recibió una nota de gratitud de Meir Touval-Weltmann, agente de la Agencia Judía en Estambul por su acción en favor de los deportados de Croacia (Pág. 161).

g) Intervención en favor de refugiados judíos de Grecia

El historiador Stanford Shaw señala que

"sin ser alentado por el Vaticano, Roncalli concertó con el gobierno turco el envío de comida a judíos y griegos hambrientos en Grecia durante el invierno de 1941-42, escasez causada por el acaparamiento griego, el bloqueo británico y las confiscaciones alemanas. Roncalli también se ocupó de que la Santa Sede ejerza su influencia sobre Alemania para intentar prevenir la deportación de judíos al Este para su exterminio, así como también para autorizar a los judíos de emigrar hacia Palestina, por lo menos aquellos que eran poseedores de certificados de inmigración válidos emitidos por los Británicos o la Agencia Judía por delegación británica" (Pág. 278) (Esta referencia la cita el profesor Shaw basándose en el profesor Peter Hoffman en su libro "Roncalli, en la Segunda Guerra Mundial: iniciativas de paz, el hambre en Grecia y la persecución de los judíos - journal of Ecclesiastical History XI", (1989- Pág. 77-84).

La Enciclopedia Judaica consigna que el Nuncio Angelo Roncalli ayudó -durante la ocupación alemana de Grecia- a la población local e hizo el mayor esfuerzo para evitar la deportación de los judíos de Grecia.

h) Intervención en favor de refugiados judíos de Francia, Alemania y Hungría

El investigador John Morley en la obra "Vatican Diplomacy and the Jews during the Holocaust 1939-1943" señala que el Delegado Apóstolico en Turquía, Arzobispo Angelo Roncalli, también intervino en favor de los judíos franceses. Según John F. Morley " *el Arzobispo Roncalli escribió a Valéri desde Estambul el 18 de septiembre (de 1942) solicitando asistencia para un grupo de judíos de Perpignan, quienes están ansiosos por emigrar a Palestina*" (Pág. 61). La colaboración del Nuncio



Roncalli con Haim Barlas - delegado de la Agencia Judía para Palestina - es mencionada por John Morley en relación a una petición presentada por el Nuncio Vaticano Roncalli en enero de 1943 al Secretario de Estado Vaticano solicitando la intervención vaticana " *en favor de 5.000 judíos alemanes para quienes la Agencia Judía tiene certificados de inmigración a Palestina*" (Pág. 123).

El historiador Stefano Trinchese en "Roncalli, diplomatico in Grecia e Turchia", en el libro Pío XII ed. Audren Ricardi, laterza 1984, pág. 261, cita a Monseñor Loris F. Capovilla - quien fuera secretario del Papa Juan XXIII - del siguiente modo: "*Durante la guerra Roncalli intervino frequentemente ante Von Pappen en favor de refugiados judíos. Al arribar a Estambul ellos (los refugiados) siempre solicitaban una audiencia con el delegado apostólico*".

El historiador y sacerdote Randolph Braham en su obra "The politics of genocide - the Holocaust in Hungary" (pág. 240), se refiere a una nota enviada el 24 de marzo de 1944 por el nuncio Roncalli al Papa Pío XII - vía el nuncio en Washington - solicitando al Sumo Pontífice que ejerza su influencia para proteger a los judíos húngaros. Asimismo, se hace alusión a sucesivas apelaciones del nuncio Roncalli antes del comienzo de las deportaciones, el 15 de mayo de 1944.

i) Disposición personal del Nuncio Roncalli para ayudar a refugiados judíos llegados a Estambul o en tránsito hacia Palestina

El historiador Hebblethwaite alude a una entrevista que concedió Monseñor Roncalli el 5 de septiembre de 1940 a un grupo de refugiados judíos polacos quienes "*le informaron acerca de lo que ocurría en Polonia ocupada y a los cuales Roncalli ayudó a llegar a Tierra Santa*" (en "An exchange of blessings, Pope John XXIII and the Jews", Common Ground, 1993).

El embajador americano en Turquía, Ira Hirschmann, consigna en su libro "Caution to the winds, 1962" que Monseñor Roncalli le escribiera oportunamente: "*Estoy siempre dispuesto a ayudarle en su labor humanitaria en tanto ello esté a mi alcance y dentro de mis facultades y según las circunstancias lo permitan*".

Christian Feldman, autor del libro "Pope John XXIII" señala:

"En razón de residir en la neutral Turquía, Roncalli podía hacer más que otros por los judíos que estaban siendo deportados de país en país. En septiembre de 1940 un grupo de refugiados del ghetto de Varsovia le trajo las primeras informaciones acerca de los campos de concentración y las masacres llevadas a cabo por los Einsatzgruppen. Más y más hombres y mujeres perseguidos deseaban llegar a Palestina a través de los Balcanes, donde las fuerzas británicas bloqueaban muchas veces su camino" (Pág. 61).

Fuentes documentales

Las obras de historiadores citadas anteriormente encuentran un sólido sustento en las fuentes documentales vaticanas a las cuales se refiere este apartado.



Los documentos mencionados a continuación - despachos, notas y telegramas intercambiados entre la Secretaría de Estado Vaticana y las Nunciaturas en los diversos países relevantes durante la II Guerra Mundial - aparecen publicados en 11 tomos editados por la Santa Sede bajo el título: "Actes et documents du Saint-Siège relatifs a la Seconde Guerre Mondiale":

TOMO 8:

Documento 1: Gestiones realizadas por el Nuncio Roncalli en favor de refugiados judíos que pasaran por Estambul, en tránsito hacia otros destinos -Comunicación n° 3420 de fecha 28-1-1941 del Nuncio Roncalli al secretario de Estado Cardenal Maglione (página 83). En el telegrama se alude a un refugiado judío de nombre Eduardo Luberski, quien habría seguido hacia USA. Otro refugiado Casimiro Bober, habría seguido viaje hacia Palestina.

Documento 2: Solicitud del Nuncio Roncalli a favor de un grupo de judíos residente en Perpignan, Francia -Comunicación n° 4068 de fecha 18 - 1- 1942 del Nuncio Roncalli al Nuncio en Francia Monseñor Valéri (página 647). En el telegrama solicita el Nuncio Roncalli la intervención del Nuncio en Francia para facilitar el tránsito de un grupo de judíos.

TOMO 9:

Documento 3: Alusión del Nuncio Roncalli para la intervención del Vaticano a efectos de permitir la salida de judíos de Alemania - Comunicación n° 4129 de fecha 22-1-1943 del Nuncio Roncalli al Secretario de Estado Vaticano Cardenal Maglione (pág. 87-88). El texto alude a una gestión destinada a demandar la intervención vaticana a efectos de permitir la salida de judíos de Alemania. Se alude a un funcionario de la Agencia Judía, Sr. Bader y a un sacerdote de nombre Hughes presumiblemente asignado a la Nunciatura en Palestina. Anexo: presentación del delegado Barlas de la Agencia Judía al Padre Hughes.

Documento 4: Alusión del Nuncio Roncalli para la intervención vaticana en favor de niños judíos de Eslovaquia - Comunicación n° 99 de fecha 13-3-1943 del Nuncio Roncalli al Secretario de Estado Cardenal Maglione (pág. 185). El texto alude a un mensaje de un funcionario de la Agencia Judía de nombre Kapl en relación al peligro de deportación que pesa sobre 20.000 judíos de Eslovaquia, para quienes se solicita la ayuda vaticana.

Documento 5: Alusión del Nuncio Roncalli a conversaciones mantenidas con delegados de la Agencia Judía en relación a la suerte de judíos de Eslovaquia - Comunicación n° 4180 de fecha 13-3-1943 del Nuncio Roncalli al Secretario de Estado Cardenal Maglione (página 185). El telegrama alude a conversaciones sostenidas con los delegados de la Agencia Judía Kaplan y Barlas, respecto a la solicitud de intervención de la Santa Sede en favor de judíos de Eslovaquia.

Documento 6: La Santa Sede confirma al Nuncio Roncalli haber cumplimentado su pedido de intervención en favor de los judíos de Eslovaquia - Telegrama numero 153 del 4-5-1943 del Secretario de Estado Maglione al Nuncio Roncalli (pág. 272). Se alude a los telegramas n° 99 y reporte n° 4180 del Nuncio Roncalli en los cuales aquél había solicitado la intervención de la



Santa Sede en favor de judíos eslovacos al Secretario de Estado Vaticano, se informa al Nuncio Roncalli que la Santa Sede ha hecho gestiones al respecto, según fue solicitado.

Documento 7: El Nuncio Roncalli envía al Vaticano una lista de nombres de personas judías recibida del Rabino Ashkenazí de Estambul solicitando la intervención papal en favor de los mismos - Comunicación n° 4248 del 22-5-1943 del Nuncio Roncalli al Secretario de Estado Cardenal Maglione (pág. 306) adjunta una nota de nombres entregada por el Rabino Markus y pide la intervención papal en beneficio de dichas personas.

Documento 8: El Nuncio Roncalli comunica a la Hermana Casilda de Sión acerca de la suerte corrida por una refugiada judía, pasajera en el barco "Sturma" - Comunicación n° 4207 del 14-4-1943. El Nuncio Roncalli solicita a la Hermana Casilda que informe a una señora de apellido Mayer, referente al destino corrido por la hija de ésta, refugiada que viajaba a bordo del barco "Sturma" (pág. 310). Es de destacar en este documento las palabras sentidas del Nuncio en relación a los judíos perseguidos por el nazismo.

Documento 9: El Nuncio Roncalli solicita la intervención vaticana en favor de dos grupos de refugiados judíos en Eslovaquia y Croacia - Telegrama núm. 114 del 30-5-1943. El Nuncio Roncalli alude a dos grupos de refugiados (pág. 321) - uno de los cuales ha sido internado en el campo de concentración Jasenovats cercano a la localidad de Starogradiskas - para los cuales solicita la ayuda papal.

Documento 10: El Secretario de Estado Vaticano informa al Nuncio Roncalli del trámite dado a pedido de aquél en favor de judíos eslovacos y otras personas incluidas en la lista entregada por el Rabino Markus - Comunicación 3978-43 del 23-6-1943. El Secretario vaticano actualiza al Nuncio Roncalli sobre el tema de referencia (pág. 361)

Documento 11: El Nuncio Roncalli pide clemencia para los judíos búlgaros al Rey Boris de Bulgaria - Nota del 30-6-1943, el Nuncio Roncalli solicita clemencia al Rey de Bulgaria respecto a los judíos búlgaros (pág. 371).

Documento 12: El Nuncio de Bucarest Cardenal Casullo alude en una nota al Secretario de Estado Vaticano a una lista de personas judías de Transnistria entregada oportunamente por el Nuncio Roncalli - El Nuncio de Bucarest alude a una listas de judíos rumanos entregada por el Nuncio Roncalli quien solicitara la intervención del Nuncio de Rumania en favor de las mismas (pág. 390)

Documento 13: El Nuncio Roncalli informa al Secretario de Estado Vaticano sobre una acción humanitaria llevada a cabo en favor de refugiados judíos sin que la misma haya producido resultados concretos - Comunicación núm. 4332 del 20-8-1943 sobre el tema de referencia (pág. 348).

Documento 14: El Nuncio Roncalli solicita al Secretario de Estado Vaticano la intervención papal en favor de judíos italianos, destacando asimismo la conveniencia de permitir la



emigración de los refugiados judíos a Palestina - Comunicación n° 4344 del 4-9-1943 acerca del tema de referencia (pág. 469).

Documento 15: El Gran Rabino Herzog de Palestina reconoce al Nuncio Roncalli los esfuerzos realizados por el Nuncio en pro de refugiados judíos - Nota del 22 -11-1943 emitida en Jerusalem por el Gran Rabino Herzog sobre el tema de referencia (pág. 575).

Documento 16: El delegado de la Agencia Judía Haim Barlas solicita al Nuncio Roncalli su intervención en favor de judíos de Italia septentrional - Nota del 6-12-1943 emitida en Estambul sobre el tema de referencia (pág. 592).

TOMO 10:

Documento 17: El Gran Rabino de Palestina Herzog agradece al Nuncio Roncalli los esfuerzos hechos por el Nuncio en favor de refugiados judíos - Nota del 28-2-1944 emitida en Jerusalem sobre el tema de referencia (pág. 161).

Documento 18: El Nuncio de Bucarest Monseñor Casullo informa al Secretario de Estado Vaticano, sobre gestiones realizadas en favor de judíos de Transnistria (Rumanía) según fuera solicitado por el Nuncio Roncalli - Comunicado n° 10858 del 16-3-1944 sobre el tema de referencia (pág. 179)

Documento 19: El Nuncio Roncalli informa a Haim Barlas, delegado de la Agencia Judía, que el Nuncio en Bucarest intervendrá en favor de judíos de Transnistria - Comunicado n° 4521 del 23-3-1944 sobre el tema de referencia (pág. 188).

Documento 20: El Nuncio en Berna, Monseñor Bernardini, informa al Secretario de Estado Vaticano, sobre un pedido realizado por el Nuncio Roncalli en favor de judíos de Budapest - Comunicación n° 4521 del 23-3-1944 sobre el tema de referencia (pág. 335)

Documento 21: El Nuncio de Bucarest Monseñor Casullo informa al Secretario de Estado Vaticano, acerca de la evacuación de judíos de Rumanía por barco - Comunicación n° 11127 del 11-7-1944 sobre el tema de referencia . En la nota aclaratoria se alude a una comunicación de Monseñor Casullo archivada en la Nunciatura de Bucarest que se refiere al barco que partió de Constanza hacia Estambul con 739 refugiados judíos de Rumanía, entre ellos 250 huérfanos judíos de Transnistria (dichos huérfanos llegaron posteriormente a Palestina) (Pág. 347).

Documento 22: El Nuncio Roncalli informa al Embajador Americano en Turquía, Sr. Ira Hirshman, detallando las acciones del Nuncio en favor de refugiados judíos (Pág. 389).

Documento 23: El Nuncio de Presburgo, Monseñor Burzio, se dirige al Secretario de Estado Vaticano, acompañando un pedido del Nuncio Roncalli de intervención vaticana en favor de judíos eslovacos - Telegrama n° 98 del 15-9-1944. Información al Vaticano sobre la renovada persecución contra los judíos de Bratislava y acompaña el pedido de referencia del Nuncio Roncalli (Pág. 418).



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

Documento 24: Monseñor Tardini informa al Nuncio en Berna, Monseñor Bernardini, acerca de los esfuerzos de la Santa Sede en favor de judíos de Hungría y Checoslovaquia. Se alude a telegrama 212 del Nuncio Roncalli - Telegrama n°696 del 23-10-1944 sobre el tema de referencia. En la nota al pie de página se aclara que el telegrama n° 212 del Nuncio Roncalli que se acompaña a la nota de Monseñor Tardini dice lo siguiente : *"Más de 5000 judíos están siendo concentrados en el campo de Sered, entre ellos unos 2000 están en peligro de deportación, lo que significa una muerte cierta. Nos permitimos solicitar la intervención de la Santa Sede en favor de esos 2000 judíos para salvarles de la deportación y la muerte"* (este telegrama está archivado en la Nunciatura en Estambul) (Pág. 454).

Documento 25: El Nuncio Roncalli (en carácter de Nuncio en Francia) se dirige a Monseñor Montini, solicitando información acerca de judíos italianos deportados a Alemania - Comunicación n° 601/45 del 23-3-1945 sobre el tema de referencia (pág. 565).

Testimonios y relatos

En esta sección se consignan relatos de quienes fueron testigos personales de la labor humanitaria de Monseñor Angelo Roncalli en favor de refugiados judíos durante el Holocausto o de aquellas personas que tomaron conocimiento de las acciones de salvataje por intermedio de fuentes fidedignas.

Rabino Arthur Herzberg

Profesor visitante de Humanidades en la Universidad de Nueva York a cargo de la cátedra Bronfman. Autor de nueve libros, entre ellos "La idea sionista" y, con Aron Hirt-Manheimer, y "Judíos : la esencia y el carácter de un Pueblo". Recuerda un emotivo comentario que escuchó del Gran Rabino de Palestina durante el Mandato Británico, Isaac Herzog, acerca de la disposición humanitaria de Monseñor Angelo Roncalli.

"En el otoño de 1941, el entonces Gran Rabino de Tierra Santa, Isaac Herzog, viajó de país en país con la misión de conseguir el apoyo de líderes mundiales para detener la matanza de judíos en Europa. Cuando el Gran Rabino llegó a Nueva York, Saul Lieberman, amigo de Herzog y uno de mis profesores, me pidió que le ayudara. Recuerdo una noche bien tarde en la que el rabino Herzog, que era un verdadero santo, estaba sentado en una silla cerca de la ventana, recitando salmos. Cuando terminó, suspiró y dijo:

"Herzberg, te quiero contar una historia. Antes de llegar a America, viajé por todo el Mediterráneo en barcos neutrales. Estuve en Malta, el Cairo, Estambul y otras ciudades buscando ayuda para salvar a nuestro pueblo. Donde llegaba visitaba la delegación papal y siempre encontraba la misma respuesta: "¿Qué puedo hacer? Mis manos están atadas". En todos los lugares encontré indiferencia o impotencia. La única excepción fue en Estambul, en donde visité al delegado apostólico del Vaticano en Turquía, el arzobispo Angelo Giuseppe Roncalli. Cuando le conté acerca de los asesinatos en masa, empezó a gritar, se levantó de su silla, me abrazó y exclamó: "Rabino, ¿qué puedo hacer para ayudar?"



Mordechai Arbell

Historiador e investigador. Autor de numerosas publicaciones, ex-cónsul del Estado de Israel en Estambul y directivo internacional de instituciones sefarditas.

"Mi bisuabuelo Samuel Nissimoff era un hombre muy rico. Donó una de sus mansiones a la comunidad judía búlgara. La casa continúa siendo hoy la sede del centro comunitario. Una segunda mansión fue alquilada al delegado apostólico Roncalli. Era vecino de la residencia de los Nissimoff y se hizo amigo íntimo de los hijos de Samuel, Nissim y Albert. Cuando supo que tenían problemas con el latín los ayudó y gracias a ello los muchachos aprobaron sus exámenes.

Cuando Roncalli dejó Bulgaria ya se había convertido en amigo cercano de la familia. Los dos hermanos Nissimoff emigraron a Israel y se quedaron muy sorprendidos cuando Nissim Nissimoff recibió una invitación oficial para la ceremonia de investidura de Roncalli como Papa. Además de la familia Nissimoff, sus amigos en Bulgaria eran en gran parte judíos. La reina Joanna de Bulgaria, esposa del Rey Boris II, era italiana, hija del Rey Victor Manuel. Era muy amiga de monseñor Roncalli al punto que la relación continuó fluída aún cuando éste se estableció en Estambul. La historia dice que Roncalli avisó a la Reina que tenía información acerca de la inminente deportación de los judíos búlgaros a campos de exterminio en Polonia. Entiendo que esto fue registrado en el libro del entonces Jefe de Protocolo de Bulgaria, Guev, y en una biografía publicada sobre la Reina Joanna".

Profesor Michael Berenbaum

El Profesor Berenbaum es ex Presidente y CEO de la Fundación de Historia Visual de los Supervivientes de la Shoah, ex Director del Instituto de Investigaciones en el Museo Memorial del Holocausto de los Estados Unidos y autor de numerosos libros sobre el Holocausto e Historia Judía Contemporánea.

MainStreet Media, asociada con el Grupo Berenbaum y Shenandoah Films, ha producido "Horas Desesperadas", un film sobre el Holocausto en Turquía, que relata la historia de Monseñor Roncalli / Papa Juan XXIII. Los productores han entrevistado a eruditos en tres continentes y cinco países sobre Roncalli, incluidos historiadores de la Iglesia y teólogos, sobrevivientes y testigos oculares, funcionarios de la Iglesia y rabinos.

"Es una paradoja del Holocausto que los inocentes se sientan culpables y los culpables inocentes. Esta observación está muy bien ilustrada en el servicio de Monseñor Angelo Roncalli quien, como el Delegado Apostólico en Estambul, Turquía, durante la Segunda Guerra Mundial, estaba involucrado de manera activa en el rescate de judíos, y quien luego como Papa Juan XXIII, transformó la enseñanza católico romana con respecto los judíos para asegurar que las bases del antisemitismo cristiano fueran desterradas. "

El film se basa en la poco conocida historia de Monseñor Roncalli en Turquía neutral durante la Segunda Guerra Mundial y el Holocausto. Dada la ubicación estratégica de Turquía en el



punto de unión entre Europa y Asia, y como este país permaneció neutral durante la mayor parte de la guerra, Turquía se convirtió en anfitrión de gran cantidad de diplomáticos aliados y del Eje, espías, comerciantes, desertores, asesinos, periodistas, entre otros. Para todos, éste era un lugar indispensable para escuchar sobre la guerra en Europa Oriental. Y para un pequeño grupo de judíos en Estambul, se convirtió en la base de las operaciones de rescate cerca del corazón del infierno.

Al principio de la Segunda Guerra Mundial, Monseñor Roncalli trabajó junto a emisarios judíos de Palestina para procurar información sobre el destino de los judíos bajo la ocupación alemana. Actuaba como un aliado cuando los judíos tenían pocos, y fue uno de los muy pocos que les ofreciera ayuda sin pedir nada a cambio. Según aquellos que lo conocieron, no estaba motivado por algún afecto especial hacia los judíos, si no por su amor a toda la humanidad - sin excluir a los judíos - y por su creencia que todos los seres humanos fueron creados a imagen de Dios - incluidos los judíos.

Escribió lo siguiente desde Estambul: "Pobre hijos de Israel. Todos los días escucho sus gemidos a mi alrededor. Tengo compasión por ellos y hago todo lo que puedo para ayudarlos. Son los parientes y compatriotas de Jesús. ¡Venga el Divino Salvador a socorrerlos!"

Chaim Barlas, el principal delegado judío de Palestina, escribió que Roncalli había llorado cuando se le contó lo que le estaba sucediendo a los judíos. Él dijo: "Ayunaré y rezaré por las personas y nuestro pueblo". Teddy Kollek, un delegado de Palestina en Estambul durante los años más oscuros del Holocausto y que fue alcalde de Jerusalén por 30 años recordó. "Se compadecía junto a nosotros. No podía hacer mucho. Pero lo que podía lo hacía"

Alarmado por lo que se enteró sobre el sufrimiento judío en la Alemania ocupada en la Europa aliada a los alemanes, le solicitó tres cosas al Vaticano: estimular a países a que le den refugio temporal a los refugiados que fueran apoyados por las organizaciones judías, transmitir por radio que la Iglesia estaba en contra de la persecución de los judíos- lo cual en algunos países jugó un rol importante en cuanto a las persecuciones y matanzas; y que el Vaticano le implore a Joseph Tiso, gobernador de Eslovaquia bajo los alemanes y sacerdote católico romano, para que le permita ir a 5000 judíos bajo la condición de que las visas de tránsito se les fueran otorgadas.

Roncalli trabajó junto a funcionarios eclesiásticos en Hungría, quienes emitieron documentos a personas judías, que constataban que estaban bajo la protección de la Santa Sede.

Le rogó al Rey Boris de Bulgaria, en cuyo país había servido durante una década, que no deporte a sus judíos. Y mientras que Bulgaria cooperó en la deportación de los judíos de territorios ocupados por Bulgaria, Tracia y Macedonia, no permitió la deportación de sus judíos nativos.

Yad Vashem, el Memorial al Holocausto de Israel, todavía está investigando si es que Roncalli libró documentación tal como certificados bautismales falsos que le permitieron a los judíos pasar por no judíos, y de este modo salvar sus vidas. Pero es cierto que emitió certificados a



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

Palestina y documentos casi oficiales que indicaban que el portador era un compatriota de Jesús, siendo ésta la única manera veraz de proveer la protección limitada que podía sin incurrir en falso testimonio. Yehuda Bauer, el historiador del Holocausto más distinguido de Israel, informa, "No hay duda que ejerció toda la influencia a su alcance para rescatar a los judíos en Grecia, Bulgaria y otros lugares. No tenemos documentación. Tenemos informes personales de personas que lo conocieron; tenemos testimonios de supervivientes que saben que él intervino a su favor". Una vez más, el Arzobispo Roncalli no pedía nada a cambio. Otorgaba estos documentos como pasaportes a la libertad que salvaban vidas sin ninguna coerción religiosa, como pedir la conversión.

En 1944, Estados Unidos se dedicó de manera tardía al rescate. Ira Hirschmann, el representante de la Junta de Refugiados de Guerra fue enviado a Turquía con instrucciones especiales. Estaba autorizado a tratar directamente con el enemigo, una encomienda que ni siquiera los embajadores americanos tuvieron, incluido Lawrence Steinhart en Ankara. Utilizó su autoridad para presionar a Rumania a que desmantele los campos en Transnistria y para que envíe alrededor de 3000 niños a Palestina vía Turquía. Trabajando con enviados judíos y junto a Roncalli, hacia el final de la guerra, alrededor de 20.000 judíos fueron enviados a Palestina vía Turquía.

Conclusión

Las obras históricas y las fuentes documentales referenciadas en el presente trabajo aluden claramente a una decidida y amplia acción humanitaria del Nuncio Angelo Giuseppe Roncalli en favor de refugiados judíos perseguidos por el régimen nazi, en diversos países de Europa ocupada.

El Nuncio Roncalli dirigió peticiones escritas, ejerció influencia personal y movilizó dignatarios eclesiásticos (incluso el Papa Pío XII), gobernantes y funcionarios jerárquicos de diversas naciones con el objeto de lograr el rescate y la salvación de vidas judías amenazadas por el nazismo.

Asimismo el Nuncio Roncalli colaboró activamente con la Delegación de la Agencia Judía de Palestina en Estambul, en el envío clandestino de certificados de inmigración a Palestina a refugiados judíos en Europa.

Especial mención merece la decisión del Nuncio Roncalli de enviar a sacerdotes de diversos países "certificados temporarios de bautismo", documentos religiosos que permitieron a miles de judíos salvar sus vidas.

Las fuentes históricas y documentales reunidas en este trabajo indican en forma clara e incontestable que el Nuncio Angelo Giuseppe Roncalli actuó en su labor humanitaria por su propia iniciativa, sin seguir en su benéfica misión órdenes expresas de ninguna jerarquía vaticana, en forma desinteresada y altruista.



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

Es nuestra esperanza que el presente trabajo de investigación y recopilación histórica encarado por la Fundación Internacional Raoul Wallenberg contribuya al reconocimiento y valoración universal de la acción humanitaria desplegada por el Nuncio Vaticano Angelo Roncalli en favor de todos aquellos que fueron perseguidos por el nazismo, muchos de ellos judíos. El Nuncio Roncalli es un héroe de la modernidad, un líder religioso que dió testimonio de su compromiso moral en horas oscuras de la historia humana. Su figura es un ejemplo para las futuras generaciones.



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

El Vaticano recibirá informe Nuncio Roncalli



El Papa Juan Pablo II recibió a Baruj Tenenbaum en El Vaticano en 1995

Al concluir la labor realizada por la **Comisión Roncalli**, organizada por la Fundación Internacional Raoul Wallenberg e Interamérica Interfé, con la colaboración de los historiadores **Standford Shaw**, Turquía; **Yoav Tenenbaum**, Oxford; **David Kranzler**, USA; los **Rabinos Arthur Herzberg** y **Simón Moguilevsky**, y

autoridades teológicas encabezadas por el **Prof. Renée Chouraqui** y por el grupo de estudiosos que en Jerusalem coordinó el **Rabino Mario Ablin**, acordaron en difundir las conclusiones "que sorprenderán a todo el mundo, al descubrir que el Nuncio Roncalli, al igual que Raoul Wallenberg merece ser presentado como modelo para nuestra juventud que tendrá un impacto en todo el globo" - declaró el creador de las instituciones patrocinadoras y de este proyecto, Sr. Baruj Tenenbaum.

Se espera el anuncio del Vaticano para la presentación de este informe y para el lanzamiento de la proclamación "**Nuncio Angelo Roncalli: Salvador de vidas humanas**".



Conferencia Internacional Reencontrando a Juan XXIII

La Universidad de Bologna y la Fundación para la Ciencia Religiosa Juan XXII, han decidido para realzar el valor del XL aniversario de la muerte de A.G. Roncalli (3 Junio 1963), promoviendo un simposio científico.

La gran importancia del papado de Juan XXIII así como los documentos acerca de su vida y actividades encontradas en Bologna puede ser la fuente y la razón de una nueva temporada de estudio histórico.

El eco alrededor del mundo de la personalidad e imagen del papa Juan XXIII conduce a una implicación de eruditos de diversos continentes y de áreas culturales, para alcanzar un conocimiento mejor de él.

Conferencia Reencontrando a Juan XXIII

Por **Baruj Tenenbaum**

Con la presencia de la **Fundación Internacional Raoul Wallenberg** se llevó a cabo entre los días 31 de mayo y 3 de junio de 2003 en la ciudad de Bologna, Italia, el Coloquio Internacional "Revisitare Giovanni XXIII", encuentro patrocinado por la Universidad de Bologna y la Fundación para la Ciencia Religiosa Juan XXIII.

La convocatoria, en la que participaron filósofos, historiadores y académicos de todo el mundo, tuvo como objetivo conmemorar la vida y la obra de quien pasó a la posteridad como el "Papa Bueno".



Su nombre de bautismo era **Angelo Giuseppe Roncalli**. Había nacido en Bérghamo, Italia, el 25 de noviembre de 1881. Falleció durante su pontificado, el 4 de junio de 1963.

A cuarenta años de su muerte la historia lo recuerda como uno de los Papas más renovadores y pujantes, en particular en el escenario del diálogo interconfesional.

En el año 2000 la Fundación Wallenberg, creada por el argentino **Baruj Tenenbaum**, pionero del diálogo interreligioso en Latinoamérica, decidió dar inicio a las actividades del



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

Comité Internacional Angelo Roncalli. La **ceremonia**, organizada por el Presidente del Pontificio Consejo "Justicia y Paz", Arzobispo Renato Martino, se llevó a cabo en la Delegación de Observación Permanente de la Santa Sede ante las Naciones Unidas. El **Cardenal Angelo Sodano**, Secretario de Estado del Vaticano, presente en la ocasión, aprobó con entusiasmo la iniciativa.

Cumpliendo funciones como Delegado Apostólico del Vaticano en Estambul, Monseñor Roncalli salvó las vidas de **miles de judíos** y otros perseguidos por el nazismo.

El señor Tenenbaum tuvo el honor de cerrar la conferencia dando lectura a su ponencia titulada: **"El Mundo Hebreo y Roncalli"**.

El profesor Alberto Melloni, de la Universidad de Bologna y una de las máximas autoridades mundiales sobre el ex Papa, fue el encargado de abrir el coloquio con su conferencia "El Alma de Roncalli". Con la clausura del encuentro recibió de manos de Tenenbaum la medalla conmemorativa del Sumo Pontífice, una obra de arte especialmente acuñada por encargo de la FIRW y similar a la recibida por Maria Nicoletta Gaida, Presidenta del **Centro Dionysia**, en ocasión de celebrarse la ceremonia **"Nostra Aetate"**, en octubre de 2002.

Entre las múltiples actividades llevadas a cabo para recordar a Angelo Roncalli cabe destacar la emisión de un **Entero Postal** conmemorativo lanzado por el Correo Argentino a instancias de una iniciativa presentada por la Fundación Wallenberg y el Comité Roncalli.



Conferencias dictadas durante el Encuentro

Los documentos se encuentran en formato [Microsoft Word](#) o [Adobe Acrobat PDF](#). (Visite los respectivos vínculos para descargarlos si no los tiene).

- Alberigo, G. - [Roncalli "Privato"?](#)
- Beloeil, Dominique - Le pontificat de Jean XXIII dans les medias francais (1958-1963) - Coming Soon
- Butturini, Lucia - [Le riffsioni del giovane Roncalli](#) (Sommario)
- Fouilloux, Etienne - [Le once Roncalli d'apres ses agendas parisiens](#)
- Galavotti, Enrico - [Roncalli nella quotidianità a Venezia](#)
- Intervento: la documentazione roncallyiana nel fondo bolognese - Coming Soon
- Klein, Nikolaus - [Il Pontificato giovanneo nei media di lingua tedesca](#)
- Melloni, Alberto - [L'Anima di Roncalli](#)
- Martano, Valeria - [Roncalli nella quotidianità e a Atene](#)
- Moreno, Padre Horacio Fidel - Coming Soon
- Pfister, Peter - I rapporti Döpfner-Giovanni XXIII - Coming Soon
- Roccucci, Adriano - Papa Giovanni nelle certe dell'URSS - Coming Soon
- Tenenbaum, Baruj - [Papa Juan XXIII Ejemplo e Inspiracion moral para la humanidad](#)
- Tenenbaum, Baruj - [Papa Juan XXIII Ejemplo e Inspiracion moral para la humanidad](#) (Abstract)
- Tenenbaum, Baruj - [Discurso de entrega de la Medalla Roncalli al Profesor Alberto Melloni](#) - Italiano
- Treffler, Guido - I rapporti Döpfner-Giovanni XXIII-Riassunto - Coming Soon
- Velati, Mauro - [Stato delle conoscenze sulle relazioni tra Giovanni XXIII e la Curia romana](#) (Sommario)
- Vilanova, Evangelista - [Il pontificato di Giovanni XXIII nella stampa spagnola](#)
- Woodward, Kenneth L. - The [image of Pope John XXIII in the English language press](#)



Homenajes

Fundación Wallenberg postula a Juan XXIII como Justo entre las Naciones

Historico Encuentro Judeo-Catolico en Nueva York, Tributo a Monseñor Angelo Giuseppe Roncalli. La Fundación Internacional Raoul Wallenberg postula al Delegado Apostólico como Justo entre las Naciones



Abraham Foxman, Baruj Tenenbaum y el Cardenal Angelo Sodano en Nueva York.

En el marco de la **Cumbre del Milenio** tuvo lugar el 7 de setiembre de 2000, en la **Misión de Observación Permanente del Vaticano** ante las Naciones Unidas, en Nueva York, una ceremonia interconfesional de singulares características organizada por esa delegación diplomática y la **Fundación Internacional Raoul Wallenberg (FIRW)**. Con la presencia del Secretario de Estado del Vaticano, **Cardenal Angelo Sodano**, se

rindió homenaje a la memoria del **Papa Juan XXIII**, Monseñor Angelo Giuseppe Roncalli.

Dió comienzo al acto **Joao Crisóstomo**, activo colaborador portugués de la FIRW. Entre los asistentes se destacó la presencia del **Cónsul General de Portugal Embajador Carlos Cruz de Almeida**, quién leyó una carta de salutación del **Primer Ministro** de ese país **Antonio Guterres**. Estuvieron presentes embajadores y jefes de misiones diplomáticas de más de veinte países, dirigentes comunitarios, rabinos, sacerdotes, funcionarios de gobiernos y representantes de organizaciones no gubernamentales.

Abrió la reunión el Jefe de la Misión vaticana, **Arzobispo Renato Martino** presentando al **Rabino David Algaze** quien destacó la labor humanitaria de Monseñor Roncalli durante su gestión como Nuncio Apostólico en Turquía durante la Segunda Guerra Mundial. *'Siendo Nuncio en Estambul salvó vidas de perseguidos y colaboró activamente con el Nuncio en Budapest, Monseñor Angelo Rotta, sacerdote que asistió al diplomático sueco Raoul Wallenberg en su misión salvadora de decenas de miles de judíos húngaros condenados a muerte por el celo exterminador de Adolf Eichmann. Además, no debemos olvidar el rol decisivo de Juan XXIII en el impulso dado a la convivencia judeo-cristiana a través del Concilio Vaticano II'*, señaló el religioso nacido en Argentina y fundador de la comunidad Hadat Israel del distrito neoyorquino de Queens.



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

Luego, habló el **Rabino Simón Moguilevsky** en representación de la FIRW, una ONG nacida en la Argentina y que ya cuenta con la presencia de más de veinte Jefes de Estados en su lista de prestigiosas personalidades de todo el mundo. Moguilevsky es el rabino de la Congregación Israelita de la República Argentina (Templo Libertad).

Algaze leyó una carta de la FIRW firmada por su fundador **Baruj Tenenbaum**, empresario argentino nacido en una de las colonias judías de la provincia de Santa Fe. La misiva, dirigida a las máximas autoridades del **Museo del Holocausto** de Israel alienta a esa institución a declarar **Justo entre las Naciones** a Monseñor Roncalli. 'Justo' es un título que se le otorga a aquellas personas no judías que salvaron judíos durante el **Holocausto** (1933-1945). Entre los más conocidos se encuentran Oskar Schindler y Raoul Wallenberg. La carta, entregada en manos del Cónsul General de Israel, **Samuel Sisso**, y una copia para el Cardenal Sodano, exhorta también a las máximas autoridades del Vaticano a colaborar con el aporte de documentos que ayuden a dilucidar el destino final de Wallenberg, desaparecido el 17 de enero de 1945 luego de ser secuestrado por el ejército soviético horas después de haber ocupado Budapest.

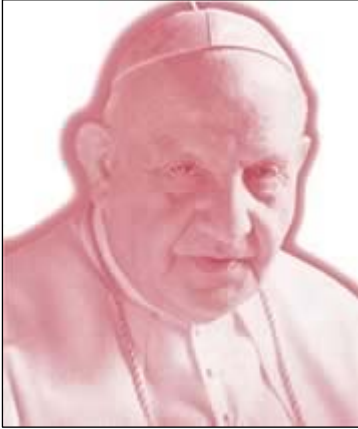
En el cierre del encuentro y haciendo gala de un perfecto dominio del español, el Cardenal Sodano recordó su última visita a la Argentina en octubre de 1998: *'Recuerdo muy bien la visita al Mural que recuerda a las víctimas del Holocausto instalado dentro de la Catedral de Buenos Aires. Yo fui Nuncio en Chile durante diez años y puedo decirles que esta labor es a veces muy difícil. Por ello este homenaje a Juan XXIII es también para todos los que trabajamos por la hermandad.'*

Como muestra de afecto y fraternidad Tenenbaum, acompañado por el Presidente de la Anti-Defamation League, **Abraham Foxman**, entregó al Cardenal Sodano la escultura 'Homenaje a Raoul Wallenberg' obra de la artista argentina **Norma D'Ippolito**.

Entre las presencias argentinas estaban el embajador **Domingo Cullen**, de la Misión argentina ante las Naciones Unidas; el embajador **Guillermo Mc Gough**, Cónsul General argentino en Nueva York y **Esteban Caselli** Secretario General del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Se leyeron cartas de adhesión del Representante del Congreso de los Estados Unidos, **Tom Lantos**; del Subsecretario del Tesoro de los Estados Unidos, **Stuart E. Eizenstat**; del Alcalde de Nueva York, **Rudolph Giuliani**; del Rabino de Connecticut, **Joseph Ehrenkranz**, del Gobernador del Estado de Nueva York, **George Pataki** y del Secretario de Culto de la Cancillería argentina, **Norberto Padilla**.



Folleto Roncalli



La Fundación Internacional Raoul Wallenberg anunció, en el año 2000, el lanzamiento de un Comité especial para promover el reconocimiento internacional a las acciones humanitarias desplegadas por el Nuncio Angelo Giuseppe Roncalli (1881-1963), luego Papa Juan XXIII. Este Comité fue conformado por renombradas personalidades que cooperan voluntariamente con esta iniciativa sin precedentes.

La Organización Interconfesional Casa Argentina en Jerusalem, que más tarde creara la FIRW, ya había rendido un homenaje al Papa Juan XXIII en Israel, al abrir una Sala especial que lleva su nombre en 1972.

Roncalli fue electo Papa en 1958 y tomó el nombre de Juan XXIII. Comenzó una extraordinaria revolución dentro de la Iglesia Católica al promover el Concilio Vaticano Segundo, un hito histórico que redefinió completamente la relación entre la Iglesia y el Judaísmo.

Este punto de inflexión en la historia de las relaciones Judeo-Católicas no fue el resultado del azar u oportunismo político; fue el testimonio que confirmó una nueva actitud hacia el pueblo judío. Una verdadera transformación originada en los sentimientos y profundo sentido de reconciliación de Monseñor Roncalli.

De acuerdo a los informes de la investigación llevada a cabo por el Comité, Angelo Roncalli arriesgó su posición y seguridad al proveer miles de visas turcas, certificados de bautismo "temporarios", y certificados de inmigración, autorizando la entrada a Palestina de judíos húngaros perseguidos por los Nazis. De acuerdo a testimonios dados en el Juicio de Nuremberg, sus intervenciones ayudaron a salvar decenas de miles de personas. Fuentes Católicas dicen que alrededor de 80.000 certificados fueron otorgados. Roncalli también estuvo involucrado en el destino de judíos de Francia, Eslovaquia, Croacia, Bulgaria Rumania e Italia.

Monseñor Roncalli no solo actuó directamente para salvar miles de hombres, mujeres y niños condenados al exterminio, también fue una persona incansable que durante la guerra denunció el genocidio llevado a cabo por los nazis ante el Vaticano y a las naciones aliadas.



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

La tenacidad y el compromiso determinado de Monseñor Roncalli con quienes sufrían, su amplio criterio y visión profética explican la coherencia de su vida y trabajo. La humanidad todavía tiene mucho que aprender de su maravilloso apostolado.

Es mi privilegio, entonces, presentar este trabajo que llevó largos meses de investigación y edición.

Cordialmente,

Baruch Tenenbaum
Fundador de FIRW



Acciones humanitarias del Nuncio Angelo Giuseppe Roncalli

Las obras históricas y las fuentes documentales referenciadas en el presente trabajo aluden claramente a una decidida y amplia acción humanitaria del Nuncio Angelo Giuseppe Roncalli en favor de refugiados judíos perseguidos por el régimen nazi, en diversos países de Europa ocupada.

Acciones humanitarias del Nuncio Angelo Roncalli en favor de judíos perseguidos por el régimen nazi.

El Nuncio Roncalli dirigió peticiones escritas, ejerció influencia personal y movilizó dignatarios eclesiásticos (incluso el Papa Pío XII), gobernantes y funcionarios jerárquicos de diversas naciones con el objeto de lograr el rescate y la salvación de vidas judías amenazadas por el nazismo.



Asimismo el Nuncio Roncalli colaboró activamente con la Delegación de la Agencia Judía de Palestina en Estambul, en el envío clandestino de certificados de inmigración a Palestina a refugiados judíos en Europa.

Especial mención merece la decisión del Nuncio Roncalli de enviar a sacerdotes de diversos países "certificados temporarios de bautismo", documentos religiosos que permitieron a miles de judíos salvar sus vidas.

Las fuentes históricas y documentales reunidas en este trabajo indican en forma clara e incontestable que el Nuncio Angelo Giuseppe Roncalli actuó en su labor humanitaria por su propia iniciativa, sin seguir en su benéfica misión órdenes expresas de ninguna jerarquía vaticana, en forma desinteresada y altruista.

Fueron publicados tres informes que compilan diferentes estudios y materiales sobre las acciones humanitarias llevadas a cabo por Monseñor Roncalli. Los informes completos y su correspondiente análisis pueden ser leídos en nuestro website.



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

Acciones confirmadas de Monseñor Roncalli



- Despacho de "certificados de inmigración" a Palestina por medio del correo diplomático de la Nunciatura.
- Salvamento de judíos por medio de certificados de "bautismo de conveniencia" enviados por el Nuncio Roncalli a sacerdotes en Europa.
- Intervención ante el Rey Boris de Bulgaria en favor de judíos búlgaros.
- Intervención en favor de refugiados judíos de la Transnistria.
- Intervención en favor de refugiados judíos italianos a solicitud del Gran Rabino de Palestina, Isaac Herzog.
- Intervención en favor de refugiados judíos de Rumania, Eslovaquia y Croacia.
- Intervención en favor de refugiados judíos de Grecia.
- Intervención en favor de refugiados judíos de Francia, Alemania y Hungría.
- Disposición personal del Nuncio Roncalli para ayudar a refugiados judíos llegados a Estambul o en tránsito hacia Palestina.

Fuentes documentales / bibliografía

- "Actes et documents du Saint-Siège relatifs a la Seconde Guerre Mondiale": despachos, notas y telegramas intercambiados entre la Secretaría de Estado Vaticana y las Nunciaturas en los diversos países relevantes durante la II Guerra Mundial publicados en 11 tomos editados por la Santa Sede.
- "Salvamento en el Holocausto", Haim Barlas
- "While six millions died", Arthur Morse
- "John XXIII, Pope of the Council", Peter Hebblethwaite
- "An exchange of blessings Pope John XXIII and the Jews", Peter Hebblethwaite
- "The secret alliance: the extraordinary story of the rescue of the Jews since World War II", Ted Szulc
- "L'utopia di Papa Giovanni", Giancarlo Zizola
- "Roncalli, diplomatico in Grecia e Turchia", Stefano Trinchese
- "The politics of Genocide the Holocaust in Hungary", Randolph Braham
- "How Pope John helped rescue European Jews" (article), Meir Tuval-Weltman
- "Istanbul intrigues", Barry Rubin
- "Cautions to the winds", Ira Hirschmann
- "Turkey and the Holocaust", Stanford Shaw
- "The politics of Genocide The Holocaust in Hungary", Randolph Braham
- "Pope John XXIII", Christian Feldman
- "Men in dark times", Hana Arendt
- Catholic Family Review (article)
 - "Vatican diplomacy and the Jews during the Holocaust 1939-1943", John F. Morley



Entero Postal Angelo Roncalli



A instancias de una iniciativa del Comité Angelo Roncalli de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg el Correo Argentino emitió en junio de 2003 un Entero Postal conmemorativo del ex Delegado y Nuncio Apostólico del Vaticano.

La pieza fue impresa en offset a cinco colores; cuatro de proceso más una tinta metalizada. Sus medidas son de 15,5 x 10,5 cms.

La tirada inicial ha sido de 8.000 unidades con un valor postal de 75 centavos.

Su diseño presenta temas vinculados a Juan XXIII y una frase alusiva a la paz. El mapa se imprime en tinta plata.

Roncalli cumplía funciones como Delegado Apostólico del Vaticano en Estambul en 1944 cuando organizó una red de salvataje de judíos y otros perseguidos por el nazismo. Gracias a sus acciones miles de condenados a muerte salvaron sus vidas. Su obra y figura se alinea así junto a las de otros diplomáticos salvadores del Holocausto como Raoul Wallenberg (Suecia), Aristides de Sousa Mendes (Portugal) o Harry Bingham (Estados Unidos).

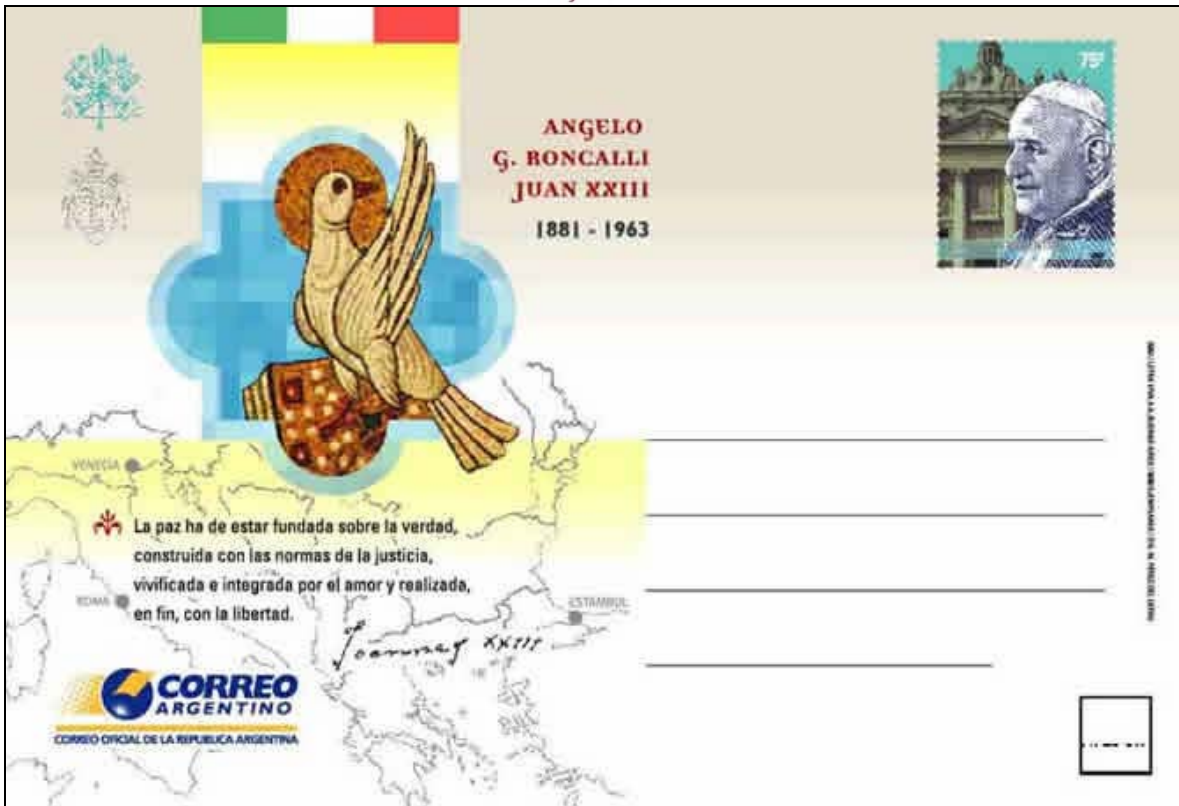
En 1958 fue elegido Sumo Pontífice y adoptó el nombre de Juan XXIII. Falleció el 3 de junio de 1963 luego de una de las más recordadas gestiones pontificias, en particular en el escenario del diálogo interconfesional.

Para rendir tributo a su memoria y conducta humanitaria la FIRW constituyó el Comité Internacional Angelo Giuseppe Roncalli, con el apoyo del Cardenal Angelo Sodano, Secretario de Estado del Vaticano.





Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII



Fechas en la vida de

ANGELO GIUSEPPE RONCALLI - JUAN XXIII

1881, 25 de noviembre. Nace cerca de Bérgamo (Italia).

1904, es ordenado Sacerdote

y en 1918, Director del Seminario de Bérgamo.

1925, visitador y luego Delegado Apostólico en Bulgaria.

1934, Delegado Apostólico para Turquía y Grecia.

Salvador de judíos y otros perseguidos por el nazismo durante el Holocausto, desarrollando una tarea extraordinaria.

1953, Pío XII lo nombra Cardenal y Patriarca de Venecia, donde "pudo ser un pastor en la plenitud del término".

1958, octubre. Asume el Pontificado en lugar de Pío XII, con el nombre de Juan XXIII.

1959, junio. Celebración del Concilio Vaticano II, para responder a los signos de los tiempos.

1963, 3 de junio. Fallece Juan XXIII.

Homenaje de la Secretaría de Comunicaciones

por iniciativa del Comité Internacional Angelo Roncalli

y de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg.



Se presentó pieza filatélica de Papa Salvador del Holocausto



Monseñor Girasoli y el Padre Moreno

El miércoles 2 de julio de 2003 a las 19:00 horas la Fundación Internacional Raoul Wallenberg y la Nunciatura Apostólica presentaron el **Entero Postal** conmemorativo de Monseñor Angelo Giuseppe Roncalli en la sede diplomática del Vaticano en la República Argentina.

La pieza filatélica ha sido producida por el Correo Argentino a instancias de una iniciativa de la FIRW, una ONG educativa fundada en

Argentina que difunde los valores de solidaridad y coraje cívico de los Salvadores del holocausto.

Ante un marco de público de alrededor de cuatrocientas personas que colmaron las instalaciones del imponente Palacio de la Nunciatura, hicieron uso de la palabra **Monseñor Nicola Girasoli**, en nombre de Santa Sede; el **Dr. Raúl Casa**, Presidente del Correo Argentino y el escritor **José Isaacson** por la Fundación Wallenberg.

En la ocasión se dió lectura a un telegrama de congratulaciones enviado por el Presidente de la Nación, **Dr. Néstor Kirchner**, así como a una carta remitida desde Jerusalén por **Baruj Tenenbaum**, fundador de la FIRW.

La ceremonia tuvo un marcado acento interconfesional gracias a la presencia en el estrado del Gran Rabino Salomón Ben Hamú.

Por su parte, el Presbítero Horacio Moreno entregó a Monseñor Girasoli, en nombre de la Fundación Wallenberg, **una medalla** de Angelo Roncalli especialmente diseñada y acuñada para la ocasión. (Foto)

Monseñor Angelo Roncalli (1881-1963) era en 1944 el delegado apostólico del Vaticano en Estambul, Turquía. Gracias a su determinación miles de judíos y otros perseguidos por el régimen nazi salvaron sus vidas.

En 1958 Roncalli fue elegido Sumo Pontífice y adoptó el nombre de Juan XXIII. Su gestión al frente de la Curia Romana es recordada como una de las más exitosas y trascendentes del siglo XX.



En el año 2000 la Fundación Wallenberg decidió dar inicio a las actividades del **Comité Internacional Angelo Roncalli**. La **ceremonia**, organizada por el actual presidente del Consejo Pontificio para la Justicia y Paz, Arzobispo Renato Martino, se llevó a cabo en la Delegación de Observación Permanente de la Santa Sede ante las Naciones Unidas. **El Cardenal Angelo Sodano**, Secretario de Estado del Vaticano, presente en la ocasión, aprobó con entusiasmo la iniciativa.

Por su parte, Tenenbaum tuvo el honor de cerrar el encuentro académico internacional "**Revisitare Giovanni XXIII**", llevado a cabo en la Universidad de Bologna el 3 de junio de 2003 al conmemorarse el 40º aniversario del fallecimiento del "Papa Bueno".

Correo Argentino emite pieza postal dedicada a Monseñor Angelo Roncalli

El **Correo Argentino** ha anunciado la emisión para 2003 de un Entero Postal dedicado a conmemorar la figura de **Monseñor Angelo Giuseppe Roncalli**, salvador de judíos y otros perseguidos por el Tercer Reich durante el Holocausto.

Se trata de una de las primeras piezas filatélicas en el mundo dedicada a quien fuera diplomático del Vaticano antes de ser elegido Papa Juan XXIII en 1958.

Los Enteros Postales son piezas de correspondencia como tarjetas, aerogramas o sobres prefranqueados. Se emiten en conmemoración de temas de interés nacional e internacional. Llevan el franqueo preimpreso. Su precio de venta al público es el valor facial. Sus medidas son de aproximadamente 15,8 x 10,5 cms.

La iniciativa cuenta con el apoyo del Nuncio Apostólico en Argentina, **Monseñor Santos Abril y Castelló** quien señaló en una carta dirigida a Baruj Tenenbaum, fundador de la Fundación Wallenberg:

"Deseo expresarle mi complacencia por la iniciativa, con la que se quiere honrar a una persona de espíritu tan humanitario, salvador de judíos y otros perseguidos en momentos de tristes recuerdos como el Holocausto".

¿Quién fue Roncalli?

Cuando la Segunda Guerra Mundial estaba en su apogeo se produjo una de las mayores operaciones de rescate de judíos del horror del nazismo. La campaña fue liderada por Monseñor Roncalli, conocido más tarde como el "Papa Bueno".

Fue lo que algunos denominan "Operación Bautismo", un plan para bautizar a judíos húngaros: gracias a estos certificados de haber recibido el sacramento, muchos evitaron ser enviados a los campos de concentración.



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

Según testimonios dados ante los tribunales de Nüremberg, esto permitió salvar a 24.000 judíos, aunque fuentes católicas afirman que se dispensaron unos 80.000 certificados.

Sin embargo, para aquellos a quienes este recurso recuerda la conversión forzada de judíos, la administración del sacramento no sería un requisito sine qua non para obtener el certificado.

Monseñor Roncalli hacía tiempo que venía concibiendo el plan.

El fundador de la **Fundación Internacional Raoul Wallenberg**, el argentino **Baruj Tenenbaum**, asegura, incluso, que Roncalli fue enviado a la Nunciatura de Estambul castigado luego de haberse malquistado con sus superiores por haberse opuesto a Benito Mussolini.

La actitud del entonces futuro Papa, en contraste con cierta condescendencia hacia el nazismo que algunos sectores de la comunidad internacional le achacan a su antecesor, Pío XII, ha llevado a un grupo de personalidades encabezadas por Tenenbaum -pionero del diálogo judeo-católico-, a lanzar una **campana mundial en favor del reconocimiento de Juan XXIII**.

La campaña **ya fue presentada al secretario de Estado del Vaticano, Cardenal Angelo Sodano**, en septiembre de 2000 en la sede de las Naciones Unidas, en Nueva York. Otro tanto hicieron los organizadores en Alemania ante el presidente de ese país, **Johannes Rau**. El siguiente paso es presentarla ante el propio Papa Juan Pablo II, para lo cual se están haciendo los arreglos correspondientes.



Medalla Angelo Giuseppe Roncalli

Entregada a:

- Nicoletta Gaida
- Centro Dyonisia Per le Arti e le Culture
- Profesor Alberto Melloni de la Universidad de Bologna





Sala "Angelo Roncalli"

Alto prelado del Vaticano inaugura Jardín de Infantes "Angelo Roncalli"

El sábado 10 de julio de 2004, el Cardenal Walter Kasper, Presidente de la Comisión Vaticana para las Relaciones Religiosas con el Judaísmo, inauguró la sala de Jardín de Infantes "Monseñor Angelo Roncalli" del Centro Comunitario Raoul Wallenberg, sede del Movimiento de Trabajadores Desocupados de La Matanza (MTDLM), en el Barrio La Juanita, localidad de Gregorio de Laferrere, provincia de Buenos Aires.

El acto fue organizado por la Fundación Internacional Raoul Wallenberg y la Confederación General Económica de la República Argentina, presidida por el Sr. Ricardo Faerman.

El alto prelado del Vaticano, acompañado por el líder del MTDLM, Toti Flores, Faerman y la licenciada Susana Caramelo, miembro del Consejo Ejecutivo de la FIRW, descubrió la Placa Inaugural de la Sala Monseñor Roncalli, amurada en la entrada. El lugar alberga a diario a más de sesenta niños provenientes de familias de escasos recursos económicos que trabajan en los múltiples talleres del centro comunitario.



Toti Flores fue el encargado de dar la bienvenida al Cardenal Kasper, cálidamente recibido por los pequeños, quienes entonaron una canción alusiva a la visita. Flores enfatizó el carácter independiente de su movimiento, que no recibe subsidios estatales de ninguna especie. "El trabajo dignifica al hombre, no las prebendas ni el asistencialismo vacío de contenido", subrayó.

El Cardenal Kasper transmitió a los presentes los saludos de Papa Juan Pablo II y bendijo tanto la placa como la sala del jardín de infantes junto al

Obispo de Laferrere, Monseñor Juan Horacio Suárez.



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

En uno de los momentos más emotivos de la ceremonia asistió a la señora Majo Faerman en la entrega de una donación de tres conjuntos completos de indumentaria de invierno para cada uno de los niños.

El Cardenal Kasper nació en Heidenheim-Brenz, Alemania, en 1933 y fue ordenado sacerdote en 1957. Reconocido teólogo y autor de numerosos libros y ensayos críticos, Kasper estudió en la Universidad de Tübingen donde más tarde ejerció como profesor de teología dogmática.



El 3 de octubre de 2001 el Papa Juan Pablo II lo nombró Presidente del Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad Cristiana, sucediendo así al Cardenal Edward Idris Cassidy. El Cardenal Kasper también asumió como Presidente de la Comisión de Relaciones Religiosas con el Judaísmo.

Monseñor Angelo Roncalli es una de las figuras claves en la historia moderna del catolicismo y las relaciones con el judaísmo. En 1958 fue elegido Papa y asumió con el nombre de Juan XXIII.

Pero mucho antes, en 1944, había organizado una de las redes más extensas de salvataje de judíos y otros perseguidos por el nazismo. Desde su posición como Delegado Apostólico en Estambul, dirigió la extensión de certificados de bautismo falsos para entregar a judíos condenados a los campos de exterminio.



Cardenal Walter Kasper distinguido por la Fundación Wallenberg y el Comité Angelo Roncalli

El sábado 10 de julio de 2004, en el Seminario Rabínico Latinoamericano de la ciudad de Buenos Aires, la Fundación Internacional Raoul Wallenberg y el Comité Angelo Roncalli entregaron a S.E.R. Cardenal Walter Kasper la distinción "Memorial Mural Award" (Premio Mural Conmemorativo), por la dedicación de toda una vida a las causas del entendimiento y la reconciliación entre judíos y católicos.

La ceremonia tuvo lugar horas después de que el Cardenal Kasper inaugurara la Sala de Jardín de Infantes "Angelo Roncalli" en la provincia de Buenos Aires.



Malkiel Tenenbaum le entrega junto al Rabino Moguelevsky una réplica del Mural Conmemorativo al Cardenal Kasper.

El galardón, una réplica a escala del Mural que recuerda a las víctimas del Holocausto, así como a los asesinados en los atentados contra la embajada de Israel y la AMIA, instalado en abril de 1997 en la Catedral de Buenos Aires por el entonces Primado de la Argentina, Cardenal Antonio Quarracino, fue entregado al Cardenal Kasper por el rabino Simón Moguelevsky y el señor Malkiel Tenenbaum, miembros del consejo directivo de la FIRW.

La emotiva ceremonia interreligiosa fue presidida por el señor Mario Ringler, Presidente del Seminario Rabínico, su Rector, el rabino Abraham Skorka; el Padre Horacio Moreno, Presidente de la FIRW y el Cardenal Kasper.

Entre los asistentes se encontraban el Nuncio Apostólico, Monseñor Adriano Bernardini, el legislador Norberto Laporta, dirigentes comunitarios, autoridades religiosas, diplomáticas y del ámbito educativo.

Luego de las palabras de bienvenida pronunciadas por Mario Ringler, el rabino Skorka explicó cual era el verdadero sentido de la ceremonia de "Abdalá", instancia inmediatamente posterior a la ceremonia del Shabat por la cual se santifica el sábado, diferenciando al día sagrado de los demás días de la semana.



Por su parte, el padre Moreno recordó a los presentes el verdadero alcance del Mural Conmemorativo así como la determinación y coraje del Cardenal Quarracino al inaugurarlo y del actual Primado Jorge Bergoglio de conservarlo.

Los cineastas Vivian Imar y Marcelo Trotta obsequiaron al Cardenal Kasper una copia especial de la película "Primer Primado Peregrino", documental que registra la visita de Quarracino a Tierra Santa en lo que fue la primer y única visita oficial a Israel de un Primado de la Iglesia Católica en su carácter de tal. Imar y Trotta son los directores del mundialmente premiado documental "Legado", film producido por la Fundación Wallenberg.



El padre Moreno, el Cardenal Kasper y el Rabino Abraham Skorka

Para finalizar, el Cardenal Kasper leyó un emotivo discurso en el cual subrayó la imperiosa necesidad que urge a católicos, judíos e islámicos de promover el diálogo interreligioso, uno de factores esenciales para la construcción de la paz en el mundo.

Entre las múltiples adhesiones llegadas de todo el mundo se destacaron las enviadas por el Representante de los Estados Unidos, Tom Lantos; el embajador de Israel en el Vaticano, Oded Ben-Hur; el Director Nacional de la Anti-Defamation League, Abraham Foxman; el Representante Permanente de Bulgaria ante las Naciones Unidas, Stefan Tafriv; el Obispo de la Concepción del Río Cuarto, Monseñor Artemio Staffolani; el Arzobispo de Ranchi, India, Cardenal Telesphore Toppo; el Presidente del Pontificio Consejo de Legum Textibus, Cardenal Julián Herranz y la ex Presidenta de Guyana, Janet Jagan.

Una réplica en tamaño original del Mural será instalada este año en la iglesia "Vaterunser" de la ciudad de Berlín. El acontecimiento es organizado por la Fundación Wallenberg y la Iglesia Evangélica de Alemania.

Discurso de S.E.R. Cardenal Walter Kasper en ocasión de la entrega del Premio Mural Conmemorativo

Luego de esta excepcional celebración y las palabras de aprecio que han dedicado, es mi primera obligación expresar mi más sincera gratitud al Comité Internacional Angelo Roncalli. Estoy muy conmovido por lo dicho y por el premio que me han otorgado. Sí, es verdad, estoy comprometido con las relaciones judeo-cristianas y su desarrollo, pero me sostengo en el



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

trabajo de muchos otros que iniciaron el proceso de reconciliación mucho antes que yo y en aquellos que trabajan conmigo.

De este modo acepto este premio también en representación de todos aquellos que trabajan en la Iglesia Católica para este fin, que, en los últimos 40 años se ha convertido en una de las funciones más importantes de las Iglesias Cristianas comprometidas con la paz en el mundo. Por lo tanto, me gustaría expresar mi más alto aprecio y estima por el trabajo que vuestro Comité está llevando a cabo, para vencer viejos prejuicios así como para alentar el mutuo entendimiento, la reconciliación y cooperación entre estas dos religiones monoteístas abrahámicas.

De hecho, tanto el judaísmo como el cristianismo tienen una raíz en común en Abraham y un padre en común en la fe. Comparten una herencia en lo que los cristianos llamamos el Antiguo Testamento, en su fe monoteísta, los Diez Mandamientos, y su fe mesiánica. Los judíos son, como dijo el Papa Juan Pablo II, nuestros hermanos mayores en la fe de Abraham. El acuerdo que Dios estableció con su pueblo nunca se quebró; los judíos continúan siendo el pueblo amado de Dios. Nosotros, los cristianos, estamos conectados con esta raíz, que nos contiene y nutre. Los judíos y cristianos son el uno para el otro, desde que se hizo la promesa a nuestro padre en común, Abraham: porque en él se bendecirán todas las naciones. Judíos y cristianos comparten una responsabilidad para "shalom", para la paz en el mundo.

Es uno de los más profundos y terribles dramas en toda la historia de la humanidad la separación de los judíos y los cristianos, que se alejaron, y crearon prejuicios mutuos de modo que emergió un lenguaje de desprecio y a menudo se convirtieron en enemigos. Ese anti-judaísmo cercena a la Iglesia de sus propias raíces, que la alimentaban, debilitando así su vida interna. Además, el anti-judaísmo construyó el camino hacia el anti-semitismo, a través de una versión moderna no cristiana de una primitiva y estúpida teoría pagana de la raza, que finalmente condujo a las atrocidades del Holocausto. El Holocausto, o como los judíos prefieren denominarlo: la Shoah, no sólo destruyó las vidas de tantas personas sino que todavía tiene tristes repercusiones en la situación política y los conflictos del Medio Oriente, y en uno de los más urgentes desafíos del presente: las relaciones entre cristianos y musulmanes.

He mencionado muy brevemente nuestra actual situación sólo para señalar la importancia e incluso la urgencia que representan nuestras relaciones cristiano-judías para las iglesias y para la paz mundial. Estoy firmemente convencido de que sólo podemos curar una de las peores heridas de nuestro tiempo si retrocedemos a sus raíces más profundas y al mismo origen del problema: la reconciliación entre el judaísmo y el cristianismo, el cual debe y puede ir convirtiéndose cada vez más en el núcleo de un "triálogo" entre judíos, cristianos y musulmanes.

Reconciliación entre judíos y cristianos no significa unificación. La solución definitiva para las relaciones entre judíos y cristianos solo será escatológica. Dentro de la historia los judíos y cristianos son y permanecerán diferentes. Sin embargo, esta perspectiva no puede ser un pretexto para la inactividad o la resignación. Al contrario, la esperanza bíblica se debe interpretar como un impulso para la esperanza activa. No nos contiene sino que nos alienta a evitar todas las formas de anti-semitismo antiguo y moderno, que desafortunadamente surge



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

nuevamente. Nos obliga a reconocer nuestra herencia común y a asumir nuestra responsabilidad en común. Cristianos y judíos, aunque diferentes, pueden y deben ser socios respetando las identidades de cada uno y colaborando para el bien de la humanidad. Pueden y deben tener testigos prácticos a sus valores en común: la dignidad de la persona humana, la santidad de la vida, justicia social, los valores familiares y por último –pero no menos importante: la esperanza. Todos estos son valores y actitudes a menudo inexistentes en nuestro mundo moderno pero absolutamente esencial para nuestra supervivencia y la de nuestra cultura occidental judeo-cristiana.

En este contexto no es posible desarrollar toda una teoría teológica y un programa práctico de las relaciones judeo-cristianas. Más que programas, que podrían ser papel y teoría abstracta, necesitamos ejemplos de vida, personas concretas presenciando lo que sienten y piensan. Su Comité posee ese ejemplo, muy estimado y alabado por muchos católicos y no católicos, por cristianos y no cristianos por igual: Angelo Roncalli, más conocido como Papa Juan XXIII.

Angelo Roncalli no era un hombre de grandes teorías. Era un cristiano, un verdadero cristiano que se convirtió en Papa. Era un santo. Siempre dijo e hizo, de un modo simple pero no ingenuo, lo que un cristiano debe hacer y decir de acuerdo con el Evangelio e inspirado por el Espíritu Santo. Salvó la vida de muchos judíos y los llamó sus hermanos. Suprimió expresiones ambiguas y ofensivas que se incluían en la liturgia del Buen Viernes y - a sugerencia de Jules Isaak, decidió iniciar lo que luego se convertiría en la famosa declaración del Concilio "Nostra aetate", cuyo cuadragésimo aniversario se celebra el próximo año.

"Nostra aetate" es la bisagra en las relaciones entre judíos y cristianos, una revolución en el mayor y original sentido de la palabra, un nuevo inicio luego de los tiempos oscuros de la falta de entendimiento mutuo. Todavía estamos en el comienzo de este nuevo inicio. Algunos problemas teológicos fundamentales continúan sin resolverse. Desde un punto de vista práctico, se ha hecho mucho pero aún se puede y debe hacer mucho más. Como es usual en la vida, ocurren retrasos y a veces regresan viejos prejuicios en ambos lados. Los tristes y sangrientos conflictos en el Medio Oriente -en Tierra Santa, en Jerusalén, ¡la ciudad de la paz!-, son otras cargas; no siempre es fácil tomar una posición de equilibrio haciendo justicia para las legítimas preocupaciones de ambos.

Sin embargo, los avances de los últimos 40 años se pueden considerar casi un milagro desde una perspectiva histórica. Relaciones y visitas del más alto nivel institucional, inconcebibles hace cuatro décadas, tienen lugar en la actualidad; hoy existe una cooperación académica entre los teólogos rabínicos y cristianos y los institutos; se organizan una gran cantidad de simposios, conferencias, encuentros e instituciones como la suya y nuestra modesta Comisión Pontificia de Relaciones Religiosas con los Judíos; existen poderosos signos y símbolos como el Mural a las Víctimas del Holocausto en la Catedral de Buenos Aires; y, lo más importante de todo, se forjan amistades, lo que representa el basamento y núcleo de todas las relaciones humanas y comunidades. Angelo Roncalli es una materialización ejemplar de esas sinceras relaciones y amistad, y, en ello, el Papa Juan Pablo II es su verdadero sucesor, quien impulsó muchas veces el diálogo entre judíos y cristianos.



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

Damas y caballeros, déjenme llegar a una conclusión sobre un tema que aún no la ha encontrado. Les agradezco por el honor de este premio; les agradezco por su compromiso en los pasos de Angelo Roncalli, sobre esta tarea, que es esencial para la reconciliación judeo-cristiana y para la paz mundial. De hecho ustedes están trabajando para la paz en el mundo de un modo especial y decisivo.

La Carta a los Efesios en el Nuevo Testamento explica algo muy importante para el diálogo judeo-cristiano. Afirma que el muro divisorio entre cristianos y judíos, entre Iglesia y Sinagoga se ha quebrado. Dice que Cristo ha venido y ha hecho la paz. Esta paz es el objetivo que estamos tratando de alcanzar. El proceso de paz es irreversible y continúa, incluso si se habla poco de ello hoy debido al conflicto en el Medio Oriente, e incluso si se necesita hacer mucho más. Podríamos llamarlo "Shalomización". La Carta a los Efesios nos dice que esto no es una ilusión o una utopía: es auténtica esperanza. Continuemos. ¡Shalom!

Cardenal Walter Kasper



ARTÍCULOS

Homenaje a Juan XXIII

Por José Isaacson

Juan XXIII nació en Sotto il Monte, provincia de Bérgamo, el 25 de noviembre de 1881, primer hijo varón de Marianna Mazzola e di Giovanni Battista Roncalli. El mismo día fue bautizado por el párroco don Francesco Rebuzzini, recibiendo el nombre de Angelo Giuseppe. Fue su padrino el anciano Zaverio Roncalli, el primero de los siete tíos de papá Battista, hombre muy piadoso que, habiéndose quedado soltero, asumió la misión de educar religiosamente a sus numerosos sobrinos.

Terminados los estudios elementales, habiendo manifestado desde la infancia una seria inclinación hacia la vida eclesiástica, se preparó para ingresar al seminario diocesano. Recibió lecciones suplementarias de italiano y de latín impartidas por algunos sacerdotes del lugar y frecuentó el prestigioso colegio de Celana. El 7 de noviembre de 1892 ingresó en el seminario de Bérgamo donde, tras algunos tropiezos originados por su insuficiente preparación, se distinguió tanto en el estudio como en la formación espiritual hasta el punto de que sus superiores lo admitieron para la tonsura antes de cumplir los catorce años.

Habiendo terminado con provecho el segundo año de teología en julio de 1900, fue enviado en enero de 1901 a Roma, al seminario romano dell'Apollinare, donde eran otorgadas becas de estudio a clérigos bergamascos.

A pesar de la interrupción de un año para prestar servicio militar en Bérgamo desde el 30 de noviembre de 1901, su formación en el seminario resultó muy fructífera. El 13 de julio de 1904, a los veintidós años y medio, obtuvo el doctorado en teología. El 10 de agosto fue ordenado sacerdote en la iglesia de Santa Maria di Monte Santo; celebró la primera misa al día siguiente, en la Basílica de San Pedro, durante la cual manifestó su donación total a Cristo y su fidelidad a la Iglesia. En octubre inició en Roma los estudios de derecho canónico, interrumpidos un año más tarde cuando fue designado secretario del nuevo Obispo de Bérgamo Mons. Giacomo Radini Tedeschi. Alrededor de diez años permaneció en este cargo, trabajando activamente en una de las diócesis más prestigiosas. A la par desempeñó otras funciones. Enseñó múltiples materias en el seminario y elaboró investigaciones sobre la historia local.

El estallido de la guerra del 14 lo vio prodigarse por más de tres años como capellán con el grado de sargento en la asistencia a los heridos en los hospitales militares de Bérgamo, llegando



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

a actos de verdadero heroísmo. En julio de 1918 aceptó generosamente asistir a los soldados afectados de tuberculosis, sabiendo que arriesgaba la vida por el peligro de contagio.

En 1925, nombrado Visitador Apostólico en Bulgaria, inició un período diplomático al servicio de la Santa Sede, que se prolongó hasta 1952. Tras su ordenación episcopal en Roma, el 19 de marzo de 1925, partió hacia Bulgaria. Allí estableció en 1931 una Delegación Apostólica, de la cual él mismo fue designado como primer representante para organizar los primeros contactos con la Iglesia Ortodoxa búlgara.

El 27 de noviembre de 1934 fue nombrado Delegado Apostólico en Turquía y en Grecia, países que tampoco tenían relaciones diplomáticas con el Vaticano.

Con habilidad y tacto organizó algunos encuentros oficiales con el patriarca de Constantinopla -los primeros, después de siglos de separación de la Iglesia Católica-.

Durante la Segunda Guerra Mundial desarrolló una extraordinaria acción de asistencia en favor de los judíos, amenazados por el exterminio nazi, y de la población griega, apremiada por el hambre.

La voluntad inquebrantable de Monseñor Roncalli modificó el destino que llevaba a los campos de la muerte a judíos de Francia, Eslovaquia, Croacia, Bulgaria, Rumania, Hungría e Italia. Diversos estudios históricos dan cuenta de que arriesgó tanto su posición como su vida al proveer millares de visas, certificados de bautismos temporarios y certificados de inmigración, que autorizaban, la entrada a Palestina de los perseguidos por el nazismo. Según fuentes católicas, fueron otorgados 80.000 certificados. En el juicio de Nuremberg se dieron a conocer testimonios de sus intervenciones para salvar decenas de miles de personas.

Como fruto de su destacada actuación, fue promovido a la prestigiosa Nunciatura de París, que asumió el 30 de diciembre de 1944. Allí se desempeñó con habilidad diplomática e inteligencia hasta su traslado a la sede de Venecia, a la que llegó el 5 de marzo de 1953, inmediatamente después de ser nombrado Cardenal. El 28 de octubre de 1958, la fumata preanuncia que, a los setenta y siete años, el Cardenal Roncalli asumirá el Papado de la Iglesia Católica, Apostólica Romana con el nombre de Juan XXIII.

Quienes desconocían o minusvaloraban sus extraordinarias dotes intelectuales y espirituales creyeron que el suyo sería un pontificado de transición, pero reveló un estilo que reflejaba su personalidad humana y sacerdotal madurada a través de una significativa serie de experiencias. Se ocupó de conferir una impronta pastoral a su ministerio, subrayando su naturaleza episcopal en cuanto Obispo de Roma. Multiplicó los contactos con los fieles mediante visitas a las parroquias -especialmente las más humildes-, las cárceles y los hospitales.

Su mayor contribución fue el Concilio Vaticano II, anunciado en la basílica de San Pablo el 25 de abril de 1959. Se trataba de una decisión personal tomada por el Papa después de consultas privadas con algunos íntimos y con el Secretario de Estado, Cardenal Tardini. Los objetivos asignados al Concilio, que se inauguró el 11 de octubre de 1962, eran originales: no se trataba



de definir nuevas verdades, sino de reexponer la doctrina tradicional de modo más adecuado a la sensibilidad moderna. En la prospectiva de un *aggiornamento* atinente a toda la vida de la Iglesia, Juan XXIII invitaba a privilegiar la misericordia y el diálogo con el mundo, por encima de la condena y la confrontación, con un renovado concepto de la misión eclesial, abarcadora de todos los hombres. Juan XXIII fue el motor espiritual de este hito histórico que redefinió la relación entre la Iglesia y el Judaísmo.

En la primavera de 1963 le fue otorgado el Premio "Balzan", en testimonio de su empeño a favor de la paz, particularmente con la publicación de las encíclicas *Mater et Magistra* (1961) y *Pacem in terris* (1963).

De la primera de las encíclicas mencionadas citamos algunos párrafos reveladores de la hondura de su pensamiento : "Por lo tanto, cualquiera sea el progreso técnico y económico, en el mundo no habrá justicia ni paz hasta que los hombres no retornen al sentido de la dignidad de las criaturas y de los hijos de Dios, primera y última razón de ser de toda la realidad por él creada". Recordamos que, en el siglo XVII, Baruch Spinoza adelantó en su célebre dictum "Deus sive Natura" una traducción secular de esta última afirmación.

"[...] Es verdad -prosigue la encíclica- que la persecución que desde hace decenios se hace más cruel en muchos países, incluso de antigua civilización cristiana, sobre tantos de nuestros hermanos e hijos, por esto especialmente queridos para nosotros, pone cada vez en mayor evidencia la digna superioridad de los perseguidos y la refinada barbarie de los perseguidores [...]"

"Los progresos científico-técnicos, el desarrollo económico, las mejoras en las condiciones de vida son ciertamente elementos positivos de una civilización. Sin embargo, debemos recordar que no son ni pueden ser considerados valores supremos, en comparación con los cuales revisten carácter esencialmente instrumental. Advertimos con amargura que en los países económicamente desarrollados no son pocos los seres humanos en los cuales se ha atenuado o apagado o derribado la conciencia de la jerarquía de los valores; es decir que en ellos los valores del espíritu se han descuidado u olvidado o negado; mientras, los progresos de las ciencias, de las técnicas, el desarrollo económico, el bienestar material son favorecidos y propugnados a menudo como preeminentes y hasta son elevados a única razón de vida. Esto constituye una amenaza disolvente, entre las más deletéreas que ejercen los países económicamente desarrollados sobre los que se encuentran en fase de desarrollo: pueblos en los cuales no raras veces, por antigua tradición, la conciencia de algunos de los más importantes valores humanos está viva y operante.// Atentar contra esa conciencia es esencialmente inmoral. En cambio, debe ser respetada y, en la medida de lo posible, esclarecida y desarrollada, a fin de que continúe siendo lo que es: fundamento de verdadera civilización."

"La verdadera solución se encuentra solo en el desarrollo económico y en el progreso social, que respeten y promuevan los verdaderos valores humanos, individuales y sociales; desarrollo económico y progreso social, es decir, desarrollados en el ámbito moral, conforme a la dignidad del hombre y a ese inmenso valor que es la vida de cada ser humano." Reclama por ello una colaboración en el plano mundial que favorezca una ordenada y fecunda circulación de los conocimientos que permiten alcanzar una sociedad con rostro humano. Recordemos, en



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

este sentido, que hace ya más de dos milenios, Aristóteles declaró en una sentencia inoivable: "El hombre tiende por naturaleza a conocer" .

También el plano mundial se encuadra otra reflexión de Angelo Roncalli. Subraya que los retóricos llamados a la justicia aumentan la confusión, exacerbaban los contrastes y enardecen las contiendas. Como consecuencia "se difunde la persuasión de que para hacer valer los propios derechos y perseguir los propios intereses no existe otro medio que el recurso a la violencia, fuente de gravísimos males".

La segunda encíclica citada, *Pacem in terris*, es pródiga en consideraciones sobre la convivencia entre los hombres. Sostiene que los seres humanos, "en todos los países y en todos los continentes, o son ciudadanos de un estado autónomo e independiente, o están por serlo; ninguno ama sentirse súbdito de poderes políticos provenientes de fuera de la propia comunidad humana o grupo étnico. En muchísimos seres humanos se va así disolviendo el complejo de inferioridad prolongado por siglos y milenios; mientras en otros se atenúa y tiende a desaparecer el respectivo complejo de superioridad, derivado del privilegio económico-social o del sexo o de la posición política. // Por el contrario, se ha difundido muy largamente la convicción de que todos los hombres son iguales por dignidad natural. Por lo cual las discriminaciones raciales no encuentran más ninguna justificación, al menos en el plano de la razón y de la doctrina; esto representa una piedra miliar en la vía que conduce a la instauración de una convivencia humana conformada sobre los principios antes expuestos". Cuando en los seres humanos aflora la coincidencia de sus derechos, surge la de los respectivos deberes: "en los sujetos que son titulares de ellos, del deber de hacer valer los derechos como exigencia y expresión de la propia dignidad; y en todos los otros seres humanos, del deber de reconocer los mismos derechos y de respetarlos".

"[...]La autoridad que se funda solo o principalmente en la amenaza o en el temor de penas o, en caso contrario, en el aliciente de premios no induce eficazmente a los seres humanos a actuar por el bien común; y aun si, hipotéticamente, los moviese, esto no sería conforme a su dignidad de personas, es decir, de seres rasonantes y libres. La autoridad es, sobre todo, una fuerza moral; debe, en consecuencia, primeramente, llamar a la conciencia, al deber, o sea que cada uno ha de aportar voluntariamente su contribución al bien de todos. Los seres humanos son todos iguales por dignidad natural: ninguno de ellos puede obligar a los otros interiormente. Solo Dios puede hacerlo, porque él solo ve y juzga las actitudes que se asumen en el secreto del propio espíritu."

"[...] Así las comunidades políticas pueden diferir entre ellas en el grado de cultura y de civilización o de desarrollo económico; pero esto no puede de ningún modo justificar el hecho de que las unas hagan valer injustamente su superioridad sobre las otras; más bien puede constituir un motivo por el cual se sientan más empeñadas en el trabajo por el crecimiento común".

"[...] No existen seres humanos superiores por naturaleza y seres humanos inferiores por naturaleza, sino que todos los seres humanos son iguales por dignidad natural. En consecuencia, no existen tampoco comunidades políticas inferiores por naturaleza: todas las



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

comunidades políticas son iguales por dignidad natural, puesto que sus miembros son los mismos seres humanos."

"[...] Desde el siglo XIX una tendencia de fondo muy extendida en el desenvolvimiento histórico ha sido la adecuación de las comunidades políticas a las nacionales. Sin embargo, por un conjunto de causas, no siempre se llegó a hacer coincidir los confines geográficos con los étnicos [...]. Afirmamos del modo más explícito que una acción directa para oprimir y sofocar el flujo vital de las minorías es una grave violación de la justicia; y tanto más cuando se desarrolla para hacerlas desaparecer". "Esto indica, por desgracia, cómo existen regímenes políticos que no aseguran a las personas individuales una esfera suficiente de libertad, en la cual se permita a su espíritu respirar con ritmo humano; por el contrario, en esos regímenes se pone en discusión o directamente se desconoce la legitimidad de la existencia misma de esa esfera. Esto, no hay duda, representa una radical inversión en el orden de la convivencia, ya que la razón de ser de los poderes públicos es la de actuar por el bien común, del cual un elemento fundamental es reconocer esa esfera de libertad y asegurar su inmunidad".

"Al igual que el bien común de cada comunidad política, el bien común universal no puede ser determinado más que teniendo respeto a la persona humana. Por lo cual también los poderes públicos de la comunidad mundial deben proponerse como objetivo fundamental el reconocimiento, el respeto, la tutela y la promoción de los derechos de la persona: con una acción directa, cuando el caso lo requiera, o creando un ambiente de alcance mundial en el cual resulte más fácil a los poderes públicos de cada comunidad política desenvolver las propias funciones específicas" .

El prestigio y la admiración universales se pudieron medir plenamente durante las últimas semanas de la vida de Juan XXIII.

Su muerte acaeció la noche del 3 de junio de 1963.

Lamentablemente no pudo participar de las etapas intermedias y finales del Concilio Vaticano II, cuyo su término se produjo el 15 de octubre de 1964.

El más ambicioso de sus proyectos contó con su irremplazable presencia sólo durante dos años.

El teólogo anglicano Rev. Dr. James Parkes sostuvo que pocos días antes de la clausura definitiva del Concilio el tema obligado fue el debate de las relaciones interconfesionales, debate en el cual Juan XXIII hubiese tenido un rol protagónico pues, a pesar de que "el vocablo fatal 'deicidio' ha sido omitido en el documento definitivo, si Juan XXIII estuviera con vida él hubiera inducido a los padres a un emotivo acto de penitencia que en aquel instante habría sido de la mayor sinceridad" .

En el azaroso siglo de la doble incógnita, cuyos hitos más atroces quizá sean la noche parda, el Gulag y el hongo de Hiroshima, predicar la salvación por el amor requería una visión panhumana muy por encima de los módulos restringidos que solo atienden a la conveniencia



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

de grupos o sectores. Una intensa preocupación por el destino de cada hombre y por la extensa humanidad fue la característica distintiva de quien será registrado en la historia de los hombres como Juan el Bueno.

Angelo Giuseppe Roncalli aspiró a tender puentes entre los hombres facilitando su comunicación y su entendimiento. Queremos destacar nuestra admiración por la persona y la personalidad de Juan XXIII, quien dio importantes pasos hacia una humanidad sin discriminaciones y, en horas muy oscuras, impartió muy claros ejemplos. Para que el individuo alcance la dignidad de la persona es precisa una actitud militante más que una declaración de buenas intenciones. El camino del amor es el único que pueden transitar quienes todavía tienen fe en el destino de los hombres en tanto que personas. El hombre creado a imagen y semejanza -es decir, el hombre modelado en el Día Sexto de la Creación, según leemos en el Génesis- fue el eje de sus preocupaciones y su devoción por el Inefable no lo distrajo de las tribulaciones de las criaturas. Sus notables encíclicas *Mater et magistra* y *Pacem in terris* definen con precisión, según acabamos de ver, la profundidad de su pensamiento humanista.

"Los hierros de la muerte en arados se mudarán y no alzarán la espada gente contra gente". Palabras de Isaías que leemos en el Libro de los Libros. Profecía que estamos lejos de ver cumplida, pero que se corporiza en las nobles actitudes y en las valientes acciones de Angelo Giuseppe Roncalli, que supo reconocer el sello divino (tzelem Elohim) en cada hombre y erigir el amor al prójimo en acto cotidiano. Reverenciamos en Juan XXIII a uno de los espíritus más luminosos del siglo XX, tan necesitado de que todos comprendan -como alguna vez advirtió ese gran humanista que fue Albert Schweitzer- que "sin ética no hay civilización posible".

A Juan el Bueno le son enteramente adecuadas las palabras de Rabí Hillel: "Fue como deben ser los sucesores de Aarón: amó la paz, predicó la paz, amó a los seres y les acercó la verdad".

** José Isaacson es escritor y poeta.*



27 de mayo de 2001

Cuando Juan XXIII bautizó judíos

Por Sergio Rubin

Fuente:  Clarín.com



Monseñor Roncalli es ungido Papa, 1958.

Un grupo de personalidades judías reivindica el compromiso asumido por monseñor Guiseppe Roncalli, luego Juan XXIII, en la Segunda Guerra. Su estratagema salvó a miles de judíos húngaros.

El regordete monseñor acercó su silla a la del visitante y a media voz le preguntó: ¿Usted cree que los judíos estarían dispuestos a someterse voluntariamente a ceremonias de bautismo?

Desprevenido, el interlocutor tardó unos segundos en responderle hasta que apeló al sentido común: Mire, si eso pudiera llegar a salvar sus vidas, creo que estarían dispuestos a hacerlo ". La réplica del religioso fue instantánea: Ya sé pues lo que voy a hacer .

El diálogo pertenece al entonces Nuncio Apostólico en Turquía, monseñor Giuseppe Roncalli, en 1958 ungido Papa Juan XXIII y apodado más tarde "el Papa bueno", y al delegado en Estambul de la organización de Embarque de los Refugiados de Guerra (War Refugee Board), el norteamericano Ira Hirschmann. Se produjo cuando la Segunda Guerra Mundial estaba en su apogeo, y dio paso a una de las mayores operaciones de rescate de judíos del horror del nazismo.

Fue lo que algunos denominan "Operación Bautismo", un plan para bautizar a judíos húngaros: gracias a estos certificados de haber recibido el sacramento, muchos evitaron ser enviados a los campos de concentración.

Según testimonios dados ante los tribunales de Nüremberg, esto permitió salvar a 24.000 judíos, aunque fuentes católicas afirman que se dispensaron unos 80.000 certificados.

Sin embargo, para aquellos a quienes este recurso recuerda la conversión forzada de judíos, la administración del sacramento no sería un requisito sine qua non para obtener el certificado.



De ser necesario, se fraguaría. Tampoco obligaba a los bautizados a profesar el culto católico. Según la fórmula elegida por el Nuncio Apostólico en Turquía y el embajador Hirschmann, diplomáticos al fin, de los judíos bautizados dependería después decidir si deseaban permanecer en la Iglesia o no.

Monseñor Roncalli no parecía estar improvisando ante Hirschmann, sino que hacía tiempo que venía concibiendo el plan. De hecho, le dijo a su visitante que tenía razones para creer que algunos certificados de bautismo ya habrían sido otorgados por religiosas de la congregación de Hermanas de Sión a judíos húngaros. E incluso que los nazis habrían reconocido esos documentos como válidos para que sus portadores abandonaran Hungría.

La última parte de la reunión estuvo dedicada a delinear los primeros pasos con vistas a la implementación del "Operativo Bautismo". Consistían en que miembros de la comisión de refugiados tomaran contacto con dignatarios de la Iglesia en Hungría. Organizarían en conjunto los bautismos a gran escala de judíos, que muchas veces terminarían celebrándose en lugares poco ortodoxos, como los refugios antiáereos de Budapest. El plan pergeñado por Roncalli -quien años más tarde, como Papa, convocaría a un Concilio, el Vaticano II, que actualizó el catolicismo- fue la acción más importante del futuro Juan XXIII, pero no la única, de una serie de gestiones, entre las que sobresale la canalización de certificados de inmigración a Palestina.

A contracorriente

Lo llamativo es que según la historiografía eclesiástica, Roncalli no era considerado un diplomático brillante.

Baruj Tenenbaum asegura, incluso, que el futuro Papa fue enviado a la Nunciatura de Estambul castigado luego de haberse malquistado con sus superiores por haberse opuesto a Benito Mussolini. Más aún: hay quienes afirman que el siguiente traslado de Roncalli a la Nunciatura de París, aunque para él significó un ascenso, tuvo para el Vaticano un sentido muy distinto: desairar al gobierno de Francia, que presionaba por una figura afín al régimen, con otro "diplomático poco brillante".

La actitud del futuro Papa, en contraste con cierta condescendencia hacia el nazismo que algunos sectores de la comunidad internacional le achacan a su antecesor, Pío XII, ha llevado a un grupo de personalidades de origen judío, encabezadas por un argentino, Tenenbaum - **pionero del diálogo judeo-católico** -, a lanzar una campaña mundial en favor del reconocimiento de Juan XXIII.

Esta incluye la creación de una distinción que llevará el nombre de Roncalli, destinada a los diplomáticos que se destaquen por sus obras humanitarias, entre otras iniciativas. También se emitirán sellos postales alusivos a la personalidad del extinto pontífice, se plasmarán murales recordatorios, se dictarán cursos sobre su obra y hasta se organizarán concursos en torno a su figura. Además de la creación de una página en Internet.



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

A nivel nacional, Tenenbaum -quien preside la **Fundación Internacional Raoul Wallenberg**, que lleva el nombre de otro diplomático, pero sueco, desaparecido hacia el final de la guerra, al que también se le adjudica haber salvado a muchos judíos del Holocausto- es acompañado en esta iniciativa por el presidente de la Confederación Israelita de la República Argentina, rabino **Simón Moguilevsky**, entre otras personalidades judías.

La campaña ya fue presentada al secretario de Estado del Vaticano, cardenal Angelo Sodano, con ocasión de la última visita que el purpurado hizo a la sede de la ONU, en Nueva York. Otro tanto hicieron los organizadores en Alemania ante el presidente de ese país, Johannes Rau. El siguiente paso es presentarla ante el propio Papa Juan Pablo II, para lo cual se están haciendo los arreglos correspondientes.

El gesto actual se produce en momentos del viaje de Juan Pablo II a Israel y su pedido de perdón a la comunidad judía por la indiferencia de algunos católicos frente al antisemitismo y permitirá una nueva y esperanzada etapa en las relaciones judeo-católicas.



26 de noviembre de 2001

El legado de Juan XXIII

Por Marcos Aguinis

Fuente: LANACION.COM

Un sol enrojecido descendía sobre las aguas que bañaban las resplandecientes costas de Estambul. Sobre un mirador elevado, no distante del palacio Topkapi, un hombre de complexión robusta parecía fascinado con la maravilla del crepúsculo. Pero en su corazón no había placer, sino angustia. Entrecerraba los ojos para captar la lejanía y enviar su bendición a un frágil barco de refugiados judíos que en ese momento escapaba de la persecución nazi y pretendía ingresar en la Palestina clausurada por el Reino Unido. La humanidad había incrementado sus prácticas monstruosas, persiguiendo y haciendo morir con abominable ligereza.

Recordaba que cuando había llegado a Turquía en 1934 como delegado apostólico, no imaginó siquiera que iba a convertirse en un motor de salvamento, que sería visto como la última esperanza de miles, que bombardearía a los nuncios de otros países y abrumaría al secretario de Estado vaticano e incluso al mismo Santo Padre con sus exigencias de ayuda.

Monseñor Angello Giuseppe Roncalli había nacido en noviembre de 1881 cerca de Bérgamo, ayer hizo exactamente 120 años, en una familia de labriegos rústicos. Ingresó en el seminario durante su pubertad, y en 1904 se doctoró en teología y ordenó sacerdote. Continuó sus estudios con ahínco y trabajó nueve años en la secretaría del episcopado de Bérgamo, donde adquirió una profunda experiencia sobre las miserias sociales. En la Primera Guerra Mundial fue capellán. Más adelante fue convocado a Roma y luego enviado a Bulgaria como visitador apostólico. Allí se interesó por conocer a fondo las iglesias orientales; su excelente desempeño lo ascendió a nuncio ante Grecia y Turquía, donde pasó los años de la Segunda Guerra Mundial.

En 1944 fue transferido a París, luego actuó como primer observador permanente de la Santa Sede ante la Unesco y en 1953 lo designaron cardenal y patriarca de Venecia, dignidad con la que esperaba poner término a su carrera. Pero en 1958 ocurrió lo más inesperado: fue elegido Papa. Adoptó el nombre de Juan XXIII en homenaje al más joven y querido de los apóstoles, y porque los papas de ese nombre tuvieron reinados cortos; él ya había cumplido 76 años. Pero un breve lustro le alcanzó para refutar a quienes lo consideraron un personaje de transición.

En su primer discurso expresó interés vigoroso por los cristianos separados y por la paz mundial. En menos de tres meses puso en marcha los trabajos del trascendental Concilio Vaticano II. Firmó dos encíclicas que hicieron historia: *Mater et Magistra* y *Pacem in terris*. Hizo estallar el *aggiornamento* e inyectó en la Iglesia aires de renovación y ejemplaridad que generaron asombro.



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

Se lo llamó el Papa Bueno, pero más que bueno fue coherente y dueño de una valentía impresionante. Cuando tuve la fortuna de estar a su lado en Castelgandolfo, como miembro de una delegación médica, advertí su llaneza, resolución y bonhomía, que jamás se borrarán de mi recuerdo.

Se lo admira por lo mucho que realizó como Papa, pero es escasa la información que se ha difundido sobre sus méritos anteriores. En esos trabajos secretos y arriesgados se fogueó su corazón. Atravesó lúgubres corredores que le enseñaron a ser expeditivo y contundente. Conoció a los hermanos separados y conoció de cerca a los judíos perseguidos. Los conoció tanto, y comprendió de una forma tan vibrante la tragedia de su historia milenaria, que escribió un poema en el que acusaba a los antisemitas de portar la infame marca de Caín. Fue él quien abolió la absurda acusación de deicidio e inauguró un diálogo que no cesa de enriquecerse.

La Fundación Internacional Raoul Wallenberg inauguró una campaña para el reconocimiento de la acción humanitaria desplegada por el nuncio Roncalli durante la Segunda Guerra Mundial. El lanzamiento de esa acción tuvo lugar en la misión de la Santa Sede ante las Naciones Unidas, con la presencia del secretario de Estado vaticano cardenal Angelo Sodano.

Ya comenzó el relevamiento histórico de las acciones que puso en marcha durante los siniestros años del Holocausto. Es la parte menos conocida de su biografía. Mantuvo estrecho contacto con líderes sionistas de Palestina e intervino ante diversas personalidades expresando que consideraba justo que los judíos retornasen y se independizasen en su terruño ancestral.

Aunque se desempeñaba como nuncio ante los gobiernos de Grecia y Turquía, se ocupó de las víctimas que aparecían por todos lados. Hannah Arendt, en su libro *Men in dark times* ("Hombres en tiempos oscuros") relata que al estallar la guerra el embajador alemán Franz von Pappen le solicitó que interviniese ante Roma para que la Santa Sede brindara un apoyo explícito a Hitler. La respuesta del nuncio fue: "¿Y qué debo decir sobre los millones de judíos que sus compatriotas están asesinando en Polonia y Alemania?"

En 1940 recibió a refugiados polacos que le informaron sobre lo que estaba ocurriendo en su patria; tomó nota de lo que le dijeron y luego los ayudó a viajar a Tierra Santa. Se interesó por los judíos de Francia y pidió la intervención del nuncio en ese país. Se esmeró por rescatar 20.000 judíos de Eslovaquia en peligro de ser deportados a los campos de la muerte. Intervino en Croacia. Se dirigió al rey Boris de Bulgaria para rogar que brindase clemencia a sus judíos amenazados. En 1943 se ocupó de los judíos de Italia septentrional, a los que consideraba sus paisanos. Pidió el compromiso del nuncio en Rumania para impedir la tragedia de los judíos radicados allí y, personalmente, rescató cientos de huérfanos. Consiguió, además, que el gobierno rumano accediera a permitir la salida de un barco fletado por Turquía rumbo a Tierra Santa con 1500 perseguidos. Se involucró en Hungría apenas comenzada la ocupación nazi.

A esa actividad febril se deben agregar dos iniciativas extraordinarias. Una es el envío al arzobispo de Budapest, Angelo Rotta, por medio del correo secreto del Vaticano, de miles de "certificados de inmigración" a Palestina. Con ese instrumento pudo salvar incontables vidas. Eran pasaportes o certificados de nacionalidad expedidos por países neutrales, a menudo



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

latinoamericanos, que entregaban en forma gratuita diplomáticos de espíritu noble o se compraban a funcionarios consulares corruptos.

La segunda iniciativa fueron los certificados de "bautismo de conveniencia". Era un audaz invento de Roncalli que orillaba la ilegalidad respecto del derecho canónico. Pero no había límites ante la urgencia de socorrer multitudes condenadas a las cámaras de gas. Miles de niños, mujeres y varones atravesaron ceremonias de bautismo que no los comprometía definitivamente, pero que los nazis, en sus arbitrarias construcciones teóricas, reconocían como una credencial que permitía salir del país.

Años después, cuando Papa, recibió a representantes de las comunidades judías del mundo. Descendió del trono con los brazos extendidos y reprodujo una de las escenas más conmovedoras de la Biblia. Con lágrimas en las mejillas exclamó: "¡Yo soy José, vuestro hermano!" Al inaugurar el Concilio Vaticano II, pese a que aún no existían relaciones diplomáticas con Israel, ordenó que la bandera de ese país flameara en la plaza de San Pedro.

Su tenaz y decidido compromiso con los que sufren, su amplitud de criterio y su visión profética explican la coherencia de una vida y de una obra. La humanidad aún tiene mucho para aprender de tan maravilloso apostolado.

A 37 años de Nostra Aetate se recuerda una obra señera del arte argentino



Reproducción del boceto: "Basílica de la Anunciación - Nazareth" - Raúl Soldi

El 28 de octubre de 1968, **Raúl Soldi**, uno de los máximos exponentes de la plástica hispanoamericana, presentaba al mundo una de sus más importantes realizaciones: "Basílica de la Anunciación, Nazareth". Invitado por la organización interconfesional **Casa Argentina en Israel Tierra Santa**, a través de su fundador **Baruj Tenenbaum**, el maestro Soldi elaboró un fresco de seis metros de alto por dos y medio de ancho junto a uno de los seis altares de la cúpula de la Basílica de la Anunciación en la ciudad de Nazareth. Erigida sobre la ruta en que vivió la Sagrada Familia y donde transcurrió la infancia de Jesucristo, artistas del mundo entero han contribuido a hacer de ese templo católico un exponente del arte eclesiástico contemporáneo.

El día elegido para la inauguración no fue casual: se trata de la fecha en que fue aprobado el **documento papal "Nostra Aetate"** declaración que redefinió la relación de la iglesia católica con las demás religiones. Proclamada por el pontífice Paulo VI, los fundamentos de Nostra Aetate fueron emplazados por el Concilio Vaticano II, una reunión de obispos de todo el mundo convocada por el Papa Juan XXIII (**Angelo Giuseppe Roncalli**, 1881 - 1963) quien en 1944, en su carácter de Delegado Papal en Estambul, Turquía, se había destacado por salvar del exterminio a decenas de miles de personas, en su mayoría judías, perseguidas por el nazismo.

Representando a la Argentina, el maestro Raúl Soldi, compuso una obra que simboliza la leyenda de la Virgen de Luján. Un ombú ubicado en la parte superior, fue la forma elegida por Soldi para prefigurar la silueta de la Basílica rodeada por ángeles. La imagen de la Virgen emerge del follaje del ombú (árbol típico de la Pampa argentina) y el arcángel Gabriel se asoma entre las ramas. En la parte inferior, un grupo de viajeros contempla el lugar en que la Virgen eligió quedarse, según cuenta la tradición.

Las figuras humanas fueron pintadas al fresco mientras que el resto del mural posee incrustaciones de piedras de colores provenientes de distintos puntos de la Argentina que



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

forman una composición a la manera de la cerámica bizantina. El monumental trabajo que millares de turistas contemplan año a año le demandó al artista tres meses de intensa labor, período de tiempo durante el cual fue asistido por la comunidad islámica de Nazareth.

LA VIRGEN DE LUJAN: Su historia

Cuenta la leyenda que hacia 1630 arribó al puerto de Santa María de los Buenos Ayres una carabela entre cuyo cargamento se encontraban dos estatuas de terracota. Una de ellas pertenecía a Nuestra Señora de la Consolación. El destino de ambas imágenes era la localidad de Sumampa, en la provincia de Santiago del Estero, en el norte argentino, donde un residente portugués pensaba erigir una capilla. Las dos estatuas fueron enviadas con una caravana que luego de tres días de marcha llegó hasta las orillas del río Luján donde una de las carretas no pudo seguir adelante por razones inexplicables. El vehículo fue aliviado quitándole una caja y la carreta avanzó; más cuando la caja fue nuevamente colocada en su interior los bueyes no pudieron hacerlo avanzar. Uno de los viajeros abrió la caja y encontró la imagen de la virgen que finalmente fue dejada en ese lugar en donde un santuario se construyó para venerarla: la que sería la futura Basílica de Nuestra Señora de Luján.

RAUL SOLDI: Un artista argentino de valores universales

Pintor argentino (1905-1994). Representó a través de su delicada paleta, típicos personajes del circo y del teatro, como así también composiciones de paisajes, retratos y naturalezas muertas. Estudió en la Academia de Brera, Milán. En 1953 pintó los frescos de la Capilla de Santa Ana en la localidad de Glew a escasos kilómetros de Buenos Aires y en 1966 la cúpula del Teatro Colón, el máximo coliseo de la danza y la lírica en la Argentina. Obtuvo, entre otros, el Primer Premio en el Salón Nacional de 1947, en la Bienal de San Pablo de 1958. En 1951 recibió el Premio Palanza otorgado por la Academia Nacional de Bellas Artes y en 1982 el Premio Konex Canon.



29 de octubre de 2002

Hace 37 años se lanzaba el diálogo entre católicos y judíos

Fuente: **ZENIT**

ROMA, (ZENIT.org) - Roma celebró este lunes los 37 años de la publicación de la Declaración del Concilio Vaticano II «Nostra Aetate» que condenó el antisemitismo y abrió una nueva era de diálogo entre católicos y judíos.

Con este motivo, el Centro Dionysia, situado en el palacio renacentista Villa Piccolomini, organizó una jornada conmemorativa y de celebración con rabinos, teólogos y expertos en el diálogo interreligioso.

Presidida por el **cardenal Walter Kasper**, presidente del Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos y de la Comisión para las Relaciones Religiosas con el Judaísmo, la jornada combinó momentos de reflexión con cantos judíos y cristianos interpretados por Antonella Ruggiero y David De Or, galardonado como mejor cantante de Israel del 2002.

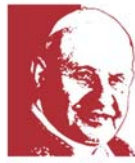
El cardenal alemán Kasper puso de manifiesto cómo el Concilio Vaticano II supo tomar en serio la experiencia del horror del holocausto. Para el purpurado, es importante constatar el giro total e irreversible marcado por la declaración «Nostra Aetate».

Walter Kasper fue contundente en afirmar que **«no hay espacio en la Iglesia católica para el antisemitismo»** y definió a los judíos como «nuestros hermanos mayores en la fe», como suele decir Juan Pablo II.

Kasper demostró que el diálogo no es un tema ligero, y que puede conducir a puntos en los que no hay acuerdo; así como a la desilusión. A pesar de esto, explicó que la Iglesia católica desea un diálogo permanente con el judaísmo para poder llegar a vivir en paz y fraternidad.

El rabino Adin Steinsaltz, fundador del «Israel Institute for Talmudic Publications», reconocido teólogo del judaísmo contemporáneo, hizo una emotiva y brillante exposición en la que apeló a reconocer las mutuas riquezas.

Tras afirmar que, «a pesar de vivir en un mundo terrible todavía hay lugar para la esperanza», recordó el origen judío de Jesús y afirmó que no se puede entender a Jesucristo si no se entiende su tiempo, sus maestros y su contexto, en definitiva, si no se tiene en cuenta que era judío: «El Nuevo Testamento es un escrito de judíos sobre judíos», afirmó.



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

El rabino reconoció que para las religiones monoteístas, la tolerancia es una categoría difícil: «Los monoteísmos no pueden ser tolerantes: si crees que hay una verdad, ¿cómo puedes decir que hay otra?», se preguntó. Sin embargo, consideró que la verdad no impide el diálogo y la voluntad de entender al otro.

El también rabino David Rosen, del American Jewish Committee, elogió la «Nostra Aetate» especialmente porque reconoce la relación única (alianza) que Dios ha establecido con el pueblo escogido.

El rabino jefe de Roma, Ricardo Di Segni, reconoció que cuanto más se avanza en el diálogo surgen nuevos desafíos que podrían desanimar. Pero es precisamente por este motivo que vale la pena ir más a fondo, afrontando las diferencias.

Como reconocimiento a la labor del «Centro Dionysia» a favor del diálogo entre católicos y judíos, se ha asignado la **medalla «Angelo Roncalli»** (nombre del Papa Juan XXIII) por la promoción del diálogo judeocristiano a la directora del centro, Maria Nicoletta Gaida.

El galardón, primero en su género, lo concede la **Fundación Internacional Raoul Wallenberg**, dedicada a la promoción de la memoria de la Shoa y de aquellos que lucharon para salvar a sus víctimas.

En el año 2000, la fundación constituyó el **Comité Internacional Angelo Giuseppe Roncalli** para promover el reconocimiento internacional de la acción humanitaria del nuncio apostólico Roncalli en favor de personas perseguidas por el régimen Nazi.



30 de agosto de 2003

El papa bueno, Eva Perón y los judíos

Por Alicia Dujovne Ortiz

Fuente: LANACION.COM

(PARIS) En el verano de 1947, durante su gira por Europa, Eva Perón llegó a la catedral de Notre Dame vestida de blanco. La majestad con que se adelantó por la nave central y la emoción visible, pero contenida, con que escuchó el Himno Nacional Argentino hicieron que un grueso prelado presente en la ceremonia se extasiara: E tornata l'Imperatrice Eugenia di Montijo.. . Era monseñor Angelo Roncalli, nuncio apostólico de París y futuro Juan XXIII.



El padre Hernán Benítez, confesor de Evita, que la acompañaba durante el viaje, me relató la conversación que sostuvieron ella y el nuncio. De qué podía hablar la visitante argentina sino de su obsesión profunda, esa fundación de ayuda social que se proponía organizar a su regreso. Los consejos que recibió como respuesta prueban que monseñor Roncalli la comprendió a fondo. Quizá porque los dos eran de origen humilde y habían conocido idénticas humillaciones. "Si de verdad lo va a hacer -le dijo-, le recomiendo dos cosas: que prescindiera por completo de todo papelerío burocrático, y que se consagra sin límites a su tarea." Dos consejos que Evita siguió, como sabemos, al pie de la letra.

Hernán Benítez también me explicó, a su manera, los motivos a los que Angelo Roncalli -rústico y candoroso hijo de campesinos, que había sido hasta el momento arzobispo de Alejandría y que era considerado por el Vaticano como "el último de los arzobispos"- le debía su nombramiento en París. "Después de la guerra -contó Benítez- el ministro francés de Relaciones Exteriores, Georges Bidault, le presentó al Vaticano una larga lista de religiosos colaboracionistas, solicitando su expulsión. Como el propio papa Pío XII tenía bastante que reprocharse en relación con el tema, el pedido le hizo muy poca gracia. Y su venganza se llamó Roncalli: enviar un arzobispo tan agreste a una ciudad tan refinada como París le parecía señal de desprecio." Otra lectura posible sería que el Vaticano necesitaba aplacar los ánimos reemplazando a un nuncio implicado con el régimen de Pétain por otro cuya trayectoria había sido, como veremos, exactamente opuesta.



Angelo de Estambul

La historia recorre complicados caminos. Esa misma Evita que sólo pensaba en sus pobres acababa de prometer pasaportes argentinos, en Roma, a los ustachis croatas de Ante Pavelic, protegidos por el Vaticano como bien lo demuestran los documentos salidos a la luz durante la reciente apertura de los archivos sobre la presencia nazi en la Argentina. Y en París, al visitar la Federación Nacional de Deportados de la Resistencia, esa misma Evita acababa de horrorizarse sinceramente al ver fotografías de Auschwitz y Dachau. Evita no conocía ni de oídas tan espantosa realidad. Desde ese punto de vista, ella también era rústica y candorosa. Pero los caminos revelan un entrelazado aún más misterioso cuando sabemos que, por su parte, el prelado que se entendió con Evita desde el fondo del alma acababa de llegar de Turquía, donde había contribuido a salvar de la persecución nazi a unos cien mil judíos. Esto no me lo dijo el padre Benítez. Me lo dijo Baruj Tenenbaum, presidente de la Fundación Raoul Wallenberg, más consagrada a agradecer a los salvadores que a acusar a los asesinos, y que acaba de hacer imprimir en la Argentina una estampilla en honor de Angelo Roncalli, también llamado -sin que el adjetivo implique necesariamente la comparación con algún otro- el papa bueno . A partir de 2000, la Fundación Wallenberg ha lanzado una campaña internacional para hacer reconocer la acción humanitaria desplegada por Angelo Roncalli en Estambul entre 1940 y 1944.

Nacer en Sotto il Monte, como Roncalli, era efectivamente muy parecido a nacer en Los Toldos, como Evita. Pero el azar puso al joven sacerdote, originario de ese pueblito de nombre "agreste", en relación con el obispo de Bergamo, monseñor Giacomo Radini-Tedeschi, que lo tomó de secretario. A la muerte del obispo, Roncalli redactó la biografía de su benefactor y se la mandó al papa Benedicto IV, que había sido amigo del difunto. Así fue como el modesto curita subió en la jerarquía vaticana hasta llegar a ser nombrado, en 1935, arzobispo de Turquía: un país neutral, situado en un lugar estratégico para que los judíos fugitivos del nazismo pasaran a Palestina, entonces bajo mandato británico. Por ese motivo funcionaba en Estambul la Agencia Judía. Roncalli ofreció su colaboración al director, Haim Barlas, y al gran rabino de Jerusalén, Isaac Herzog. También transmitió al Vaticano su deseo de que la ayuda a los judíos fuera declarada como "una divina labor de merced". Por fortuna para aquellos a quienes él ayudó sin esperar declaraciones, en su propia labor tuvo más éxito que en este pedido, característico de su candidez.

Ya desde 1940, antes de que muchos dirigentes políticos europeos se decidieran a sacudirse la modorra, Roncalli sabía. Y actuaba. Uno de los primeros grupos a los que hizo llegar a Palestina estaba formado por fugitivos del ghetto de Varsovia. Ellos le hablaron de los primeros campos. Entre muchas otras iniciativas, Roncalli firmó visas de tránsito para judíos eslovacos detenidos en Hungría y Bulgaria, volvió a pedir al Vaticano su intervención en favor de cinco mil judíos alemanes que tenían visas de inmigración a Palestina, e hizo encaminar pasaportes y certificados de nacionalidad de países neutrales a través de una red de sacerdotes que sí lo escucharon.

Pero su invento más extraordinario fue el de los certificados de "bautismo por conveniencia". En una reciente conferencia pronunciada en Bologna durante un congreso titulado Rivisitare



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

Angelo Roncalli, Tenenbaum cita al delegado del gobierno americano Ira Hirschman, titular del War Refugee Board en Estambul, quien relata en sus memorias una conversación estremecedora: "Roncalli me escuchó atentamente -escribe Hirschman- mientras yo describía la lucha desesperada de los judíos de Hungría. En determinado momento acercó su silla y preguntó en voz baja: ¿Tiene usted gente en Hungría que esté dispuesta a cooperar? Al oír mi respuesta afirmativa aún dudó unos minutos antes de preguntar: ¿Usted cree que los judíos estarían dispuestos a someterse voluntariamente a ceremonias de bautismo? La pregunta me tomó desprevenido y le respondí que, según mi impresión, si eso podía llegar a salvar sus vidas ellos estarían dispuestos. Ya sé lo que voy a hacer, dijo Roncalli. Y agregó que tenía razones para creer que algunas religiosas habían otorgado certificados de bautismo a judíos húngaros. Los nazis habían reconocido esos documentos como credenciales y habían permitido a estos judíos abandonar el país".

El nuncio estuvo muy claro en un punto: no se trataba en absoluto de un catequismo disfrazado. Si las personas que habían recibido el "bautismo de conveniencia" querían seguir dentro de la Iglesia una vez terminada la pesadilla nazi, podían hacerlo. Y si querían continuar su camino dentro del judaísmo, también. Pocos meses después de esta conversación, 24.000 judíos húngaros habían sido bautizados en los refugios antiaéreos de Budapest y salvados de la muerte.

El candor que enaltece

Nuncio apostólico de París al finalizar la guerra, luego Patriarca de Venecia, en 1958 Angelo Roncalli se convirtió, tras el fallecimiento de Pio XII, en Juan XXIII. También en esta elección intervinieron elementos espurios. El Sacro Colegio de Cardenales lo consideraba un Papa di passaggio, debido a su edad y, acaso, a su tan legendario como supuesto candor. En realidad ocupó su cargo durante cinco años, hasta su muerte, y a él se debió el Concilio Vaticano Segundo, que llamó a una nueva convivencia de la religión católica con las otras iglesias cristianas y con el judaísmo.

En 1962 viví durante ocho meses en un barrio de Roma llamado Trastevere. En esa época era el barrio de la malavita. Además de eso, desde tiempo inmemorial, había sido y sigue siendo el barrio judío. Los judíos romanos son los más viejos habitantes de la ciudad. Los vecinos del Trastevere me explicaban que éstos eran los verdaderos romanos. Pero todos los vecinos, tanto los que ponían la mezuzá en la puerta de sus casas como los encantadores ladrones de bicicletas que se persignaban al pasar frente a la iglesia de Santa Maria in Trastevere, me hablaban con una sonrisa entre enternecida y divertida de ese papa gordo y afectuoso que se paseaba solo por las calles charlando con la gente. De él decían lo mejor que se puede decir en Italia acerca de una persona: "E buono come mia mamma". Del Concilio Vaticano convocado por esos días, a mis vecinos les importaba poco. Tampoco sabían que el papa había salvado a tantos judíos. De haberlo sabido lo habrían considerado natural: muchos de ellos, los que no tenían la mezuzá en la puerta, durante el fascismo habían escondido en sus casas a los que sí la tenían. Giovanni Ventitre era querido en Trastevere por otros motivos, los mismos que provocaban el desprecio de su antecesor: lo querían porque era un italiano de pueblo, un



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

italiano de abajo, un campesino de Sotto il Monte que, al escalar las posiciones más encumbradas, para su suerte y la de todos, enaltecíó a la Iglesia.

*El último libro de Alicia Dujovne Ortiz es **Al que se va** (Libros del Zorzal).*



28 de octubre de 2003

Conmemoración de "Nostra Aetate", en memoria del legado del Papa Juan XXIII

Por Melanie Capiccioni

En el marco de la eminente tensión religiosa y de los conflictos actuales en las relaciones internacionales, la fecha 28 de octubre marca un aniversario significativo para todas las personas que apoyan la convivencia de la diversidad y prácticas religiosas. Cuarenta y un años atrás, el Segundo Concilio Vaticano emitió "Nostra Aetate", una declaración de la posición de la Iglesia Católica respecto a las religiones no cristianas. Encomendada por el Papa Juan XXIII, la iniciativa condenaba el antisemitismo y buscaba facilitar el comienzo de una nueva era de relaciones interreligiosas pacíficas. Desde América hasta Israel y desde Irlanda del Norte hasta Sudán, el precedente sentado por "Nostra Aetate" es fundamental si se desea conseguir el respeto y la igualdad de todas las prácticas religiosas.

"Esta oportunidad de cambio en la historia de las relaciones judeo-católicas no fue el resultado de una casualidad o de un oportunismo político", dijo Baruj Tenenbaum, líder judío fundador del Comité Angelo Roncalli, que promueve el legado humanitario del hombre que más adelante se convertiría en el Papa Juan XXIII. "Nostra Aetate fue el testimonio que confirmó una nueva actitud hacia el pueblo judío, una auténtica transformación originada en los sentimientos y en el profundo sentido de reconciliación de Juan XXIII", señaló Tenenbaum.

El trabajo de Angelo Roncalli en la Iglesia estuvo marcado por el respeto y la vocación al diálogo con las religiones no católicas. Como Delegado Apostólico en Turquía y en Grecia, después de 1935, se comprometió pacíficamente con el mundo de la Iglesia Ortodoxa y el Islam. Cuando estalló la Segunda Guerra Mundial arriesgó su posición y seguridad personal para conseguir visas de tránsito para miles de turcos, certificados de bautismo "temporarios", y certificados de inmigración que permitieron escapar a Palestina a judíos húngaros perseguidos por los nazis. También ayudó a judíos de Francia, Eslovaquia, Croacia, Bulgaria, Rumania e Italia. Fuentes católicas informan que emitió 80.000 certificados de protección. Las declaraciones de los testigos durante el juicio de Nuremberg señalan la valiosa ayuda que prestó para salvar decenas de miles de vidas.

Roncalli no sólo participó en forma directa en el rescate de numerosas personas sino que además denunció ante el Vaticano y las naciones Aliadas el genocidio llevado a cabo por el nazismo. Este espíritu de acercamiento y el compromiso para aliviar el sufrimiento, independientemente de la religión profesada, constituyen el telón de fondo de su convocatoria al Comité que, el 28 de octubre de 1965 emitió Nostra Aetate. "La humanidad todavía tiene mucho que aprender de su maravilloso apostolado", sostiene Tenenbaum.



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

El Comité Internacional Angelo Roncalli está compuesto por personas de diferentes religiones e ideologías. A todos los une el deseo de hacer pública la valiente tarea de rescate de las personas perseguidas durante el Holocausto por obra de quien se convertiría en el futuro en el Papa Juan XXIII. El Comité Angelo Roncalli es parte de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg, una organización no gubernamental cuya misión es desarrollar programas educativos y campañas de concientización pública que promuevan el legado moral de quienes contribuyeron a salvar vidas durante el Holocausto.



3 de marzo de 2004

El diálogo judeo-católico: un proceso que inicio Juan XXIII y selló Juan Pablo II

Por Sergio Rubín

Fuente:  Clarín.com

La eliminación de alusiones hirientes en la liturgia católica y la aclaración de que los judíos no son responsables por la muerte de Jesús acercaron a los hijos de Abraham. Los pedidos de perdón de la Iglesia al pueblo judío por las ofensas cometidas por cristianos también contribuyeron.

La relación entre el catolicismo y el judaísmo estuvo signada durante siglos por prejuicios y desconfianzas. Prejuicios por parte de los católicos originados en una errónea interpretación de los Evangelios sobre el papel de los judíos. Desconfianza por parte de los judíos, producto de siglos de persecución hacia su pueblo que en el siglo XX padeció su capítulo más horroroso: el Holocausto. Prejuicios y desconfianzas pese a invocar el mismo Dios, compartir el Antiguo Testamento o Biblia Hebrea, profesando la misma fe de Abraham y de Moisés, y las enseñanzas de los Diez Mandamientos.

Pero en las últimas décadas se produjeron fuertes gestos de acercamiento desde el catolicismo, despejando sus propios obstáculos, que alumbraron una etapa de creciente confraternidad y diálogo intenso. Todos concuerdan que el gran arquitecto de ese giro fue el Papa Juan XXIII, quien en 1959 -al año siguiente de asumir su pontificado- quitó de la tradicional oración de la liturgia del Viernes Santo la controvertida referencia a "los pérfidos judíos y los infieles". Hoy se sabe que Juan XXIII -siendo Nuncio en Turquía- salvó a miles de judíos de los campos de concentración al entregarles certificados de bautismo.

El siguiente paso del Papa Bueno fue convocar al Concilio Vaticano II, que aggiornó a la Iglesia y abrió las puertas de par en par al diálogo con los otros cultos cristianos y no cristianos, y de un modo especial con el judaísmo. El documento conciliar *Nostra Aetate* acabó con la oprobiosa interpretación que le asigna responsabilidad a los judíos en la muerte de Jesús: "Lo que en su Pasión se hizo, no puede ser imputado indistintamente a todos los judíos que entonces vivían ni a los judíos de hoy. (...) No se ha de señalar a los judíos como reprobados de Dios ni malditos como si esto se dedujera de las Sagradas Escrituras".

Paulo VI avanzó con su viaje a Tierra Santa, en 1964, al considerar a los patriarcas "nuestros padres en la fe". Pero fue Juan Pablo II quien selló la reconciliación con una sucesión de gestos históricos: fue el primer Papa que visitó una sinagoga (la de Roma, en 1986), ocasión en que habló de los judíos como "nuestros hermanos mayores en la fe". Y también el primer Papa que visitó un campo de concentración (Auschwitz, en 1979). En su pontificado, El Vaticano



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

difundió el texto "Una reflexión sobre la Shoa" (1998), donde se pregunta si "los prejuicios antijudíos de algunos cristianos no facilitaron la persecución nazi".

También bajo su papado, la Santa Sede estableció relaciones diplomáticas con Israel (1993). Con motivo del Jubileo de 2000, Juan Pablo II pidió perdón a los judíos ante "la hostilidad y la mala fe de numerosos cristianos hacia los hebreos en el curso de los siglos, que constituye un hecho doloroso". De nuevo, interrogó acerca de la vinculación entre los prejuicios antijudíos y la persecución nazi. Poco después, durante su viaje a Tierra Santa, pidió perdón a los judíos ante el Muro de los Lamentos, evocó a las víctimas del Holocausto y dijo que la Iglesia "está profundamente triste" por el antisemitismo de ciertos cristianos.

EN LA ARGENTINA

La Argentina -donde reside una de las más importantes comunidades judías del mundo- acompañó este proceso. Al igual que a nivel mundial, los primeros pasos no fueron fáciles. A los prejuicios hacia los judíos en ciertos sectores, se sumaba un nacionalismo vernáculo. Pero el proceso era imparable. Ya en los años '50 y comienzos de los '60, aportaban lo suyo figuras como monseñor Gustavo Franceschi, el hoy cardenal Jorge Mejía, el entonces Gran Rabino de la Congregación Israelita de la República Argentina, Guillermo Schlesinger, y el padre Carlos Cucchetti. Pero los contactos eran personales, no institucionales.

Al promediar los '60 comenzó a surgir un joven laico judío, de formación bíblica, Baruj Tenenbaum, quien -con tan solo 33 años- lanzó la Casa Argentina en Israel Tierra Santa, que propiciaba la confraternidad interreligiosa. La incipiente institución jugaría un singular papel en el acercamiento. Monseñor Ernesto Segura -obispo auxiliar de Buenos Aires y secretario general del Episcopado-, se convirtió en su primer presidente, potenciando su dedicación al diálogo con los judíos. El entonces arzobispo de Buenos Aires, cardenal Antonio Caggiano -quien fue el primer primado en visitar una sinagoga- fue el primer socio.

Con el paso del tiempo, la Casa Argentina financió el viaje de decenas de sacerdotes a Tierra Santa y organizó incontables eventos para fomentar la confraternidad judeo-católica. Mucho más acá en el tiempo, en 1993, propició y logró que el cardenal Antonio Quarracino se convirtiera en el primado de la Argentina en visitar la sede de antigua sede de la AMIA. Fue a raíz de la visita al país del Kadi de Jerusalén -la máxima autoridad islámica en Israel- Faruk Zoabi, invitado por la Casa. La foto de ellos allí, junto Gran Rabino de Buenos Aires, Schlomó Ben Hamú, tomados de la mano, fue otro gesto fuerte.

Pero el mayor hito logrado por la Casa Argentina fue la instalación, en 1993, de un mural en la Catedral metropolitana, que recuerda a las víctimas del Holocausto, por decisión de Quarracino (ver "Un mural único..."). Hay acuerdo en que Quarracino -quien pidió ser enterrado junto al mural- hizo el aporte más vigoroso al diálogo.

La lista de figuras y entidades relevantes en el acercamiento es más larga. Por caso, la congregación de las Hermanas de Sión, con la monja Alda; el rabino León Klenicki; el Seminario Rabínico Latinoamericano y su fundador, el rabino Marshall Meyer, el padre Rafael



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

Braun, monseñor Justo Laguna y los miembros del Consejo de Libertad Religiosa, encabezado por Angel Centeno y Norberto Padilla.

Todos ellos hicieron que el país sea un ejemplo de convivencia.



8 de julio de 2004

Cuatro décadas del diálogo entre católicos y judíos

Fuente: **ZENIT**

Entrevista con Baruj Tenenbaum, creador de la Fundación Wallenberg

JERUSALÉN, jueves, 8 julio 2004 (ZENIT.org).- En Israel están teniendo lugar los preparativos de la celebración del cuadragésimo aniversario de la declaración del Concilio Vaticano II «Nostra Aetate», mientras que en Argentina concluía este jueves el decimotercero encuentro internacional del Comité de Enlace Católico-Judío.

Para conocer mejor algunas de las iniciativas que están teniendo lugar en estos momentos para reforzar el diálogo entre católicos y judíos, Zenit ha entrevistado al señor Baruj Tenenbaum, judío nacido en Argentina, creador de la Fundación Wallenberg y del Comité Angelo Roncalli, quien en el momento de esta entrevista se encontraba realizando un viaje por Israel.

La Fundación Raoul Wallenberg recuerda el ejemplo de este diplomático sueco, que desapareció en enero de 1945, después de haber salvado la vida de decenas de miles de judíos condenados a una muerte segura por los nazis en la Segunda Guerra Mundial.

El Comité Angelo Roncalli reconoce la obra de diplomáticos, como la de ese nuncio apostólico en Turquía que más tarde llegará a ser Papa con el nombre de Juan XXIII, quienes arriesgaron su vida para salvar la vida de judíos perseguidos por el nazismo.

--Señor Tenenbaum, su visita a Israel está llena de iniciativas...

--Baruj Tenenbaum: Así es. Estamos trabajando intensamente para proseguir con la organización de los eventos conmemorativos del 40º aniversario de la proclamación de «Nostra Aetate», el 42º aniversario del nacimiento de nuestros movimientos de diálogo interreligioso y, también, el 70º aniversario del fallecimiento del mayor poeta de la lengua hebrea, Najman Bialik, a quien tuve la oportunidad y el privilegio de traducir en mis años de estudios como seminarista (judío), así como a otros grandes de la poesía judía como Uri Zvi Grinberg. No sólo hay que recordar a quienes han salvado los cuerpos sino también a aquellos que todos los días nos redimen el alma.



--En un gesto inusual, el cardenal Walter Kasper, presidente de la Comisión Pontificia para las Relaciones Religiosas con el Judaísmo, reservará de su apretada agenda en Argentina la jofranda del sábado, 10 de julio, a la Fundación Wallenberg. ¿Por qué?

--Baruj Tenenbaum: El sábado, 10 de julio, por la mañana será inaugurada la sala de jardín de infantes «Monseñor Angelo Roncalli». El acto será presidido por el cardenal Walter Kasper. El evento tendrá lugar en el Centro Comunitario Raoul Wallenberg, sede del Movimiento de Trabajadores Desocupados de La Matanza (MTDLM), en una barriada extremadamente pobre de la provincia de Buenos Aires. Serán donados materiales escolares e indumentaria. En el Complejo Educativo, que lleva el nombre de Raoul Wallenberg desde el 14 de mayo de 2004, funciona el jardín de infantes y otros emprendimientos productivos como una panadería, un taller de serigrafía, una editorial, un taller de costura y una escuela de oficios.

El mismo sábado 10, pero por la tarde, después del Shabat, la Fundación Internacional Raoul Wallenberg y el Comité Angelo Roncalli entregarán al cardenal Kasper la distinción «Memorial Mural Award» (Premio Mural Conmemorativo), por la dedicación de toda una vida a las causas del entendimiento y la reconciliación entre judíos y católicos. La presentación será en la sede del Seminario Rabínico Latinoamericano. Un inmejorable marco interfé, sin dudas. El galardón es una réplica a escala del Mural que recuerda a las víctimas del Holocausto --y a los asesinados en los atentados contra la embajada de Israel y la AMIA-- instalado en abril de 1997 en la Catedral de Buenos Aires por el entonces Primado de la Argentina, el cardenal Antonio Quarracino. Una réplica en tamaño original del Mural será instalada este año en la iglesia «Vaterunser» de la ciudad de Berlín. El acontecimiento es organizado por la Fundación Wallenberg y la Iglesia Evangélica de Alemania.

En la oportunidad, la Fundación Wallenberg anunciará el otorgamiento de la Beca de Estudios «Angelo Roncalli» a un seminarista judío por su dedicación académica, su espíritu solidario y sus valores humanos puestos al servicio de la reconciliación judeo-católica. Otro gesto interfé que nos enorgullece.

--¿Cómo se relacionan los programas de la Fundación Wallenberg dedicados a rendir tributo a los salvadores de la humanidad y la promoción del diálogo interconfesional?

--Baruj Tenenbaum: Ambas instancias tienen como denominador común la célebre frase: «Y amarás a tu prójimo como a ti mismo». No en vano la sentencia fue la inspiración de Hilel y luego de Jesús. Los salvadores son la luz, la personificación del concepto del Mesías, entendido como la oportunidad que cada uno de nosotros tiene de hacer el bien, de realizar algo por el semejante. La esperanza es el concepto que une a judíos y católicos por igual. El amor, la solidaridad y el coraje puestos al servicio del prójimo son como el agua que baja de la montaña para fertilizar y permite que la siembra prospere. Esta alegoría alude a la necesidad de que todos bajemos al llano, al nivel de la gente común, y no nos quedemos en las alturas, con quienes ven el mundo desde arriba.

También, hay una interpretación muy cínica del «amarás a tu prójimo como a ti mismo» que pretende entender la sentencia como amar al prójimo siempre y cuando sea como tu mismo.



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

Interpretación que se podría aceptar sólo con la condición de que el ser del «tú mismo» se refiere al género humano. No es casualidad que este movimiento nació en la república Argentina país en donde no hubo luchas étnicas como en otras latitudes del planeta. Nosotros celebramos que, a 42 años de iniciado este emprendimiento, liderado entre otros, por monseñor Ernesto Segura --obispo auxiliar de Buenos Aires--, el rabino Guillermo Schlesinger y Jorge Luis Borges, otras organizaciones de distintas confesiones levanten hoy estas banderas.

--Entre los salvadores hay figuras notables como la de Raoul Wallenberg y muchos otros que arriesgaron hasta sus vidas por salvar a perseguidos de distintos orígenes culturales y confesionales.

--Baruj Tenenbaum: Así es. No hay mejores ejemplos que sirvan como una guía de acción que los brindados por estas personas. Como usted bien señala, entre los miles de héroes hay que subrayar a monseñor Angelo Giuseppe Roncalli, luego Papa Juan XXIII y a otro italiano, el jefe de policía de Fiume durante la segunda guerra, Giovanni Palatucci, próximo a ser beatificado por el Sumo Pontífice. Son, en rigor de verdad, la otra cara de la indiferencia, una actitud muy peligrosa que es funcional a la realización del mal.

Es mucho más cómodo, pero también extremadamente riesgoso practicar la indiferencia y abstenerse de asumir un compromiso. Sobre este tópico grandes pensadores han ensayado algunos aforismos memorables. Edmund Burke escribió: «Todo lo necesario para que la maldad prospere es que el hombre bueno no haga nada». Einstein dijo: «El mundo es un lugar peligroso. No a causa de los que hacen el mal, sino por aquellos que no hacen nada para evitarlo». Y, entre otros, George Bernard Shaw señaló: «La indiferencia es la esencia de la humanidad». Recordemos lo dicho por el pastor Martin Niemöller, luego popularizado por Bertolt Brecht: «Primero vinieron por los comunistas, pero como yo no era comunista no alcé la voz. Luego vinieron por los socialistas y los sindicalistas, pero como yo no era ninguna de las dos cosas, tampoco alcé la voz. Después vinieron por los judíos, y como yo no soy judío, tampoco alcé la voz. Y cuando vinieron por mí, ya no quedaba nadie que alzara la voz para defenderme».

--Sin olvidar a Aristides de Sousa Mendes, ese notable cristiano que evitó el exterminio de miles de perseguidos emitiendo visas en su calidad de cónsul de Portugal en Bordeaux, en el sur de Francia, en 1940.

--Baruj Tenenbaum: Efectivamente, Sousa Mendes fue recordado por nuestra fundación el pasado 17 de junio con la organización de más de ochenta homenajes en treinta países. Sousa Mendes fue un pionero y es el paradigma del que todo lo sacrifica por ponerse del lado del más débil. Desafió a la dictadura portuguesa que le ordenaba no hacer nada y por ello murió en la más terrible pobreza, condenado y enfermo.

--Curiosamente, Argentina ha tenido una importancia decisiva en todo este movimiento.



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

--Baruj Tenembaum: Lo que nació en Buenos Aires se cierra en Buenos Aires. Allí nació este movimiento, nació el Mural y, entre muchos otros logros, tuvimos el privilegio de contar con Antonio Quarracino, cardenal que abrazó las cenizas de sus padres para descansar junto a sus queridos hermanos asesinados en la Shoá, en la embajada de Israel y en la AMIA (sede de la comunidad judía argentina de cuya voladura en un atentado terrorista se cumplen diez años el próximo 18 de julio).

Quarracino, pese a las difamaciones que recibiera no precisamente de gentiles, fue quien nos enseñó que en la vida hay cosas más importantes que la vida misma.



24 de julio de 2004

Carta de Lectores: Judíos y católicos

Fuente: LANACION.COM

Señor Director:

"Los contenidos del editorial del 13 del actual, «Judíos y católicos, en diálogo fraterno», no pueden ser si no compartidos por todas las personas de bien, en particular por todos aquellos que nos abocamos a la promoción del diálogo interconfesional desde hace más de cuatro décadas.

"Cerrar la brecha que separa a ricos de pobres, bregar por un mundo más justo que ofrezca mayores oportunidades sin discriminaciones de ninguna especie; en fin, construir un mundo mejor, de común acuerdo entre judíos y católicos, son principios a los que debería adherir cualquier ser humano, sin importar su religión o nacionalidad.

"Así lo subrayó su eminencia, el cardenal Walter Kasper, presidente de la Pontificia Comisión para las Relaciones Religiosas con los Judíos, del Vaticano, y distinguido por la Fundación Internacional Raoul Wallenberg el 10 del actual con el premio Mural Conmemorativo. El galardón es una réplica a escala del monumento, sin precedente en el mundo, instalado en 1997 en la Catedral de Buenos Aires por el ex primado de la Argentina, Antonio Quarracino. La obra de arte rinde tributo a los asesinados en la Shoá así como a quienes murieron en los atentados terroristas de 1992 y 1994 contra la embajada de Israel y la AMIA, respectivamente.

"Vaya, una vez más, nuestro agradecimiento al cardenal Kasper por su compromiso con las causas del diálogo y la reconciliación, así como por las enseñanzas que dejan sus palabras y sus acciones."

Baruj Tenenbaum
Fundador
Natalio Wengrower
Vicepresidente
Oscar Vicente
Vicepresidente
Fundación Internacional Raoul Wallenberg



20 de agosto de 2004

El Papa Juan XXIII y los judíos

Por Joseph D'Hippolito

Fuente:  **FRONTPAGEMAG.COM**

Por casi 60 años una airosa controversia empañó la respuesta de la iglesia Católica Romana con respecto al Holocausto. De todas maneras, un evento reciente que pasó desapercibido ilustra otra parte de la historia.

El 10 de Julio en las cercanías de Buenos Aires, la Fundación Internacional Raoul Wallenberg bautizó un jardín de infantes con el nombre de Monseñor Angelo Roncalli. El jardín de infantes, parte de las adyacencias del Centro de la Comunidad Raoul Wallenberg, asiste a chicos de familias pobres. Entre quienes presidieron el acto estaba el Cardenal Walter Kasper, presidente de la Comisión Pontifical Vaticana para su Integración con la Comunidad Judía.

Roncalli – quien se convertiría en el Papa Juan XXIII – jugó un rol principal al salvar las vidas de miles de judíos mientras servía como Delegado Apostólico del Vaticano en Turquía durante la Segunda Guerra Mundial.

"Demasiada tinta y sangre se han derramado en la tragedia judía en aquellos años", dijo Chaim Barlas, quien trabajó muy cerca de Roncalli como cabeza del Comité de la Agencia Judía de Rescate en Palestina. "Pero de los pocos hechos heroicos logrados en el rescate de Judíos, uno de ellos pertenece el delegado apostólico Monseñor Roncalli, quien trabajó infatigablemente en su favor."

La Fundación Internacional Raoul Wallenberg pidió al Museo del Holocausto en Israel la designación de Roncalli como "Justo entre las Naciones", un honor reservado a los no judíos que ayudaron judíos durante el Holocausto. El Rabino Simon Moguelevsky, jefe de rabinos en Buenos Aires, definió a Roncalli como, "Un verdadero hombre enteramente creado a la imagen de Dios."

Dado su comportamiento ejemplar Roncalli ganó el premio mucho antes del Holocausto. Como representante del Vaticano en Bulgaria de 1925 a 1934, trabajó activamente no sólo para servir las necesidades de la pequeña comunidad católica de Bulgaria sino también para reducir la intensa sospecha de la apabullante mayoría Ortodoxa. Hay tres ejemplos claros. Nueve días antes del arribo de Roncalli a Bulgaria, un grupo de terroristas intentaron asesinar al Rey Boris III colocando una bomba en la cúpula de Sofía, la principal Catedral Ortodoxa. La explosión quebró la cúpula y esta se esparció sobre los fieles, matando a 150 y causando heridas a otros 300.



Roncalli visitó a los heridos en un hospital católico que ofreció cuidados gratuitos a todos, sin importar credo. Boris quedó tan impresionado que recibió a Roncalli a los pocos días – un gesto significativo, dado que Roncalli no poseía status diplomático; su título oficial era "Visitador Papal". El monarca probaría ser indispensable para Roncalli veinte años más tarde.

En Julio de 1924, Roncalli visitó un pueblo donde el sentimiento anti-católico estalló en violencia. Como Lawrence Elliott escribió en su biografía, "Me llamarán Juan": "Él devolvió resplandores de hostilidad con amor. Luego predicó un sermón tan amistoso y absolutamente lleno de buenos deseos que el Vice Prefecto Ortodoxo, un anti Católico dueño de un salvaje carácter, lo visitó para pedirle disculpas."

En 1928, una serie de terremotos devastó la parte Central de Bulgaria. Roncalli personalmente dirigió la distribución de alimentos y frazadas en las zonas más arrasadas, y hasta durmió en tiendas de campaña junto a los sin techo, "consolándolos con su presencia cuando no tenía nada más que ofrecer", escribió Elliott. Roncalli también solicitó fondos papales y privados para una gran cocina que alimentó a todos los damnificados por casi dos meses.

Seis años más tarde, el Vaticano envió a Roncalli a Estambul como delegado apostólico de Turquía y Grecia. Aunque no tenía ningún acercamiento diplomático con el gobierno secular de Turquía, Roncalli desarrolló relaciones cordiales con diplomáticos y oficiales siendo el único representante del Vaticano. Estos contactos resultaron vitales cuando comenzó la Segunda Guerra Mundial, entonces la neutralidad de Estambul se convirtió en un nido de intriga diplomática y espionaje.

La primera vez que Roncalli escuchó el ruego de Judíos en las zonas ocupadas por los Nazis, fue cuando se encontró con Judíos refugiados en Polonia, en Septiembre de 1940 – los ayudó a escapar hacia Palestina, por entonces una colonia Inglesa.

"Estamos lidiando con uno de los misterios más grandes en la historia de la humanidad", escribió Roncalli sobre el Holocausto. "Pobre niños de Israel. Diariamente escuchó sus quejidos a mi alrededor. Son familiares y comparten la tierra de Jesús. Que el Salvador Divino venga en su ayuda y los ilumine."

Roncalli incluso transmitió su rabia a los Alemanes. Rechazó al embajador Alemán Franz von Papen, un devoto Católico que sugirió que el Papa Pío XII, conocido anti-Comunista, debía demostrar públicamente su apoyo por la invasión Alemana a la Unión Soviética.

"Y qué debo decirle al Santo Padre", contestó Roncalli, "de los miles de Judíos que han muerto en Alemania y Polonia a manos de sus compatriotas?"

Sin embargo, hasta von Papen resultó útil. Roncalli escribió al tribunal de Nüremberg que von Papen – uno de los últimos cancilleres de la República de Weimar que a duras penas escapó a la muerte en una purga Nazi en 1934 – "me dio la oportunidad de salvar 24.000 vidas Judías."



Con el aumento de la persecución racial, Roncalli apuró sus actividades. En Enero de 1943 trasladó el pedido de Berlas al Vaticano, preguntando si algún otro país neutral podía garantizar asilo a Judíos, para informar al gobierno Alemán que la Agencia Judeo-Palestina tenía 5.000 certificados de inmigración disponibles y para solicitar a la Radio del Vaticano que difundiera que ayudar a los Judíos era un acto de misericordia aprobado por la iglesia.

Aunque el Vaticano se negó, Roncalli permaneció firme. Con la ayuda de Boris, rey de Bulgaria, un reclutante del eje Aliado, Roncalli utilizó la Cruz Roja para salvar de la ejecución a miles de Judíos Eslovacos que habían sido deportados a Bulgaria.

En Febrero de 1944, Roncalli tuvo dos encuentros con el Rabino Isaac Herzog, Gran Rabino de Jerusalem. Herzog le pidió que interceda por 55.000 judíos presos en Rumania, otro país del eje Aliado. Aunque Roncalli notificó a Roma, solo 750 refugiados judíos – 250 huérfanos – se salvaron al llegar su barco a Jerusalem.

"Los márgenes de habilidad de Roncalli ahora eran una cruel apariencia", escribió Peter Hebblethwaite en su biografía. "Quedaba muy poco lugar para maniobrar."

Sin embargo en 1944, Roncalli lanzó su apuesta más arriesgada.

Ese verano, Roncalli recibió a Ira Hirschmann, una enviada especial de la Junta de Refugiados de Guerra Americana e inmigrante húngara. Alemania invadió a Hungría en Marzo, y Hirschmann aportó notas sobre estadísticas y testigos de las purgas anti-Semitas.

"Roncalli escuchó atento mi relato del ruego desesperado de los Judíos en Hungría", señaló más tarde Hirschmann. Luego acercó su silla y preguntó en voz baja, "¿Tiene algún contacto con personas en Hungría para colaborar?"

El monseñor había oído reportes sobre monjas Húngaras que distribuían certificados de bautismo a Judíos, en su mayoría niños. Oficiales Nazis reconocieron los certificados como legítimos y les permitieron dejar Hungría sin ser molestados. Roncalli planeó reforzar y expandir la operación – sin importar si los Judíos eran realmente bautizados. Hirschmann lo apoyó.

"Estaba claro que Roncalli consideró el plan antes de mi arribo", recordó Hirschmann, "y que creó un ambiente en el cual pude probar mis credenciales, mi discreción y mi habilidad para llevar a cabo la operación."

Roncalli utilizó correos diplomáticos, representantes del papado y a las Hermanas de Nuestra Señora de Zion para transportar y emitir certificados de bautismo, certificados de inmigración y visas – muchas de ellas falsas – a judíos de Hungría. En un informe del 16 de Agosto de 1944, Roncalli ilustra al nuncio papal en Hungría la intensidad de la "Operación Bautismo":

"Dado que los 'Certificados de inmigración' que le enviamos en Mayo han contribuido a salvar las vidas de los Judíos a los que estaban destinados, he aceptado de la Agencia Judía en



Palestina tres paquetes más, rogando que su excelencia los entregue a la persona a la que estaban destinados, Mr. Miklos Krausz."

Miklos Krausz era Moshe Kraus, secretario en Budapest de la Agencia Judeo Palestina.

La "Operación Bautismo" demostró ser tan efectiva que cuando los soviéticos tomaron Budapest en Febrero de 1945, "unos 100.000 judíos (200.000 en toda Hungría) resultaron ilesos", escribió Elliott.

Para esa época, Roncalli se encontraba en su tercer mes como nuncio papal en Francia, considerada como la posición más buscada en el cuerpo diplomático del Vaticano. En 1952, Pío XII lo nombró Cardenal y Patriarca de Venecia. Seis años más tarde, Roncalli se convirtió en el Papa Juan XXIII y reinó hasta su muerte en 1963.

El pontificado de Juan XXIII es más conocido por el Segundo Concilio del Vaticano, que él inició para modernizar las prácticas y actitudes Católicas. Un resultado de ese Concilio fue la encíclica *Nostra Aetate* ("En nuestro tiempo"), que enfatizaba en las raíces Judeo Cristianas y fue pensado para reparar siglos de hostilidad entre ambas creencias. Algunos extractos:

"Dado que el patrimonio espiritual común a Cristianos y Judíos es tan grande, esta sagrada asamblea quiere recomendar y promover el entendimiento mutuo y el respeto que es el fruto, sobre todo, de los estudios teológicos y bíblicos como así también del diálogo fraternal."

"Aunque la iglesia sea el nuevo pueblo de Dios, los Judíos no deben ser presentados como excluidos o acusados por Dios, como si ello saliera de las sagradas escrituras."

"Además, en su rechazo de toda persecución contra cualquier hombre, la Iglesia, consciente del patrimonio que comparte con los Judíos y movida no por razones políticas sino por el amor espiritual de los Evangelios, denigra odios, persecuciones, muestras de anti-Semitismo, dirigido en contra de los Judíos en cualquier momento y por cualquier persona."

Aunque Juan XXIII murió antes de que el documento se hiciera público, expresa teológicamente la valerosa actitud que demostró dos décadas atrás.

"Para Roncalli, quien se refirió al virtual genocidio Judío Europeo como seis millones de crucifixiones", escribió Elliott, la misión para salvar Judíos de las manos de Hitler, "no fue de una sola persona, pero sí obligatoria en cualquiera que clamara amar a Dios y a la humanidad."



3 de septiembre de 2004

Rinden homenaje a Angelo Giuseppe Roncalli, "El Papa Bueno"

Fuente: [Atanay.com](http://www.Atanay.com)



Juan XXIII, "El Papa Bueno"

Naciones Unidas, NY. (www.Atanay.com) El 27 de octubre de 1958, el Patriarca de Venecia de la Iglesia Católica Apostólica Romana, Angelo Giuseppe Roncalli fue elegido Papa, adoptando como nombre el de Juan XXIII. Más tarde sería conocido como "El Papa Bueno".

La labor de Roncalli para la liberación de los perseguidos, durante la Segunda Guerra Mundial, ha sido objeto de una investigación exhaustiva llevada a cabo por el Comité Internacional Angelo Roncalli, institución creada por la Fundación Internacional Raoul Wallenberg, en

septiembre de 2000, para rendirle homenaje al que fuera nuncio Angelo Roncalli, por sus actos humanitarios realizados en beneficio de los perseguidos por el Régimen Nazi.

La creación del Comité Roncalli se anunció en una ceremonia que tuvo lugar en la Misión del Observador Permanente del Vaticano en las Naciones Unidas con la presencia del Secretario de Estado del Vaticano, el Cardenal Angelo Sodano.

El Comité está formado, entre otros, por doctores e intelectuales de renombre, tales como el Cardenal Renato Martino, el Cardenal Walter Kasper y el Profesor Andre Chouraqui.

En el aniversario de la muerte de Angelo Roncalli, el Sr. Baruch Tenenbaum, Fundador del Comité, fue invitado por la Universidad de Bologna y por la "Fondazione per le scienze religiose Giovanni XXIII" al Congreso sobre La visita de Juan XXIII.

Dentro del marco de este Congreso sobre "Il mondo Ebraico e Papa Roncalli", el Sr. Tenenbaum presentó un estudio llamado "El Nuncio Angelo Roncalli - Papa Juan XXIII, ejemplo e inspiración moral para la humanidad". Y cerró el encuentro con la presentación de la Medalla Conmemorativa Angelo Roncalli a los organizadores del Congreso.



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

Entre los muchos homenajes rendidos a Angelo Roncalli por el Comité, merece mencionarse la publicación de un trabajo de investigación sin precedentes realizado con el fin de documentar las acciones que durante el Holocausto el Nuncio Apostólico llevó a cabo en favor de los perseguidos en Estambul; la inauguración del Jardín de Infantes Angelo Roncalli, que contó con la presencia del Cardenal Walter Kasper; la emisión de una Tarjeta Postal en homenaje al Ex Delegado del Vaticano por el Correo Argentino y la emisión de una estampilla conmemorativa por el Correo Israelí.



18 de enero de 2005

«Un día histórico» para el diálogo entre judíos y católicos

Fuente: **ZENIT**

Según el iniciador de la Fundación Raoul Wallenberg

ROMA, martes, 18 enero 2005 (ZENIT.org).- Para uno de los pioneros del diálogo entre judíos y católicos, Baruch Tenenbaum, fundador de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg, este martes ha sido un día «histórico».

Por primera vez, un Papa, Juan Pablo II, recibía en audiencia privada a un grupo de unos 160 rabinos y representantes judíos, que llegaron a Roma para agradecerle su contribución a la reconciliación entre los hijos de Abraham y a la lucha contra el antisemitismo.

El encuentro ha querido celebrar los cuarenta años de la declaración del Concilio Vaticano del Concilio Vaticano II «Nostra Aetate» (28 de octubre de 1965), que marcó un giro decisivo en el diálogo judeocristiano.

En declaraciones telefónicas concedidas a Zenit, Tenenbaum, nacido en un asentamiento de inmigrantes judíos en la provincia de Santa Fe (Argentina), que habían escapado de los «pogroms» de Rusia en 1880, confiesa su emoción al ver hasta donde han llegado las relaciones entre judíos y católicos que él impulsa desde que era estudiante del seminario rabínico argentino en los años cincuenta, junto con exponentes de la Iglesia católica en Argentina.

«El encuentro de hoy es conmovedor, pues hace ver cómo aquella idea lanzada hace más de cincuenta ha tenido mucho éxito», reconoce.

«Quien multiplicó geoméricamente aquellos esfuerzos iniciales fue Angelo Roncalli, el "padre bueno"», quien convocaría el Concilio Vaticano II al ser elegido con el nombre de Juan XXIII, explica.

«Creo que es un día importante», subraya.

Para Tenenbaum es también un gesto significativo el hecho de que el Vaticano haya decidido prestar manuscritos del rabino Maimónides (Moisés ben Maimón), gran filósofo y teólogo de



origen español, fallecido en 1204 (se ha celebrado el octavo centenario de su fallecimiento), para que sean expuestos en el Museo de Israel en primavera de 2005.

«Desde Moisés (el Legislador) hasta Moisés (Ben Maimón) no surgió otro como Moisés», recuerda Tenenbaum citando un dicho común entre los estudiosos judíos para dar una idea de su trascendencia histórica.

«Es una oportunidad para que muchas personas en el mundo descubran su legado», subraya.

Para revelar el espíritu con el que en este ya casi medio siglo ha promovido el diálogo con los cristianos, Tenenbaum considera que la clave es «la amistad y el amor al prójimo».

«El prójimo es el "próximo", a quien sentimos cerca de nosotros. Creemos que cuando nos acercamos a alguien podemos dialogar con él y cambiar el conocimiento, la información que antes teníamos», explica.

«Al dialogar queremos observar lo mejor del otro. Queremos ratificar lo que quiso el Creador y los dones que a cada uno ha dado el Creador. El Creador nos hizo diferentes y no fue una casualidad. La armonía significa distintas voces, que se integran en una expresión», añade.

Tenenbaum está convencido de que muchos de los prejuicios pueden superarse con la información, y el conocimiento mutuos. «El enemigo mayor que tenemos es la ignorancia y nuestro mayor amigo la verdad», aclara.

«Cuando logramos desarraigar las mentiras y el odio, e implantar la verdad, entonces nos aceptamos y entendemos», subraya.

Con este objetivo, la Fundación Raoul Wallenberg se dispone a lanzar en las próximas semanas en varios idiomas un boletín informativo. Los interesados pueden pedir una suscripción a la dirección irwf@irwf.org.ar (entre los que se suscriban se sorteará un viaje a Jerusalén).



22 de junio de 2005

La Fundación Wallenberg recuerda la ayuda a judíos de Juan XXIII

Fuente: 

NUEVA YORK, miércoles, 22 junio 2005 (ZENIT.org).- La Fundación Raoul Wallenberg ha recordado los 42 años del fallecimiento del beato Juan XXIII, recordando en un comunicado que el Papa bueno pasara a la historia como el obispo de Roma que «convocara el Concilio Vaticano II, evento que diera a luz la declaración "Nostra Aetate", documento que acentuó las raíces judías del cristianismo, intentando reparar siglos de hostilidades entre ambas vertientes religiosas».

La Fundación Internacional Raoul Wallenberg creó en el año 2000, el Comité Internacional Angelo Roncalli, en un acto celebrado en la Misión del Vaticano ante las Naciones Unidas, en presencia del secretario de Estado, el cardenal Angel Sodano, a fin de rendir homenaje a la acción humanitaria desplegada por el Nuncio Angelo Roncalli, luego papa Juan XXIII, para la salvación de refugiados judíos perseguidos por el régimen nazi durante la Segunda Guerra Mundial.

El Comité Internacional Angelo Roncalli esta integrado por personalidades de renombre internacional, como el cardenal Walter Kasper, presidente del Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, el profesor André Chouraqui, gran intelectual y traductor al francés del Antiguo y Nuevo Testamento así como del Corán, y el Cardenal Renato Martino, presidente del Consejo Pontificio para la Justicia y la Paz, entre otras destacadas figuras.

«Una de las notables acciones humanitarias desplegadas por el nuncio Roncalli durante la Segunda Guerra Mundial fue la utilización de correos diplomáticos para hacer llegar certificados de bautismo y visas en blanco a la población judía en Hungría, documentos que fueron utilizados por el nuncio papal Angelo Rotta en Budapest para salvar la vida de decenas de miles de judíos perseguidos por el régimen nazi», explica la fundación Wallenberg.

«Cabe destacar que el nuncio Roncalli se entrevistó durante 1944, en diversas oportunidades con el Gran Rabino de Jerusalén, Isaac Herzog, e intercedió a pedido del Rabino en favor de judíos de Rumania. Asimismo, presto ayuda a Haim Barlas, delegado de la Agencia Judía en Estambul, para permitir el ingreso a Palestina de refugiados judíos, y también Roncalli intercedió ante el Rey Boris de Bulgaria para evitar la deportación de población judía».



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

Según la fundación, «la acción humanitaria del Nuncio Roncalli para salvar la vida a miles de refugiados judíos durante el Holocausto, unida a su decidida actitud de acercamiento religioso y diálogo hacia el Judaísmo en su calidad de Papa Juan XXIII, convierten su figura en un símbolo imperecedero de amor al prójimo y de encuentro dialogal interreligioso».



25 de octubre de 2005

Hace cuarenta años cambió la relación entre judíos y católicos

Por Baruj Tenenbaum

Fuente: **ZENIT**

Retrospectiva de Baruj Tenenbaum, fundador de la Fundación Raoul Wallenberg

NUEVA YORK, martes, 25 octubre 2005 (ZENIT.org).- Un representante judío considera la declaración del Concilio Vaticano II «Nostra Aetate», publicada hace cuarenta años, constituye un «un hito histórico» que redefinió totalmente las relaciones entre católicos y judíos.

En declaraciones concedidas a Zenit, Baruj Tenenbaum, presidente y fundador de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg, recuerda la importancia que tuvo en este sentido la elección del cardenal Angelo Giuseppe Roncalli, elegido Papa en 1958 con el nombre de Juan XXIII.

«Con la llegada al trono de Pedro del Papa Bueno comenzó una extraordinaria revolución dentro de la Iglesia católica, promovida desde la palabra y la acción del Concilio Vaticano II, un hito histórico que redefinió completamente la relación entre la Iglesia y el Judaísmo», afirma este judío nacido en Argentina.

El pontífice convocaría el Concilio que publicaría el 28 de octubre de 1965, siendo Papa ya Pablo VI, esa histórica declaración «sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas».

«Este punto de inflexión en la historia de las relaciones judeo-católicas no fue el resultado del azar u oportunismo político; fue el testimonio que confirmó una nueva actitud hacia el pueblo judío. Una verdadera transformación originada en los sentimientos y profundo sentido de reconciliación de Juan XXIII», añade.

Por este motivo, Tenenbaum creó en el año 2000 el Comité Angelo Roncalli para el reconocimiento de la acción humanitaria desplegada por el nuncio apostólico Angelo Roncalli, en favor de personas perseguidas por el régimen nazi.

Según los informes de las investigaciones llevadas a cabo por este Comité, informa el fundador, «Angelo Roncalli arriesgó su posición y seguridad al proveer miles de visas turcas,



certificados de bautismo "temporales", y certificados de inmigración, autorizando la entrada a Palestina de judíos húngaros perseguidos por los nazis».

«De acuerdo a testimonios dados en el juicio de Nüremberg, sus intervenciones ayudaron a salvar decenas de miles de personas. Fuentes católicas señalan que alrededor de 80.000 certificados fueron otorgados. Roncalli también estuvo involucrado en el destino de judíos de Francia, Eslovaquia, Croacia, Bulgaria Rumania e Italia», informa Tenembaum.

«Monseñor Roncalli no sólo actuó directamente para salvar miles de hombres, mujeres y niños condenados al exterminio, también fue una persona incansable que durante la guerra denunció el genocidio llevado a cabo por los nazis ante el Vaticano y a las naciones aliadas», indica el representante judío.

«La tenacidad y el compromiso determinado de monseñor Roncalli con quienes sufrían, su amplio criterio y visión profética explican la coherencia de su vida y trabajo. La humanidad todavía tiene mucho que aprender de su maravilloso apostolado», añade.

Con la presencia del secretario de Estado, el cardenal Angelo Sodano, este Comité rindió homenaje a la memoria del Papa Juan XXIII el 7 de septiembre de 2000, en la Misión de Observación Permanente del Vaticano ante las Naciones Unidas en Nueva York. En esa ocasión, se anunció el lanzamiento del Comité Internacional Angelo Roncalli.

La Fundación Internacional Raoul Wallenberg editó en 2001 un trabajo de investigación sin precedentes que documenta las acciones en favor de perseguidos llevadas a cabo por el delegado apostólico en Estambul durante el Holocausto.

El Correo Argentino emitió en 2003 un Entero Postal dedicado a conmemorar la figura de monseñor Angelo Giuseppe Roncalli.

En julio de de 2004, el cardenal Walter Kasper, presidente de la Comisión vaticana para las Relaciones Religiosas con el Judaísmo, inauguró la sala de Jardín de Infantes «Monseñor Angelo Roncalli» del Centro Comunitario Raoul Wallenberg, sede del Movimiento de Trabajadores Desocupados de La Matanza (MTDLM), en el Barrio La Juanita, localidad de Gregorio de Laferrere, provincia de Buenos Aires.



27 de octubre de 2005

La gran encíclica que unió a judíos y católicos

Por Baruj Tenenbaum

Fuente:  Clarín.com

Se cumplen 40 años del valioso texto de Juan XXIII, que fue piedra basal del diálogo interreligioso que más tarde desarrolló Juan Pablo II.

Bajo el signo del diálogo interreligioso, la piedra basal de una nueva era fue puesta por Juan Pablo II de acuerdo con los lineamientos del Concilio Vaticano II, hito extraordinario nacido de la inspiración del papa Juan XXIII, Angelo Giuseppe Roncalli.

La expresión teológica del concilio en relación a las religiones no cristianas constituyó la promulgación de la declaración "Nostra Aetate" (Nuestra «época»), emitida el 28 de octubre de 1965, en coincidencia con la misma fecha del año 1958 cuando Roncalli fuera elegido Sumo Pontífice.

El revolucionario documento inauguró una nueva era en las relaciones entre la Iglesia Católica y el pueblo judío después de siglos de prejuicios y persecuciones. Los orígenes, sin embargo, se remontan a las acciones humanitarias de monseñor Roncalli durante el Holocausto.

En 1914 fallece el obispo Radini Tedeschi, miembro de la nobleza italiana y uno de los prelados más progresistas de la Italia de entonces. Su secretario, Angelo Roncalli, decide escribir la biografía de su mentor y enviarla al papa Benedicto XV, amigo personal del obispo fallecido. Al finalizar la Primera Guerra Mundial, el jefe de la Iglesia convocó a Roncalli y lo designó director de la Oficina de Atención de las Misiones Extranjeras.

Más tarde, el papa Pío XI lo condujo a la diplomacia vaticana nombrándolo Visitante Apostólico ante Bulgaria, en marzo de 1925. Luego de diez años en Sofía, fue nombrado Delegado Apostólico en la misión diplomática vaticana en Turquía. Fue precisamente en Estambul, durante la Segunda Guerra Mundial, donde Roncalli lideró una de las campañas de salvataje más notables que recuerda la historia.

El estadounidense Ira Hirschman, delegado del Comité de Refugiados de Guerra, relata en sus memorias una conversación que mantuvo con Roncalli: "Me escuchó atentamente mientras yo describía la lucha desesperada de los judíos de Hungría, la última comunidad hebrea de Europa amenazada por la Solución Final. Acercó su silla y preguntó en voz baja: '¿Usted cree que los judíos estarían dispuestos a someterse voluntariamente a ceremonias de bautismo?'. Le



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

respondí que, según mi impresión, lo estarían si ello alcanzaba para evitar los campos de exterminio. 'Ya sé lo que voy a hacer', sentenció. Sostuvo que tenía razones para creer que algunos certificados de bautismo ya habían sido otorgados por religiosas a judíos húngaros. Los nazis los habían reconocido como credenciales y habían permitido a los portadores abandonar el país".

Así fue como desde la capital turca Roncalli coordinó con el nuncio apostólico en Budapest, Angelo Rotta, la distribución masiva de certificados bautismales, en el entendimiento de que, una vez finalizada la guerra, cada persona podría decidir qué condición religiosa mantendría. La Operación Bautismo se había puesto en marcha bajo los auspicios del futuro "Papa Bueno".

Según testimonios dados ante los tribunales de Nüremberg, la audaz iniciativa permitió salvar a 24.000 judíos, aunque fuentes católicas afirman que se dispensaron alrededor de 80.000 certificados.

Baruj Tenenbaum.
Fundación Internacional Raoul Wallenberg,
Instituto Angelo Roncalli



9 de noviembre de 2005

Un abrazo católico al pueblo judío

Fuente: **VALORES** RELIGIOSOS

A 40 Años de NOSTRA AETATE

Líderes judíos elogian los efectos del texto en la relación judeo–católica.

Signada durante siglos por prejuicios y desconfianzas, la relación entre el catolicismo y el judaísmo halló un nuevo rumbo hace 40 años. El Concilio Vaticano II, convocado por Juan XXIII promulgó "Nostra Aetate" el 28 de octubre de 1965. El gran arquitecto de ese giro fue Juan XXIII, quien quitó del rezo del Viernes Santo la referencia a "los pérfidos judíos y los infieles".

Como Nuncio en Turquía, había salvado a miles de judíos de los campos de concentración. Nostra Aetate fulminó la acusación de deicida (responsabilidad por la muerte de Jesús) contra el pueblo judío: "No se ha de señalar a los judíos como reprobados de Dios ni malditos como si esto se dedujera de las sagradas escrituras", se lee. "Fue un hito extraordinario y la piedra basal de una nueva era, inspirado por el Papa Roncalli", señaló Baruj Tenenbaum, de la Fundación Wallenberg.

Abraham Skorka, rector del Seminario Rabínico Latinoamericano y rabino de la comunidad Benei Tikva, consideró que "el Concilio Vaticano II, al igual que Nostra Aetate, tuvo sus cimientos en la fe de aquel simple hijo de campesinos que, en los aciagos momentos en los que el oscurantismo nazi cubría toda luz de espiritualidad en Europa, supo encender el fuego que alumbra a la dignidad del hombre".

El rabino Daniel Goldman, de la Comunidad Bet-El, recordó que "en el decir de un pensador, después de Auschwitz no se pudo escribir más poesía. Pero hubo hombres que a pesar de la persecución fueron capaces, desde la cotidianeidad, de intentar dignificar la vida". "Juan el Bueno fue el artífice de Nostra Aetate que marcó un punto de inflexión en la relación entre los católicos y el mundo judío. Aunque con la rúbrica de Pablo VI –otro grande de la humanidad–, el documento reconoce el vínculo existente entre ambas tradiciones, sus fuentes y sus costumbres. A partir de este texto, el diálogo religioso adquirió otra dinámica", señaló. El mismo reconocimiento tuvo el rabino Sergio Bergman, presidente de la Fundación Judaica: "Cuarenta fue el recorrido en años, desde la esclavitud de Egipto al ingreso a la Tierra Prometida. Así fuimos redimidos de la opresión de una dolorosa historia de desencuentros, prejuicios, desprecio y hostilidad entre cristianos y judíos.



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

Nostra Aetate nos liberó de estos faraones". "Aún esta expresión doctrinaria de reconciliación y hermandad agregó Bergman– tuvo que esperar, como los hijos de Israel en el desierto, un recambio de generaciones y el fruto maduro de la generosa siembra de aquellos que (desde hace cuatro décadas) trabajaron y trabajan silenciosamente para lograr que el diálogo y el encuentro sean revelación del mismo Dios en bendición de ser hermanos".



11 de noviembre de 2005

Una amistad más profunda

Por Jesús Colina

Fuente: **Alfa Omega**

XL aniversario de la Declaración Nostra aetate, sobre las relaciones de la Iglesia católica con las religiones no cristianas



Benedicto XVI con el rabino Natanael Teitelbaum, en la puerta de la sinagoga de Colonia (Alemania), el pasado mes de agosto

Los cuarenta años transcurridos desde la publicación de la Declaración del Concilio Vaticano II Nostra aetate, que imprimió un cambio decisivo a las relaciones entre judíos y católicos, están sirviendo para madurar y

profundizar los lazos de amistad desarrollados en estas décadas entre hermanos mayores y hermanos menores

El Papa Benedicto XVI ha dado un impulso decisivo a las relaciones entre judíos y católicos, escribiendo un mensaje especial con motivo del cuadragésimo aniversario de la Declaración Nostra aetate, en el que afirma: «El diálogo judeo-cristiano tiene que seguir enriqueciendo y profundizando los lazos de amistad que se han desarrollado, y la predicación y la catequesis tienen que comprometerse para asegurar que se presenten nuestras relaciones recíprocas a la luz de los principios establecidos por el Concilio».

La Declaración Nostra aetate, publicada por Pablo VI y los Padres del Concilio Vaticano II el 28 de octubre de 1965, sobre las relaciones de la Iglesia católica con las religiones no cristianas, «abrió una nueva era en las relaciones con el pueblo judío y sentó la base de un sincero diálogo teológico», reconoce Benedicto XVI, en la misiva que envió al cardenal Walter Kasper, Presidente de la Comisión para las Relaciones Religiosas con el Judaísmo, con motivo de un acto celebrado en Roma el 27 de octubre pasado para celebrar este aniversario.

Con motivo de esta fecha, el Pontífice, que visitó la sinagoga de Colonia, la más antigua de Alemania, este pasado verano, expresa su gratitud a Dios «por el testimonio de todos los que, a pesar de una complicada y, con frecuencia, dolorosa historia, y de manera especial después de la trágica experiencia de la Shoá, que fue inspirada por una ideología neopagana racista, han trabajado con valentía por promover la reconciliación y fomentar la comprensión entre cristianos y judíos».



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

El sucesor del Apóstol Pedro se compromete personalmente en este desafío, y asegura que pretende continuar con el camino ya trazado en esta dirección por Juan Pablo II, como lo ha demostrado con las intervenciones de inicio de su pontificado.

Como objetivo para el futuro, Benedicto XVI espera que, «tanto en el diálogo teológico como en la colaboración cotidiana, los cristianos y los judíos ofrezcan un testimonio compartido aún más convincente del único Dios y de sus mandamientos, de la santidad de vida, de la promoción de la dignidad humana, de los derechos de la familia y de la necesidad de edificar un mundo de justicia, reconciliación y paz para las futuras generaciones».

En el acto de celebración del aniversario, que tuvo lugar en el Palacio de la Cancillería, en Roma, intervinieron dos ponentes: el cardenal Jean-Marie Lustiger, arzobispo emérito de París, judío convertido que ha dedicado su vida al diálogo judeocristiano, y el rabino David Rosen, Director internacional para los Asuntos Interreligiosos del Comité Judío Estadounidense.

Uno de los pioneros del diálogo judeocatólico, el judío argentino Baruj Tenenbaum, creador de la Fundación Wallenberg, galardonado personalmente por el Papa Pablo VI, recuerda la importancia que tuvo, en este sentido, la elección del cardenal Angelo Giuseppe Roncalli, elegido Papa en 1958 con el nombre de Juan XXIII: «Con la llegada a la sede de Pedro del Papa Bueno, comenzó una extraordinaria revolución dentro de la Iglesia católica, promovida desde la palabra y la acción del Concilio Vaticano II, un hito histórico que redefinió completamente la relación entre la Iglesia y el judaísmo», afirmó.

«Este punto de inflexión en la historia de las relaciones judeo-católicas –afirmó Baruj Tenenbaum– no fue el resultado del azar o del oportunismo político; fue el testimonio que confirmó una nueva actitud hacia el pueblo judío. Una verdadera transformación originada en los sentimientos y profundo sentido de reconciliación de Juan XXIII». Por este motivo, Tenenbaum creó, en el año 2000, el Comité Angelo Roncalli, para el reconocimiento de la acción humanitaria desplegada por el Nuncio apostólico Angelo Roncalli, en favor de personas perseguidas por el régimen nazi.



27 de octubre de 2006

Exponente judío recuerda los 41 años de «Nostra Aetate»

Fuente: 

ROMA, viernes, 27 octubre 2006 (ZENIT.org).- Uno de los pioneros del diálogo interreligioso recuerda que en este 28 de octubre se celebran los 41 años de la declaración «Nostra Aetate» del Concilio Vaticano II sobre las relaciones de la Iglesia católica con el resto de las religiones no cristianas y ha destacado el papel del Papa Juan XXIII.

La declaración condenó el antisemitismo y promovió una nueva era de relaciones entre los creyentes de las diferentes religiones, explica Baruj Tenenbaum, creador de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg.

Juan XXIII convocaría el Concilio que publicaría el 28 de octubre de 1965, siendo Papa ya Pablo VI, esa histórica declaración «sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas».

«Este punto de inflexión en la historia de las relaciones judeo-católicas no fue el resultado del azar u oportunismo político; fue el testimonio que confirmó una nueva actitud hacia el pueblo judío. Una verdadera transformación originada en los sentimientos y profundo sentido de reconciliación de Juan XXIII», añade.

Por este motivo, Tenenbaum creó en el año 2000 el Comité Angelo Roncalli para el reconocimiento de la acción humanitaria desplegada por el nuncio apostólico Angelo Roncalli, en favor de personas perseguidas por el régimen nazi.

Según los informes de las investigaciones llevadas a cabo por este Comité, informa el fundador, «Angelo Roncalli arriesgó su posición y seguridad al proveer miles de visas turcas, certificados de bautismo "temporales", y certificados de inmigración, autorizando la entrada a Palestina de judíos húngaros perseguidos por los nazis».

«De acuerdo a testimonios dados en el juicio de Nüremberg, sus intervenciones ayudaron a salvar decenas de miles de personas. Fuentes católicas señalan que alrededor de 80.000 certificados fueron otorgados. Roncalli también estuvo involucrado en el destino de judíos de Francia, Eslovaquia, Croacia, Bulgaria Rumania e Italia», informa Tenenbaum.



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

Con la presencia del antiguo secretario de Estado, el cardenal Angelo Sodano, este Comité rindió homenaje a la memoria del Papa Juan XXIII el 7 de septiembre de 2000, en la Misión de Observación Permanente del Vaticano ante las Naciones Unidas en Nueva York. En esa ocasión, se anunció el lanzamiento del Comité Internacional Angelo Roncalli.

La Fundación Internacional Raoul Wallenberg editó en 2001 un trabajo de investigación sin precedentes que documenta las acciones en favor de perseguidos llevadas a cabo por el delegado apostólico en Estambul durante el Holocausto.



22 de octubre de 2007

El otro Juan XXIII (L'autre Jean XIII)

Por Mathieu Perreault

Fuente: **LA PRESSE**

El comportamiento de la Iglesia católica durante la Segunda Guerra Mundial ha hecho correr mucha tinta en estos últimos años. Pío XII fue apodado "el Papa nazi" por sus detractores.

Al mismo tiempo que la Santa Sede guardaba silencio sobre los campos de concentración nazis, un alto prelado de la Iglesia lanzaba las bases para el acercamiento con el judaísmo. Angelo Roncalli, quien se convertiría en Papa en 1958, ayudó a salvar a varias decenas de millares de judíos de los Balcanes, desde su nunciatura en Istanbul.

"Roma sabía que Roncalli ayudaba a los judíos y no siempre le gustaba" explica Alberto Melloni, profesor en la Fundación de ciencias religiosas Juan XXIII en Bolonia, quien esta semana dió una conferencia sobre este episodio en el centro canadiense de ecumenismo en Montreal. "De vez en cuando se disculpaba ante el Secretario de Estado. Pero el Vaticano le dejaba actuar."

Desde 1939 a 1944, Monseñor Roncalli envió cartas de recomendación para facilitar la emigración de los judíos de los Balcanes hacia Istanbul, llegando a hacer hasta falsos certificados de bautismo. Más de 35.000 judíos transitaron por la capital de Turquía durante la guerra, y el nuncio apostólico tuvo una influencia determinante sobre más de la mitad de estas emigraciones, según M. Melloni. "Había sido destinado en Bulgaria hasta 1934, y por ello conocía bien la región. Istanbul poseía entonces una comunidad judía muy importante. En 1939, cuando falleciera Pío XI, el gran rabino de Istanbul asistió a la ceremonia celebrada en Istanbul. Entonces, eso aún nunca se había visto."

Cuando fue nombrado Papa, Juan XXIII convocó el concilio Vaticano II, que afirmara especialmente que los judíos no eran responsables de la muerte de Jesús. "Sin Roncalli no hubiera existido el extraordinario acercamiento que vimos bajo Juan Pablo II", afirma M. Melloni en una entrevista en el Ritz.

Fue también por el nuncio en Istanbul que el Vaticano tuvo conocimiento del "protocolo de Auschwitz", un informe de la exterminación de judíos redactado por dos jóvenes adultos quienes consiguieran escapar de Auschwitz. "Cuando Roncalli lo leyó, lloraba, dice M. Melloni. También tuvo duras palabras por la indiferencia del Vaticano, las únicas que se le conozcan. Algunas semanas más tarde, Pío XII interrogó al almirante Horti, el dirigente de Hungría, que estaba dispuesto a deportar 300.000 judíos. La deportación fue interrumpida durante 6 meses."



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

El tímido apoyo del Vaticano a las acciones de su nuncio en Istanbul no significa que la Iglesia católica sea culpable de complicidad con los nazis, según M. Melloni. "El silencio de Pío XII no estaba basado en antisemitismo. Limitándose a una actividad diplomática, la Iglesia católica consiguió ser neutral durante la Primera Guerra Mundial, lo que había agrandado su prestigio. Pío XII pensaba que había que adoptar el mismo enfoque. No había constatado, como lo hiciera Roncalli, que la mano era totalmente diferente, porque él nunca salía del Vaticano

En el escritor Marco Roncalli la Fundación Wallenberg premia a Juan XXIII

Fuente: **ZENIT**



Marco Roncalli

CIUDAD DEL VATICANO, viernes, 13 junio 2008 (ZENIT.org).- Al premiar al escritor e historiador italiano Marco Roncalli, la Fundación Internacional Raoul Wallenberg ha premiado la obra de promoción del diálogo entre religiones del Papa Juan XXIII.

Roncalli es uno de los mayores expertos en la figura de ese pontífice, que con su obra de investigación, plasmada en numerosos libros y artículos, ha servido para demostrar cómo antes de ser obispo de Roma, en plena segunda guerra mundial, salvó vidas de judíos perseguidos.

Roncalli, cuyo abuelo era el hermano menor de aquel Papa (Angelo G. Roncalli), nacido en Bérgamo (norte de Italia), el 31 de julio de 1959, desde 25 años investiga sobre esta figura.

La Fundación Internacional Raoul Wallenberg le entregó el 12 de junio por primera vez la medalla "Angelo Giuseppe Roncalli" en el Centro Rusia EcuMénica, que se encuentra a pocos metros del Vaticano.

Participaron en el acto representantes del cuerpo diplomático, entre ellos, el embajador de Gran Bretaña ante la Santa Sede, Francis Martin-Xavier Campbell, y el actual representante de Argentina ante el Vaticano (en espera del nombramiento de un embajador), Hugo Javier Gobbi.

Entre los representantes religiosos, participaron Gary L. Krupp, fundador de la "Pave the Way Foundation", institución para la promoción del diálogo interreligioso, así como representantes de la Iglesia católica.



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

Se destacó, entre muchas adhesiones, la correspondiente al Ministro de Justicia de Argentina, Anibal Fernández.

En su mensaje a los participantes, Baruj Tenenbaum, creador de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg, recordó la obra de salvación de judíos realizada en Bulgaria y Turquía por monseñor Roncalli cuando era representante papal ante esos países.

Como delegado apostólico del Papa, en Estambul, en 1944, "organizó una red de salvataje de judíos y otros perseguidos por el nazismo. Gracias a sus acciones miles de condenados a muerte salvaron sus vidas", recordó el fundador.

Por otro lado, constató, "una nueva era en las relaciones de la Iglesia católica con el judaísmo se inauguró con el pontificado de Juan XXIII, el 'Papa bueno'. Se trató de una nueva época de comprensión y tolerancia después de siglos de denigración, prejuicio y persecución religiosa".

"Las puertas del diálogo interreligioso que comenzaran a abrirse entonces por obra de Juan XXIII, han sido abiertas de par en par durante el pontificado del Papa Juan Pablo II, el Papa que solía dirigirse a los judíos como 'los hermanos mayores'; que visitara los campos de exterminio del nazismo en señal de contrición y solidaridad con las víctimas judías y que ascendiera en peregrinaje a la Tierra Santa, en el Estado de Israel", evocó Tenenbaum.

La Fundación Wallenberg viene llevando a cabo en los últimos años una vasta labor de investigación histórica destinada a revelar la importante labor humanitaria que llevara a cabo monseñor Roncalli, y recientemente ha instituido una medalla en su honor.

"Este premio no puede tener mejor primer receptor que el distinguido intelectual Marco Roncalli, hombre de letras y de prensa a quien reconocemos y humildemente tratamos de estimular con esta distinción", afirmó Tenenbaum.

"Marco Roncalli cumple con su doble labor siendo fiel a la verdad histórica y a los preceptos del periodismo, llevando al público la mejor versión de la verdad posible así como documentando los hechos de la realidad cotidiana con singular precisión y celo investigativo".

La medalla fue entregada por Jesús Colina, director de la agencia de noticias Zenit.

En sus palabras, Marco Roncalli reconoció la contribución que ofrece la Fundación Wallenberg "Al trabajo de reconstrucción histórica sobre la actitud y las acciones de monseñor Angelo G. Roncalli a favor de los judíos perseguidos por el nazismo, sobre todo cuando se encontraba en Turquía, y antes aún en Bulgaria".





Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

Este trabajo, reconoció Roncalli, le ha estimulado a ampliar su obra de investigación histórica para individualizar "Justos entre las gentes", es decir, personajes reconocidos por el Comité Yad Vashem de Jerusalén que llegaron a perder o arriesgar la vida para ayudar a judíos en los momentos de la persecución.

El escritor dio las gracias en nombre de la Familia Roncalli y del pueblo Sotto il Monte (donde nació el Papa) a la Fundación Internacional Raoul Wallenberg por la ingente obra de recogida de documentación histórica que ha realizado para comprender esta labor del arzobispo Roncalli.

** Marco Roncalli es uno de los mayores expertos sobre la figura de ese Papa*



28 de octubre de 2008

En el 50° aniversario de la consagración como Papa de Juan XXIII, recuerdan su plan salvador de judíos en el Holocausto

Fuente:  AJN

AJN.-A través de un correo de lectores enviado a esta agencia por el titular de la Fundación Raoul Wallenberg en Nueva York, se destaca que "el Papa Bueno", apodo de Juan XXIII, salvó de las garras nazis a miles de judíos perseguidos a través de la denominada "Operación Bautismo". Marcos Aguinis analizó su obra.

Al respecto, Natalio Wengrower señaló que antes de ser Papa, Ángelo Roncalli se había desempeñado, entre otros cargos, como Delegado Apostólico en Estambul durante la Segunda Guerra Mundial.

En ese sentido Wengrower destacó que "en esa capacidad fue actor central en el salvataje de miles de judíos húngaros que integraban la última comunidad hebrea intacta hacia finales del conflicto bélico."

El representante internacional explicó, mediante su carta a AJN, que esta iniciativa del entonces cardenal se denominó "Operación Bautismo" y –explicó– "gracias a estos certificados de haber recibido el sacramento católico, muchos judíos eludieron una muerte segura en los campos de exterminio del nazismo".

Agregó que según testimonios dados ante los tribunales de Nüremberg, el plan permitió salvar a decenas de miles de judíos. Pero aclaró que "no hubo una conversión forzada" sino que se trató de un recurso extremo para salvar vidas y que quienes ostentaban estos certificados seguirían siendo judíos.

El director de la institución que busca rescatar la figura de aquellos que contribuyeron a salvar a otros durante el Holocausto, señaló que "luego de la gesta salvadora de vidas del diplomático sueco Raoul Wallenberg, la de Ángelo Roncalli (Juan XXIII) quizás haya sido una de las más dramáticas en la historia de la Shoá".

Cabe destacar que un 28 de octubre de 1958 el cardenal Ángelo Giuseppe Roncalli fue consagrado nuevo Sumo Pontífice con el nombre de Juan XXIII.



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

Por su parte, en diálogo con esta agencia, el escritor argentino Marcos Agunis, quien lo conoció personalmente en 1961, recordó que Juan XXIII realizó aún antes de coronarse jefe de la Iglesia Católica, una trascendente obra entre la que destaca la operación por la cual logró bautizar a miles de judíos para salvarlos de la muerte segura.

El intelectual opinó finalmente que a Roncalli "se lo admira por lo mucho que realizó como Papa, pero es escasa la información que se ha difundido sobre sus méritos anteriores. En esos trabajos secretos y arriesgados se fogueó su corazón. Atravesó lúgubres corredores que le enseñaron a ser expeditivo y contundente. Conoció a los hermanos separados y conoció de cerca a los judíos perseguidos".



30 de octubre de 2008

Fundación interreligiosa pide que Juan XXIII sea declarado "Justo entre las Naciones"

Fuente: **ZENIT**

Declaración de su fundador Baruj Tenembaum, prestigioso representante judío.

BUENOS AIRES, miércoles 29 de octubre de 2008 (ZENIT.org).- El creador de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg, Baruj Tenembaum, ha hecho un llamamiento para que Juan XXIII sea declarado "Justo entre las Naciones".

Este título es otorgado a quienes salvaron a judíos durante el Holocausto por Yad Vashem, el Memorial del Holocausto de Israel.

"Si el Papa Juan XXIII no es declarado 'Justo entre las Naciones' serán nuestros hijos quienes lo consagren, ya que la figura de este gran personaje de la historia se agiganta día a día", afirma Tenembaum, prestigioso representante judío y pionero a nivel mundial del diálogo interreligioso desde los años sesenta del siglo pasado.

La declaración de Tenembaum, enviada a Zenit, tiene lugar con motivo del quincuagésimo aniversario de la elección del cardenal Angelo Giuseppe Roncalli como Sumo Pontífice, adoptando el nombre de Juan XXIII.

Después de haber participado en junio de 2003 en simposio científico organizado por la Universidad de Bolonia y la Fundación Juan XXIII con motivo del 40º aniversario del fallecimiento de Angelo Roncalli, a instancias de la Fundación Wallenberg, el Correo Argentino emitió un sello postal dedicado a la memoria del "Papa Bueno".

Algunos años antes, en septiembre de 2000, en una ceremonia en la Misión Permanente de Observación del Vaticano ante las Naciones Unidas y en presencia del entonces Secretario de Estado Vaticano, cardenal Angelo Sodano, la Fundación Wallenberg declaró abierta la campaña internacional para el reconocimiento de la acción humanitaria desplegada por Angelo G. Roncalli.

Monseñor Roncalli, antes de ser Papa, recuerda Tenembaum, "intercedió ante el rey Boris de Bulgaria a favor de judíos búlgaros, y ante el gobierno turco a favor de refugiados judíos que habían escapado a Turquía".



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

"También hizo todo lo posible para evitar la deportación de judíos griegos. Fue, también, una de las principales fuentes de información del Vaticano sobre la aniquilación de millones de judíos de Polonia y de Europa del este".

"A su turno, cuando cumplió funciones como Delegado Apostólico del Vaticano, en Estantul, en 1944, organizó una red de salvación de judíos y otros perseguidos por el nazismo", añade el fundador.

"Gracias a sus acciones miles de condenados a muerte salvaron sus vidas. Su obra y figura se alinea así junto a las de numerosos diplomáticos salvadores del Holocausto como el sueco Raoul Wallenberg, el portugués Aristides de Sousa Mendes o el turco Selahattin Ulkumen, entre muchos otros", añade.

"Una nueva era en las relaciones de la Iglesia Católica con el judaísmo se inauguró con el pontificado de Juan XXIII --constata Tenembaum--. Se trató de una época marcada por la comprensión y el entendimiento después de siglos de denigración, prejuicio y persecución religiosa".

"Las puertas del diálogo interreligioso que comenzaron a abrirse entonces y continuaron abiertas durante el pontificado del Papa Juan Pablo II, quien solía dirigirse a los judíos como 'los hermanos mayores'; quien visitara los campos de exterminio del nazismo en señal de contrición y solidaridad con las víctimas judías y que ascendiera en peregrinaje a la Tierra Santa, en el Estado de Israel".

La Fundación Wallenberg lleva a cabo una vasta labor de investigación histórica destinada a revelar la importante labor humanitaria hoy noque llevara a cabo monseñor Roncalli.

"El objetivo es poner en conocimiento de la opinión pública internacional los hechos altruistas y generosos realizados por el delegado apostólico Roncalli, mucho antes de ser consagrado Papa Juan XXIII, el 28 de octubre de 1958", aclara Tenembaum.



20 de noviembre de 2008

Juan XXIII, el Papa Bueno, "Justo entre las Naciones"

Fuente: **MUNDO ISRAELITA**

El creador de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg, Baruj Tenenbaum, ha hecho un llamamiento para que Juan XXIII sea declarado "Justo entre las Naciones".

Este título es otorgado a quienes salvaron a judíos durante el Holocausto por Yad Vashem, el Memorial del Holocausto de Israel.

"Si el Papa Juan XXIII no es declarado 'Justo entre las Naciones' serán nuestros hijos quienes lo consagren, ya que la figura de este gran personaje de la historia se agiganta día a día", afirma Tenenbaum, prestigioso representante judío y pionero a nivel mundial del diálogo interreligioso desde los años sesenta del siglo pasado.

La declaración de Tenenbaum, enviada a Zenit, tiene lugar con motivo del quincuagésimo aniversario de la elección del cardenal Angelo Giuseppe Roncalli como Sumo Pontífice, adoptando el nombre de Juan XXIII.

Después de haber participado en junio de 2003 en simposio científico organizado por la Universidad de Bolonia y la Fundación Juan XXIII con motivo del 40° aniversario del fallecimiento de Angelo Roncalli, a instancias de la Fundación Wallenberg, el Correo Argentino emitió un sello postal dedicado a la memoria del "Papa Bueno".

Algunos años antes, en septiembre de 2000, en una ceremonia en la Misión Permanente de Observación del Vaticano ante las Naciones Unidas y en presencia del entonces Secretario de Estado Vaticano, cardenal Angelo Sodano, la Fundación Wallenberg declaró abierta la campaña internacional para el reconocimiento de la acción humanitaria desplegada por Angelo G. Roncalli.

Monseñor Roncalli, antes de ser Papa -recuerda Tenenbaum-, "intercedió ante el rey Boris de Bulgaria a favor de judíos búlgaros, y ante el gobierno turco a favor de refugiados judíos que habían escapado a Turquía".



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

"También hizo todo lo posible para evitar la deportación de judíos griegos. Fue, también, una de las principales fuentes de información del Vaticano sobre la aniquilación de millones de judíos de Polonia y de Europa del este".

"A su turno, cuando cumplió funciones como Delegado Apostólico del Vaticano, en Estandul, en 1944, organizó una red de salvación de judíos y otros perseguidos por el nazismo", añade el fundador.

"Gracias a sus acciones, miles de condenados a muerte salvaron sus vidas. Su obra y figura se alinea así junto a las de numerosos diplomáticos salvadores del Holocausto, como el sueco Raoul Wallenberg, el portugués Aristides de Sousa Mendes o el turco Selahattin Ulkumen, entre muchos otros", añade.

"Una nueva era en las relaciones de la Iglesia Católica con el judaísmo se inauguró con el pontificado de Juan XXIII -recuerda Tenenbaum-. Se trató de una época marcada por la comprensión y el entendimiento después de siglos de denigración, prejuicio y persecución religiosa".

"Las puertas del diálogo interreligioso comenzaron a abrirse entonces y continuaron abiertas durante el pontificado del Papa Juan Pablo II, quien solía dirigirse a los judíos como 'los hermanos mayores', visitara los campos de exterminio del nazismo en señal de contrición y solidaridad con las víctimas judías y ascendiera en peregrinaje a la Tierra Santa, en el Estado de Israel".

La Fundación Wallenberg lleva a cabo una vasta labor de investigación histórica destinada a revelar la importante labor humanitaria que realizara monseñor Roncalli.

"El objetivo es poner en conocimiento de la opinión pública internacional los hechos altruistas y generosos realizados por el delegado apostólico Roncalli, mucho antes de ser consagrado Papa Juan XXIII, el 28 de octubre de 1958", aclara Tenenbaum.



22 de diciembre de 2008

Presentan en diez volúmenes los diarios de Juan XXIII

Por Carmen Elena Villa

Fuente: **ZENIT**

Escritos que van desde 1905 hasta 1963

ROMA, jueves, 18 diciembre 2008 (ZENIT.org).- El Instituto para las Ciencias Religiosas de Bolonia presentó el pasado martes en diez volúmenes una amplia recopilación de escritos del papa Juan XXIII titulada "Diarios de Angelo Giuseppe Roncalli-Juan XXIII", con motivo de la conmemoración de los 50 años de su elección como pontífice.

El trabajo comenzó con el historiador italiano Giuseppe Alberigo, fallecido en julio del año pasado, y siguió con la asesoría del historiador Alberto Melloni. Ha sido posible gracias a la contribución de decenas de estudiantes.

El primer volumen contiene textos del joven Angelo Giuseppe Roncalli cuando tenía 14 años de edad, en el que cuenta sus experiencias y vivencias como seminarista. El último libro recoge los testimonios del Pontífice en 1963, año de su muerte, cuando se realizaba el Concilio Vaticano II.

El presidente de Italia, Giorgio Napolitano, envió un mensaje a los editores de la obra que se leyó durante la presentación de estos diez volúmenes: "El intenso pontificado de Juan XXIII está ligado indisolublemente a la temporada del diálogo, rica de fermentos y de expectativas, que ha coincidido con otro momento ecuménico de profundización y de renovación del Concilio Vaticano II en un signo seguro de atención a los problemas de la paz, de la libertad y de la promoción de la dignidad del ser humano".

Con respecto al trabajo de recopilación de los textos, el presidente aseguró que "la publicación de los diarios confirma la actualidad del magisterio del Papa Juan y de la profunda influencia que ejerció no sólo en la comunidad eclesiástica sino también en el mundo laico".

La presentación del libro contó este martes con la participación, entre otros, del cardenal Francesco Marchisano, arcepreste emérito de la Basílica de San Pedro, quien conoció personalmente a Juan XXIII y lo calificó como un "hombre maravilloso" y "de grande humanidad".



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

El purpurado aseguró que estos textos ofrecen una "enorme contribución", pues en estos diez volúmenes "hay grandes novedades y detalles" sobre la vida del "Papa bueno".

Por su parte el cardenal Roberto Tucci S.I., antiguo director general de Radio Vaticano, que participó en la preparación del Concilio Vaticano II durante el pontificado de Juan XXIII, constató que en estos volúmenes se puede apreciar toda la vida de oración de ese Papa, así como su amor por la Palabra de Dios.

En la presentación, participó también Romano Prodi, antiguo presidente del Consejo de Ministros Italiano y antiguo presidente de la Comisión Europea, para constatar que los volúmenes se convierte en un instrumento de reflexión y trabajo "de enorme valor".



2 de junio de 2009

Perfil de Juan XXIII trazado por un dirigente judío

Fuente: *aica*

El miércoles 3 de junio se cumplen 46 años de la muerte del papa Juan XXIII. Con ese motivo, y con el propósito de rendir un homenaje al Pontífice, Baruj Tenenbaum, de la Fundación Raoul Wallenberg, envió a AICA una nota en la que, con el título "Roncalli: el Papa que salvó judíos", traza un perfil desconocido de Juan XXIII al que califica de "una de las figuras humanitarias más trascendentes del siglo XX".



"Angelo Roncalli -comienza diciendo Tenenbaum- había nacido el 25 de noviembre de 1881 en Sotto il Monte, cerca de Bérgamo, y fue consagrado Sumo Pontífice en 1958. Entre ambas fechas cumplió una vida dedicada al sacerdocio y, en particular, durante el Holocausto, a poner en práctica los preceptos bíblicos. En su carácter de representante papal en Bulgaria intercedió ante el rey Boris a favor de judíos búlgaros y, luego, ante el gobierno turco a favor de refugiados judíos que habían escapado a Turquía. También hizo todo lo posible para evitar la deportación de judíos griegos. Roncalli fue una de las principales fuentes de información del Vaticano sobre la aniquilación de millones de judíos en Polonia y Europa del este".

Luego señala las acciones que en homenaje al papa Roncalli realizó en el país "a lo largo de los años la Fundación Wallenberg, una ONG educativa fundada en la Argentina". Esta institución, detalla, "realizó numerosas iniciativas tendientes a promover la figura y los hechos de monseñor Roncalli. Entre otras, la acuñación de medallas conmemorativas; la emisión de un entero postal; la organización del Comité Angelo Roncalli; la participación en conferencias y foros internacionales; la instauración del Premio Angelo Roncalli; la visita del cardenal Walter Kasper, presidente de la Comisión Vaticana para las Relaciones Religiosas con el Judaísmo, a la inauguración del Jardín de Infantes "Monseñor Angelo Roncalli" en el barrio La Juanita, en Gregorio de Laferrere y las investigaciones llevadas a cabo para resaltar las acciones humanitarias del pontífice a favor de personas perseguidas por el régimen nazi".

"Desde el inicio de las campañas organizadas por la Fundación Wallenberg -agrega- distintos intelectuales, Alicia Dujovne Ortiz y Marcos Aguinis, entre otros, escribieron sobre el "Papa



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

Bueno". A este respecto cita un texto de Marcos Aguinis: A Juan XXIII "se lo admira por lo mucho que realizó como Papa, pero es escasa la información que se ha difundido sobre sus méritos anteriores. En esos trabajos secretos y arriesgados se fogueó su corazón. Atravesó lúgubres corredores que le enseñaron a ser expeditivo y contundente. Conoció a los hermanos separados y conoció de cerca a los judíos perseguidos. Los conoció tanto, y comprendió de una forma tan vibrante la tragedia de su historia milenaria, que escribió un poema en el que acusaba a los antisemitas de portar la infame marca de Caín. Fue él quien abolió la absurda acusación de deicidio e inauguró un diálogo que no cesa de enriquecerse".

"Una nueva era en las relaciones de la Iglesia Católica con el judaísmo se inauguró con el pontificado de Juan XXIII -dice Baruj Tenenbaum-. Se trató de una época marcada por la comprensión y el entendimiento luego de siglos de denigración, prejuicio y persecución religiosa. Las puertas del diálogo interreligioso comenzaron a abrirse entonces y continuaron abiertas durante el pontificado del Papa Juan Pablo II".

"El 3 de junio de 1963 -concluye- pasó definitivamente a la historia. Su nombre es un símbolo imborrable del amor por el prójimo y un ejemplo perenne de coraje y puesta en práctica de los valores más egregios de la humanidad".+



2 de junio de 2009

"Roncalli: el Papa que salvó judíos"

Fuente: **rumbosur**

El miércoles 3 de junio se cumplen 46 años de la muerte del papa Juan XXIII. Con ese motivo, y con el propósito de rendir un homenaje al Pontífice, Baruj Tenenbaum, de la Fundación Raoul Wallenberg, envió a AICA una nota en la que, con el título "Roncalli: el Papa que salvó judíos", traza un perfil desconocido de Juan XXIII al que califica de "una de las figuras humanitarias más trascendentes del siglo XX".

21:42 | "Angelo Roncalli -comienza diciendo Tenenbaum- había nacido el 25 de noviembre de 1881 en Sotto il Monte, cerca de Bérgamo, y fue consagrado Sumo Pontífice en 1958. Entre ambas fechas cumplió una vida dedicada al sacerdocio y, en particular, durante el Holocausto, a poner en práctica los preceptos bíblicos. En su carácter de representante papal en Bulgaria intercedió ante el rey Boris a favor de judíos búlgaros y, luego, ante el gobierno turco a favor de refugiados judíos que habían escapado a Turquía. También hizo todo lo posible para evitar la deportación de judíos griegos. Roncalli fue una de las principales fuentes de información del Vaticano sobre la aniquilación de millones de judíos en Polonia y Europa del este". Luego señala las acciones que en homenaje al papa Roncalli realizó en el país "a lo largo de los años la Fundación Wallenberg, una ONG educativa fundada en la Argentina". Esta institución, detalla, "realizó numerosas iniciativas tendientes a promover la figura y los hechos de monseñor Roncalli. Entre otras, la acuñación de medallas conmemorativas; la emisión de un entero postal; la organización del Comité Angelo Roncalli; la participación en conferencias y foros internacionales; la instauración del Premio Angelo Roncalli; la visita del cardenal Walter Kasper, presidente de la Comisión Vaticana para las Relaciones Religiosas con el Judaísmo, a la inauguración del Jardín de Infantes "Monseñor Angelo Roncalli" en el barrio La Juanita, en Gregorio de Laferrere y las investigaciones llevadas a cabo para resaltar las acciones humanitarias del pontífice a favor de personas perseguidas por el régimen nazi". "Desde el inicio de las campañas organizadas por la Fundación Wallenberg -agrega- distintos intelectuales, Alicia Dujovne Ortiz y Marcos Aguinis, entre otros, escribieron sobre el "Papa Bueno". A este respecto cita un texto de Marcos Aguinis: A Juan XXIII "se lo admira por lo mucho que realizó como Papa, pero es escasa la información que se ha difundido sobre sus méritos anteriores. En esos trabajos secretos y arriesgados se fogueó su corazón. Atravesó lúgubres corredores que le enseñaron a ser expeditivo y contundente. Conoció a los hermanos separados y conoció de cerca a los judíos perseguidos. Los conoció tanto, y comprendió de una forma tan vibrante la tragedia de su historia milenaria, que escribió un poema en el que acusaba a los antisemitas de portar la infame marca de Caín. Fue él quien abolió la absurda acusación de deicidio e inauguró un diálogo que no cesa de enriquecerse". "Una nueva era en las relaciones de la Iglesia Católica con el judaísmo se inauguró con el pontificado de Juan



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

XXIII -dice Baruj Tenenbaum-. Se trató de una época marcada por la comprensión y el entendimiento luego de siglos de denigración, prejuicio y persecución religiosa. Las puertas del diálogo interreligioso comenzaron a abrirse entonces y continuaron abiertas durante el pontificado del Papa Juan Pablo II". "El 3 de junio de 1963 -concluye- pasó definitivamente a la historia. Su nombre es un símbolo imborrable del amor por el prójimo y un ejemplo perenne de coraje y puesta en práctica de los valores más egregios de la humanidad".



3 de mayo de 2009

Roncalli, el Papa que salvó judíos

Por Baruj Tenenbaum



Fuente:

Se cumple un nuevo aniversario del fallecimiento de una de las figuras humanitarias más trascendentes del siglo XX: Angelo Giuseppe Roncalli

Su nombre bautismal puede decir poco a menos que a él se agregue la identidad que lo colocó en las páginas de la historia: Papa Juan XXIII.

Angelo Roncalli había nacido el 25 de noviembre de 1881 en Sotto il Monte, cerca de Bérgamo, y fue consagrado Sumo Pontífice en 1958. Entre ambas fechas cumplió una vida dedicada al sacerdocio y, en particular, durante el Holocausto, a poner en práctica los preceptos bíblicos. En su carácter de representante papal en Bulgaria intercedió ante el rey Boris a favor de judíos búlgaros y, luego, ante el gobierno turco a favor de refugiados judíos que habían escapado a Turquía. También, hizo todo lo posible para evitar la deportación de judíos griegos. Roncalli fue una de las principales fuentes de información del Vaticano sobre la aniquilación de millones de judíos en Polonia y Europa del este.

A lo largo de los años la Fundación Wallenberg, una ONG educativa fundada en Argentina, ha realizado numerosas iniciativas tendientes a promover la figura y los hechos de Monseñor Roncalli. Entre otros emprendimientos: la acuñación de medallas conmemorativas; la emisión de un entero postal; la organización del Comité Angelo Roncalli; participaciones en conferencias y foros internacionales; la instauración del Premio Angelo Roncalli; la visita del Cardenal Walter Kasper, Presidente de la Comisión Vaticana para las Relaciones Religiosas con el Judaísmo, a la inauguración de la sala de Jardín de Infantes "Monseñor Angelo Roncalli" en el Barrio La Juanita, en Gregorio de Laferrere y las investigaciones llevadas a cabo para resaltar las acciones humanitarias del ex pontífice a favor de personas perseguidas por el régimen Nazi.

Desde el inicio de las campañas organizadas por la Fundación Wallenberg distintos intelectuales, Alicia Dujovne Ortiz y Marcos Aguinis, entre otros, escribieron sobre el "Papa Bueno".

"Se lo admira por lo mucho que realizó como Papa, pero es escasa la información que se ha difundido sobre sus méritos anteriores. En esos trabajos secretos y arriesgados se fogueó su corazón. Atravesó lúgubres corredores que le enseñaron a ser expeditivo y contundente. Conoció a los hermanos separados y conoció de cerca a los judíos perseguidos. Los conoció tanto, y comprendió de una forma tan vibrante la tragedia de su historia milenaria, que escribió un poema en el que acusaba a los antisemitas de portar la infame marca de Caín. Fue él



Angelo Roncalli
PAPA JUAN XXIII

quien abolió la absurda acusación de deicidio e inauguró un diálogo que no cesa de enriquecerse.", escribió Aguinis.

Una nueva era en las relaciones de la Iglesia Católica con el judaísmo se inauguró con el pontificado de Juan XXIII. Se trató de una época marcada por la comprensión y el entendimiento luego de siglos de denigración, prejuicio y persecución religiosa. Las puertas del diálogo interreligioso comenzaron a abrirse entonces y continuaron abiertas durante el pontificado del Papa Juan Pablo II.

El 3 de junio de 1963 pasó definitivamente a la historia. Su nombre es un símbolo imborrable del amor por el prójimo y un ejemplo perenne de coraje y puesta en práctica de los valores más egregios de la humanidad.

Baruj Tenenbaum
Fundación Raoul Wallenberg
www.raoulwallenberg.net